Primer Seguimiento de la Evaluación de Impacto del Piloto del Programa de Promoción de Cultura del Ahorro

Informe Final con comentarios[1]

Director del proyecto
Jairo Núñez Méndez

Equipo de trabajo
Natalia Salazar – Experta en Microfinanzas
Carlos Castañeda – Experto Cuantitativo
Guillermo Rivas – Experto Cuantitativo
Laura Cuesta – Asesora Externa Cualitativa
Jairo Castillo – Investigador

Bogotá D.C., Noviembre de 2012

[1] Para el desarrollo de este trabajo se contó con la colaboración de Orizel Llanos, Andrés Bateman, Gabriela Franco y Patricia Franco. El desarrollo del trabajo de campo estuvo a cargo de IQuartil Ltda.

Resumen Ejecutivo

A partir del año 2006 el Gobierno Nacional puso en marcha la Red Juntos (hoy Red Unidos) con el objetivo de articular las diferentes políticas públicas de lucha contra la pobreza extrema. Dentro de las nueve estrategias en las que se estructuró esta Red, se encuentra el aseguramiento y la bancarización (Documento Conpes 102 de 2006) como uno de los ejes principales. Esta estrategia, sumada a la ampliación del programa de transferencias monetarias condicionadas de Familias en Acción a nivel urbano, ayudaron a crear un mecanismo para el acceso de las familias beneficiarias al sistema financiero formal, pues se dispuso que éstas recibieran los recursos a través de una cuenta en el Banco Agrario. Un elemento fundamental en el marco de esta estrategia fue la expedición del Decreto 3078 de 2006, con el que se creó el Programa de Inversión Banca de las Oportunidades, administrado por el Banco de Comercio Exterior de Colombia S.A. (Bancoldex).

Siguiendo esta línea de atención integral, desde 2009 se implementó el Programa Piloto de Promoción de la Cultura del Ahorro (PPCA) con el fin de profundizar el proceso de bancarización e inclusión financiera, al tiempo que se articula como un mecanismo adicional para la lucha contra la pobreza extrema. Este piloto se diseñó con dos componentes: por un lado, la educación financiera buscaba que las madres adquirieran conocimientos básicos relacionados con el ahorro, con el ánimo de generar un cambio en el comportamiento de las familias sobre el mismo; y por otro, el incentivo monetario, que consistía en un sorteo entre las beneficiarias con cuenta del Banco Agrario abierta y activa. Los objetivos del PPCA eran (i) incrementar el ahorro de las familias participantes, (ii) facilitar transacciones financieras a través de medios seguros y eficientes, (iii) transformar parte del ahorro no formal en ahorro financiero realizado a través de canales formales, y (iv) contribuir a la reducción de la pobreza facilitando la conformación de "colchones" que permiten contrarrestar choques no anticipados y suavizar el consumo del hogar. De este modo, los municipios que participaron en el piloto de este programa se trataron con solo educación financiera (Timaná, El Zulia y Ayapel), con solo incentivo monetario (Yacuanquer, Samaná y San Andrés de Sotavento) o con ambos tratamientos (Gigante, Puerto López y Necoclí). Del mismo modo, también se incluyeron tres municipios de control (Consacá, Tibú y Ciénaga de Oro). Desde el inicio del piloto se previó realizar la evaluación de impacto iniciando con la línea de base que se adelantó en 2010, y el presente estudio corresponde a la 1ª toma de información de seguimiento. Está prevista una 2ª toma en el segundo semestre 2013.

Para realizar el seguimiento al PPCA se emplearon métodos mixtos, en la medida que se analizó el programa tanto desde una perspectiva cualitativa como cuantitativa. El ejercicio cualitativo se basó en la información recolectada a través de siete grupos focales en algunos de los municipios intervenidos, y buscó describir las situaciones vividas por los participantes y los cambios experimentados por las familias beneficiadas a partir de las intervenciones del PPCA (educación financiera e incentivo monetario al ahorro) y cómo éstas han permitido la construcción de una realidad de cambio de las situaciones locales. A su vez, para una mejor comprensión de lo anterior, el ejercicio indagó por lo que estas familias entienden por ahorro, las principales motivaciones que tienen para ahorrar, la práctica de ahorrar, las diferentes formas de hacerlo y los vehículos utilizados para guardarlo. En el mismo sentido, el ejercicio buscó entender la percepción que tienen las madres beneficiarias de los diferentes componentes del PPCA, recoger su opinión sobre las entidades financieras formales, sus ventajas y desventajas frente a las alternativas informales e indagar sobre lo que podrían hacer entidades financieras formales para que las familias se vieran más motivadas a ahorrar en ellas.

Por su parte, para el ejercicio cuantitativo se realizaron 1.605 encuestas a las mismas personas a las cuales se entrevistó en la línea de base (88,8% de la muestra inicial) en los 12 municipios; el modelo corrigió por endogeneidad, controló por las diferencias socioeconómicas entre los municipios de tratamiento y control y empleó un modelo *Stereotype Logistic Regression* (SLR) que realiza una reparametrización del modelo multinomial, la cual permite estimar consistentemente la probabilidad de pertenecer a alguno de los grupos de tratamiento o al grupo de comparación. Se llegó a esta especificación después de encontrar que algunos de los supuestos de los modelos que inicialmente se habían proyectado utilizar, no se podían verificar –o en algunos casos no eran válidos por cuanto la muestra no fue aleatoria por personas sino por municipios. En general, los resultados indican que hay un impacto positivo sobre el ahorro formal, la capacidad de ahorro, la cobertura de emergencias y fiestas con ahorro y el dinero guardado para gastos habituales, independientemente del tipo de tratamiento. Dado que estas variables capturan la suavización del consumo y la forma en que los hogares enfrentan choques, pareciera que en efecto el programa promueve una cultura del ahorro entre los hogares beneficiarios. Particularmente, con el estudio de los saldos del 100% de las cuentas bancarias de las madres participantes del programa se encuentra que en los hogares con ambos tratamientos y con educación financiera hay un impacto estadísticamente significativo, en contraste con los hogares que reciben solo incentivo monetario.

A partir de estos resultados, el estudio concluye que el PPCA ha sido particularmente importante para suavizar el consumo de las familias en todos los municipios de

tratamiento. Los hallazgos tanto cualitativos como cuantitativos indican que la acción conjunta de la educación financiera con el incentivo monetario es el tratamiento que mejores resultados genera sobre los hogares beneficiarios del PPCA; aunque el tratamiento educativo por sí solo también tiene efectos positivos sobre la cultura del ahorro. Ahora bien, para lograr que el componente de educación financiera tenga los efectos deseados sobre el ahorro que realizan las familias beneficiarias, se concluye que es necesario mejorar la calidad de la información que se provee a las madres en las sesiones de educación financiera, al tiempo que se involucran a los demás miembros del hogar en las mismas.

En general, aunque la educación financiera es una buena política, el diseño de ésta merece una exploración mucho más profunda a través de grupos interdisciplinarios. Por último, la atención y acompañamiento que se realiza a las familias beneficiarias en términos de la información que éstas reciben sobre el funcionamiento general del programa resulta de suma importancia, especialmente de cara a una eventual expansión que pueda llegar a millones de hogares del programa Familias en Acción.

Contenido

Prólogo

I. Aproximación cualitativa

1. Aspectos conceptuales que guiaron el ejercicio cualitativo 10
2. Aspectos metodológicos 15
3. Resultados trabajo de campo cualitativo 18
   - 3.1. Sobre el concepto de ahorro 18
   - 3.2. Sobre la práctica de ahorrar 20
   - 3.3. Sobre las formas de ahorro 23
   - 3.4. Sobre la motivación del ahorro 25
   - 3.5. Sobre los vehículos formales e informales de ahorro en dinero 27
     - a. Seguridad y confianza 28
     - b. Liquidez y facilidad para disponer de los recursos 30
     - c. Relación retorno – costos asociados al ahorro 33
     - d. Servicios asociados al ahorro 35
     - e. Información, asesoría y atención en el Banco 40
   - 3.6. Sobre los componentes del PPCA 42
     - a. La transferencia de FA como fuente de recursos del ahorro 42
     - b. Componente de educación financiera 45
     - c. Componente de incentivo al ahorro 50
   - 3.7. Sobre los corresponsales no bancarios 51

II. Aproximación cuantitativa

1. Introducción 53
2. Generalidades 54
   - 2.1. Relación de los PTC con la pobreza 54
   - 2.2. Relación de los PTC con la inclusión financiera 55
3. Estudios realizados a nivel internacional 58

4. Caracterización 62
4.1. Variables Demográficas 63
4.2. Variables Socioeconómicas 64
4.3. Variables de Ingresos y Gastos 66
4.4. Variables de Educación 67
4.5. Variables objetivo del programa (Outcomes) 69
4.6. Resumen 74
5. Marco Cuantitativo 74
5.1. Punto de partida: Muestra 74
5.2. Metodología 75
6. Resultados del ejercicio cuantitativo 80

III. Conclusiones

1. Análisis cualitativo y cuantitativo en perspectiva 90
2. Conclusiones y recomendaciones 102
Principales conclusiones 102
Recomendaciones 106

Anexos 112
Bibliografía 123

Siglas

CAE	Cuentas de Ahorro Electrónicas
RJ	Red Juntos
RU	Red Unidos
FA	Familias en Acción
BdO	Banca de las Oportunidades
BA	Banco Agrario
PPCA	Programa Promoción del Ahorro de Familias en Pobreza
GMF	Gravamen a los Movimientos Financieros
PP	Programa Piloto
C	Municipios de comparación
EF	Municipios tratados con educación financiera
I	Municipios tratados con incentivo al ahorro
EF+I	Municipios tratados con educación financiera e incentivo al ahorro
LB	Línea Base
SGTO	Seguimiento
PTC	Programas de Transferencia Condicionada
ECSEI	Unión Temporal Econometría Consultores y Sistemas Especializados de Información.
SARC	Regulación sobre Administración del Riesgo Crediticio

Prólogo

A partir del año 2006 el Gobierno Nacional puso en marcha la Red Juntos (hoy Red Unidos) con el objetivo de articular las diferentes políticas públicas de lucha contra la pobreza extrema. Dentro de las nueve estrategias en las que se estructuró esta Red, se encuentra el aseguramiento y la bancarización (Documento Conpes 102 de 2006) como uno de los ejes principales. Esta estrategia, sumada a la ampliación del programa de transferencias monetarias condicionadas de Familias en Acción a nivel urbano, ayudaron a crear un mecanismo para el acceso de las familias beneficiarias al sistema financiero formal, pues se dispuso que éstas recibieran los recursos a través de una cuenta en el Banco Agrario –sujeto al cumplimiento de los compromisos educativos y alimentarios establecidos en el marco del programa.

En este sentido, desde 2009 se implementó el Programa Piloto de Promoción de la Cultura del Ahorro (PPCA) con el fin de profundizar el proceso de bancarización e inclusión financiera, al tiempo que se articula como un mecanismo adicional para la lucha contra la pobreza extrema. Los principales objetivos de este programa piloto se establecieron así: 1) incrementar el ahorro de las familias en condiciones de pobreza, 2) transformar parte del ahorro no formal en ahorro financiero a través de canales formales, 3) facilitar las transacciones financieras a través de medios seguros y eficientes y 4) como resultado de lo anterior, contribuir a la reducción de la pobreza de las familias beneficiarias a través de la conformación de "colchones" que permiten hacer frente a choques no anticipados y suavizar el consumo del hogar (ECSEI, 2010).

Ahora bien, el PPCA tiene dos componentes: por un lado, la educación financiera para que las madres adquieran conocimientos básicos relacionados con el ahorro, de forma tal que se pueda llegar a generar un cambio en el comportamiento de las familias sobre el mismo; y por otro, el incentivo monetario, que consiste en un sorteo entre las beneficiarias que tengan su cuenta del Banco Agrario abierta y activa. De este modo, los municipios que participaron en el piloto de este programa se trataron con solo educación financiera (Timaná, El Zulia y Ayapel), con solo incentivo monetario (Yacuanquer, Samaná y San Andrés de Sotavento) o con ambos tratamientos (Gigante, Puerto López y Necoclí).

Dada la importancia del PPCA, este trabajo presenta el análisis realizado en el marco del Primer Seguimiento de la Evaluación de Impacto del Programa de Promoción de la Cultura del Ahorro en Familias en Pobreza (PPCA) y está dividido en tres grandes capítulos. En el primer capítulo, se presenta la aproximación cualitativa y se explica detalladamente el trabajo que se adelantó con los grupos focales en los municipios en

los que se desarrolla el piloto del PPCA, así como los principales hallazgos de este ejercicio. En general, se encontró que las familias suelen emplear el ahorro como un mecanismo para suavizar su consumo y enfrentar imprevistos, a pesar de que muchas veces las circunstancias hacen difícil lograr este objetivo; no obstante, los testimonios de los grupos focales indican que éste se alcanza más fácil si los hogares cuentan con una meta claramente definida.

En el segundo capítulo, que corresponde a la aproximación cuantitativa, se presenta una caracterización en distintas dimensiones de los grupos de tratamiento y comparación que participaron en el piloto. Así mismo, en este capítulo se exponen la metodología y los resultados de las estimaciones econométricas que se hicieron para medir los efectos del programa. A grandes rasgos, los hallazgos de este ejercicio indican que el PPCA tiene un efecto positivo sobre el ahorro formal de los hogares tratados, especialmente acentuado en aquellos que recibieron educación financiera y ambos tratamientos. Adicionalmente, al analizar el impacto del programa sobre el saldo promedio de las cuentas que las madres tienen en el Banco Agrario, se evidencia que hay efectos significativos en todos los casos, excepto en los de tratamiento con incentivo monetario.

Por último, en el capítulo final se muestran tanto las similitudes como las diferencias que tienen los componentes cualitativo y cuantitativo, al tiempo que se plantean las principales conclusiones del presente estudio y se plantea una serie de recomendaciones para que el PPCA genere los efectos deseados sobre la población, en términos de ahorro, inclusión financiera y reducción de la pobreza.

I. Aproximación Cualitativa

El ejercicio cualitativo se basó en la información recolectada a través de grupos focales, y busca describir las situaciones vividas por los participantes y los cambios experimentados por las familias beneficiadas a partir de las intervenciones del PPCA (educación financiera e incentivo monetario al ahorro) y cómo éstas han permitido la construcción de una realidad de cambio de las situaciones locales. A su vez, para una mejor comprensión de lo anterior, el ejercicio indaga por lo que estas familias entienden por ahorro, las principales motivaciones que tienen para ahorrar, la práctica de ahorrar, las diferentes formas de hacerlo y los vehículos utilizados para guardarlo. En el mismo sentido, el ejercicio busca entender la percepción que tienen las madres beneficiarias de los diferentes componentes del PPCA, recoger su opinión sobre las entidades financieras formales, sus ventajas y desventajas frente a las alternativas informales e indagar sobre lo que podrían hacer entidades financieras formales para que las familias se vieran más motivadas a ahorrar en ellas.

1. Aspectos conceptuales que guiaron el ejercicio cualitativo

En la literatura económica, el ahorro de las familias pobres, sus motivaciones, su función en la realidad económica de estos hogares y sus determinantes, han sido motivo de creciente estudio. Existe un relativo consenso en esta literatura en cuanto a que el comportamiento del ahorro de las familias pobres no es consistente con las predicciones que se derivan de las teorías tradiciones o clásicas del ahorro. De esta manera resulta de importancia, para describir el contenido de la guía seguida en los grupos focales y para la interpretación de los resultados, presentar brevemente los principales aspectos conceptuales que se han desarrollado en la literatura económica en relación con el ahorro de los hogares pobres, así como presentar alguna evidencia empírica al respecto.

En la teoría económica el ahorro se define en función del ingreso y el consumo. De acuerdo con ello, para un período determinado, el ahorro de un hogar se define como la parte del ingreso que no es consumida. El principal objetivo por el cual los hogares ahorran es poder consumir en el futuro, es decir, la principal función del ahorro es permitir la sustitución de consumo presente por consumo futuro. De esta manera, no es de extrañar que las principales teorías económicas que explican el comportamiento del ahorro, son teorías que en principio estudian el comportamiento del consumo. Al

respecto, se destacan dos corrientes teóricas, la de la hipótesis del ciclo de vida (Modigliani, 1966) y la de la hipótesis del ingreso permanente (Friedman, 1957).

En ambos modelos, el consumidor busca mantener la utilidad marginal del consumo constante en el tiempo, es decir, busca la suavización del consumo en el tiempo. Con este fin, ante fluctuaciones en el ingreso, variaciones en el ahorro permiten suavizar el consumo. En consecuencia, los hogares consumirán en cada período de acuerdo con el valor de su ingreso de largo plazo, ahorrarán cuando el ingreso de un período dado es mayor al ingreso de largo plazo y desahorrarán cuando su ingreso corriente es inferior. Bajo la hipótesis del ciclo de vida, la tasa de ahorro de las personas jóvenes es baja debido a que los gastos son elevados frente a su ingreso (vivienda, educación, entre otros), pero los ahorros de cada período se van acumulando en el tiempo. Al llegar la edad de retiro, comienza la etapa de desahorro o desacumulación para cubrir las necesidades durante la vejez. De esta manera, el ahorro exhibe una forma de U invertida a lo largo de la vida de la persona. En el caso de la hipótesis del ingreso permanente, se supone que los ingresos fluctúan en el tiempo y los hogares ajustan sus niveles de consumo de acuerdo con el nivel de su ingreso permanente (de largo plazo). Cuando los ingresos transitorios son positivos, las personas ahorran, y cuando son negativos, desahorran, convirtiéndose las fluctuaciones en el ahorro en uno de los instrumentos, mecanismos o estrategias fundamentales de suavización del consumo. Estas teorías comparten algunos supuestos comunes, en particular suponen que existen mercados de capitales perfectos y que no hay incertidumbre sobre los ingresos futuros[2].

Más recientemente, la literatura académica y empírica sugiere que las teorías tradicionales de ahorro no permiten explicar el comportamiento del ahorro en las familias de menores ingresos. Uno de las razones que se ha sugerido para explicar este hecho es que los supuestos básicos de las teorías tradicionales del ahorro no se cumplen. En particular, los ingresos de los más pobres, además de ser bajos, son altamente volátiles e inciertos, y para esta población, acceder al endeudamiento no es fácil. Deaton (1989), pionero de la teoría del ahorro precautelativo, sugiere que el ahorro en los países en desarrollo, donde los niveles de pobreza son mayores, no puede ser visto sólo bajo un enfoque de acumulación, como en las teorías tradicionales. En este caso, el ahorro es la forma como los hogares más pobres logran sostener sus ya precarios niveles de vida. Es decir, los hogares pobres no pueden acumular un stock de activos o riqueza, pues desahorran tanto como ahorran. Si bien sólo logran acumular bajos montos de ahorro, su consumo sí resulta más estable que

[2] Para una revisión de la literatura al respecto, ver Bernal (2007).

su ingreso. En permitir la suavización del consumo radica la importancia del ahorro para las familias pobres.

Corroborando lo anterior, Finn *et al*. (1993), con base en un estudio cualitativo aplicado a familias de bajos ingresos en Estados Unidos, sugieren que mientras en las familias de elevados ingresos, la decisión de ahorrar es una decisión de largo plazo, en las familias pobres es una decisión del día a día, especialmente en las de extrema pobreza. En muchos casos, especialmente en los más pobres, se ahorra reduciendo al máximo el consumo, inclusive privándose de cosas básicas, o "arreglándoselas sin" (*"managing without"*) con el fin de tener cómo satisfacer una necesidad futura o "evitar un desastre". El ahorro es pues un comportamiento defensivo del diario vivir. En principio "arreglárselas sin", desde un punto de vista racional, no constituye una acumulación de activos o el aplazamiento de una gratificación, pero las pequeñas sumas que las familias pobres logran ahorrar y la realización de algunos activos que han podido acumular en el pasado, constituyen mecanismos frecuentemente utilizados para hacer frente a las contingencias a las que están expuestos (enfermedades, desempleo, etc.), reduciendo sus condiciones de vulnerabilidad.

De esta manera, la acumulación de activos en los pobres es prácticamente nula, a diferencia de lo que pasa en los hogares de elevados ingresos. Los hogares de ingresos altos, a través de la acumulación del ahorro en el tiempo, pueden conformar stocks de riqueza (representada en activos financieros, activos reales y capital humano) algo que resulta difícil para los más pobres (Schneider y Tufano, 2006). Bajo un enfoque alternativo pero coincidente, Armendáriz y Morduch (2005) distinguen el ahorro de baja frecuencia que se refiere a la acumulación constante, a largo plazo en activos y el ahorro de alta frecuencia, que se refiere a inversiones a corto plazo orientadas a suavizar el consumo. El ahorro de baja frecuencia está en línea con la hipótesis del ciclo de vida, que en la práctica sólo parece observarse en los hogares de ingreso alto (países desarrollados). Al contrario, los pobres enfrentan importantes limitaciones para ahorrar, de manera que la demanda de ahorro de baja frecuencia es significativamente reducida, observándose una tendencia a mantener ahorros de alta frecuencia. Algunas cifras reportadas en su estudio, basadas en una encuesta realizada en 2000 para hogares de Indonesia, ilustra esta realidad. Los hogares pobres reportaron destinar el 35% de su ahorro para gastos del hogar (siendo los rubros más importantes los gastos en educación, 14%, y el consumo del hogar, 13%). Para financiar gastos asociados con su negocio o actividad productiva, destinaron el 16% y para acumular activos (comprar vivienda o tierra) el 6%.

El ahorro permite entonces a las familias responder frente a necesidades de gasto que son elevadas en relación con las sumas de dinero que tendrían disponibles en caso de

no tener ningún ahorro. Estas necesidades pueden ser de diferentes tipos: i) necesidades del ciclo de vida asociadas con eventos como nacimientos, muertes y matrimonios, educación, viudez, vejez, la posibilidad de dejar una herencia y para afrontar variaciones estacionales del consumo, ii) emergencias asociadas a desastres tales como incendios, inundaciones y ciclones y emergencias personales tales como enfermedades, y iii) oportunidades como el emprendimiento en un negocio, la adquisición de activos productivos, o la compra de vida mejora de bienes de consumo duraderos (Rutherford, 2002).

Por lo tanto, los pobres quieren ahorrar, tratan de ahorrar y ahorran en la práctica, aunque en sumas muy pequeñas. Si no ahorran es porque no tienen oportunidad para hacerlo, pero no es por falta de entendimiento o voluntad. De esta manera podría decirse que los pobres son "demasiado pobres para poder ahorrar mucho; demasiado pobres como para prescindir de ahorro" (Rutherford, 2002). Generalmente utilizan varias estrategias en su práctica de ahorrar. Estas podrían clasificarse así: i) ahorrar hacia arriba (*save up*), en la que el ahorro se acumula en algún lugar seguro hasta que han alcanzado una suma que es de utilidad para algún propósito, ii) ahorrar hacia abajo (*save down*), en la que de alguna manera logran obtener un préstamo que se pagará con ahorros futuros y iii) el ahorro a través (*save through*), que consiste en ahorrar sobre una base continua y regular, como en varios de los mecanismos informales de ahorro como los clubes o cadenas.

Bajo la visión de Collins *et. al*. (2009), si bien los pobres constituyen un grupo de la población heterogéneo en varios aspectos, hay un elemento común a todos ellos, y es lo que los define: tienen muy poco dinero. Para la persona pobre, hacer un buen manejo del dinero del que dispone es un aspecto crucial de la vida, tal vez más que para cualquier otro grupo de la población. Manejar el ingreso bajo e incierto para proveer la comida de todos los días ya es difícil, por lo que afrontar otros gastos (una emergencia de salud, comprar ropa para los niños, reparar un aparato en el hogar) puede resultar casi imposible. Frente a estas necesidades, los pobres tienen varias posibilidades: i) pueden no satisfacer esa necesidad, ii) pueden vender un activo que posean (aunque a veces el precio que reciben no es el esperado), iii) pueden utilizar ingreso pasado (ahorros) o ingreso futuro (endeudamiento).

Esta tercera posibilidad implica que las personas pobres necesitan intermediar, o dicho de otra manera, necesitan numerosos servicios financieros para vivir. La evidencia recogida en diarios financieros de diversas familias pertenecientes a países en desarrollo, a partir de los cuales los investigadores construyeron sus respectivos portafolios financieros (flujos de caja y balances) les permite incluso afirmar que los hogares pobres usan más servicios financieros que las familias ricas (Collins *et. al*.,

2009). Encuentran que los portafolios financieros de los hogares pobres son complejos, pues en ellos se combinan numerosos instrumentos o servicios financieros (formales e informales), asociados con seguros, ahorro y préstamos. En el componente del ahorro distinguen dos tipos: el ahorro que les permite satisfacer las necesidades básicas del día a día y el ahorro que les permite acumular montos relativamente más grandes de dinero para cubrir una necesidad más costosa. Para cubrir las necesidades del día a día, se guarda (o se ahorra) dinero en lugares que permitan una rápida disponibilidad del mismo (por ejemplo en la casa, debajo del colchón). La seguridad física de los recursos y el rendimiento sobre el ahorro son menos importantes que la conveniencia de tener los recursos a la mano para cuando se necesiten. Si se trata de constituir un ahorro más grande, la seguridad comienza a cobrar importancia, así como el rendimiento sobre el ahorro, habiendo mayores incentivos a acercarse a vehículos de ahorro formales. La evidencia recogida por los autores muestra que los hogares mezclan ambos tipos de ahorro. Así mismo, su ahorro es manejado (o guardado) en diversos sistemas o vehículos informales (la casa, los clubes de ahorro, por ejemplo), y formales (entidades financieras) o están representados en activos (por ejemplo, animales). Su estudio revela que el hogar promedio utiliza 10 vehículos o sistemas para manejar sus ahorros.

¿Por qué no utilizan más los vehículos formales para ahorrar? Si bien los pobres necesitan ahorrar y ahorran en la práctica no siempre están disponibles suficientes vehículos de ahorro que se adapten a sus necesidades. De hecho, en los países en desarrollo se ha observado el rápido y amplio desarrollo de mecanismos informales, que si bien son utilizados en gran medida por las familias pobres, son vehículos inseguros y sujetos a elevados riesgos de pérdida. Un estudio para Uganda sugiere que 99% de los ahorradores en mecanismos informales reportaron haber tenido alguna pérdida mientras ahorraron y en promedio perdieron el 22% de lo que habían ahorrado (Graham et. al., 2002).

Dada la importancia del ahorro en la reducción de las vulnerabilidades de la pobreza y la escasa oferta de mecanismos formales al alcance de las familias pobres, se ha trasladado el énfasis tanto en la teoría como en la práctica desde el microcrédito hacia el microahorro, o de manera más general hacia las microfinanzas, siendo éste un mecanismo que puede lograr una verdadera inclusión financiera. El desarrollo de la oferta de mecanismos de microahorro formales permitiría no solamente proveer a los pobres de un vehículo seguro para depositar sus ahorros, sino también posibilitaría la acumulación de sumas más importantes de ahorro de las que se lograrían a través del ahorro en la casa o en mecanismos informales. Estos mayores niveles de ahorro pueden ser destinados a propósitos de mayor impacto económico y social sobre la familia.

La evidencia empírica sugiere que el acceso a los servicios financieros formales efectivamente permite a las familias pobres resistir mejor los efectos de los choques adversos, reduciendo las vulnerabilidades que implican las condiciones de pobreza en las que viven (Dupas y Robinson, 2010). Prina (2012), mediante un experimento de campo, analizó el impacto del acceso a una cuenta de ahorros, exenta de varios costos, en 9 barrios pobres de Nepal. Los resultados muestran que el 80% de las personas a las que se les ofrecieron las cuentas, la aceptaron y la utilizaron activamente, haciendo depósitos en promedio 0,8 veces por semana y ahorrando aproximadamente el 8% de sus ingresos semanales. El acceso a la cuenta permitió el aumento de los activos monetarios y de los activos totales de las personas, sin causar un *crowding-out* al ahorro en otras instituciones. Así mismo, se evidencia que el acceso al ahorro formal aumentó fuertemente inversión de los hogares en salud y educación.

Pero no es fácil diseñar productos y servicios financieros que satisfagan las necesidades de las familias pobres. Por ejemplo, de acuerdo con la evidencia revisada por CGAP (1998), los principales factores para que la población pobre utilice mecanismos de ahorro de las entidades financieras formales son: i) las seguridad de los recursos y la confianza que haya en la entidad en donde depositen estos recursos, ii) la liquidez de los recursos: el poder acceder de manera rápida a los recursos es crucial para atender emergencias e involucrarse en oportunidades de inversión que surgen súbitamente, iii) los costos de transacción, es decir los costos asociados a hacer los depósitos y a liquidar los ahorros, dentro de los que deben considerarse el tiempo para llegar a la entidad, los tiempos de espera para ser atendidos, los papeleos y los trámites, y iv) aunque hay evidencia, de que los pobres utilizan las cuentas así la tasa de retorno sea negativa (tasa de interés menos costos de comisiones), sí parece existir una relación positiva entre tasa de interés y montos ahorrados. Karlan (2011) argumentan con estudios basados en aspectos de comportamiento y metodológico que además de los aspectos técnicos relacionados con la seguridad, la liquidez y el retorno, las entidades que buscan ofrecer servicios de ahorro financiero para los más pobres deben poner un énfasis importante en el mercadeo y publicidad.

2. Aspectos metodológicos

En el desarrollo del ejercicio cualitativo, se llevaron a cabo siete grupos focales (GF) en los que participaron madres beneficiarias del programa de Familias en Acción que reciben el subsidio a través de una cuenta de ahorros, a su nombre, en el Banco Agrario. El ejercicio cualitativo buscó capturar las diferentes percepciones del PPCA y los cambios experimentados en las familias. Con el fin de abarcar algunas de estas diferencias, los grupos focales abarcaron municipios con diferentes tipos de

intervención y municipios de control. Específicamente, en el piloto se incluyeron municipios en donde las madres beneficiarias del subsidio recibieron educación financiera (EF) y en donde se había implementado el incentivo monetario (I). Estos municipios, que denominaremos de tipo EF+I, fueron Gigante, Necoclí y Puerto López. Adicionalmente, en dicho piloto los municipios en donde solamente se impartió educación financiera (EF) fueron Timaná, El Zulia y Ayapel, mientras que en los que se implementó el incentivo monetario al ahorro (I) fueron Yacuanquer, Samaná y San Andrés de Sotavento. Por último, se incluyeron tres municipios de control (C), Consacá, Tibú y Ciénaga de Oro. En estos tres municipios no se realizó ningún tipo de intervención, sin embargo en ellos opera el Programa de Familias en Acción y el subsidio se consigna en una cuenta de ahorros individuales en el Banco Agrario. De todos estos municipios, para el desarrollo del ejercicio cualitativo se seleccionaron los que se muestran en el Cuadro 1. Así mismo, con el fin de poder capturar eventuales diferencias regionales, el ejercicio incluyó municipios de la Región Central (Puerto López y Zulia), de la Región Norte (Necoclí y Ciénaga de Oro) y de la Región Sur (Consacá y Yacuanquer), como se muestra en el mismo cuadro.

Cuadro 1. Grupos focales, características del municipio, fecha de realización y número de participantes

Municipio	Características del programa	Fecha	No. Participantes
Necoclí	Educación Financiera e incentivo monetario	8/6/12	12
Gigante	Educación Financiera e incentivo monetario	12/6/12	8
Puerto López	Educación Financiera e incentivo monetario	21/6/12	12
El Zulia	Educación Financiera	27/6/12	12
Yacuanquer	Incentivo monetario	23/6/12	9
Ciénaga de Oro	Control	26/6/12	11
Consacá	Control	22/6/12	9

La información cualitativa fue levantada directamente por Fedesarrollo a través de dos psicólogos con amplia experiencia en la conducción de grupos focales. Dentro de la dinámica de los grupos focales, el entrevistador escuchó a los entrevistados acerca de sus experiencias, al mismo tiempo que participó en la conversación. La dinámica se organizó alrededor de preguntas abiertas contenidas en una guía que estructuró previamente Fedesarrollo, y contó con la revisión del Comité Técnico del DNP y Banca de Oportunidades. Esta guía contiene preguntas abiertas que buscaban ser no

directivas en la forma, pero que en su contenido llevarían al cumplimiento de los objetivos en estudio.

Se prepararon cuatro guías para aplicar de acuerdo con el tipo de intervención (EF+I, EF, I y C). Es importante anotar que las guías contienen las mismas preguntas aplicadas en los grupos focales realizados en la línea de base, aunque se adicionaron otras. En particular, se consideró importante comenzar los talleres con una conversación participativa sobre lo que las madres entendían por ahorro y, una vez se había llegado a cierta claridad sobre el concepto de ahorrar, se continuaba con el desarrollo de las demás preguntas. Los tres grandes temas que se trataron en los grupos focales fueron: 1) La práctica de ahorrar, las principales motivaciones y las formas que toma el ahorro de estas familias, 2) la percepción del ahorro en las entidades financieras formales frente a vehículos informales de ahorro, las ventajas y desventajas en cada caso y los aspectos que motivan a utilizar uno u otro y 3) percepción de las madres sobre los componentes del PPCA (educación financiera e incentivo monetario) y cómo impactó el programa su motivación y práctica de ahorrar Los temas tratados y las preguntas relacionadas se encuentran en el Anexo 1.

Los grupos focales fueron grabados y su contenido se transcribió en su totalidad para efectos de su análisis e interpretación. Para el análisis de la información recolectada en el ejercicio cualitativo se siguió el siguiente procedimiento: 1) lectura de las transcripción e identificación de los temas considerados más relevantes para efectos de la evaluación de impacto del PPCA, 2) construcción de una matriz, en cuyas columnas se identificaron los principales temas discutidos y en las filas los siete municipios objeto del ejercicio cualitativo, y segunda lectura de las transcripciones y consignación de las opiniones (citas), o su parte más relevante, en cada una de los elementos de esta matriz; 3) primer análisis de la información contenida en la matriz e identificación y consignación, en una matriz paralela, de la(s) idea(s) principales que se derivan de las citas consignadas en cada una de las celdas de la matriz; 4) tercera lectura de las transcripciones para chequear la consistencia del contenido de la matriz paralela con lo expresado por las madres en cada uno de los talleres y complemento de la matriz inicial con opiniones que sugirieran una percepción o idea diferente a la identificada en los pasos 3 y 5) una vez terminada la matriz paralela se hizo un ordenamiento de las filas de la matriz paralela de acuerdo con dos criterios: tipo de intervención y región, para facilitar la identificación de diferencias entre tratamientos y entre regiones.

El número de participantes en los grupos focales varió entre 8 y 12 madres. Estas madres tienen en promedio entre 3 y 4 niños (menor número 1 y máximo 8) que en

general viven con ellos y asisten al colegio. Las madres se dedican a actividades diferentes, siendo las más mencionadas: ama de casa, jornalera o trabajo en agricultura, servicio doméstico, negocio de comidas y ventas ambulantes o por catálogo. En unos pocos casos, combinan estas actividades con estudio. Dado que varios de los aspectos sobre los que se indagó en los grupos focales pueden tener alguna relación con lo aprendido en las capacitaciones, resulta interesante conocer si las madres de los municipios en donde esta se impartió asistieron efectivamente a dichas capacitaciones. Si bien esto no fue una pregunta que se hizo a cada madre al momento de comenzar la capacitación, de la lectura de las transcripciones se infiere alguna información importante al respecto. En Gigante (EF+I), Necoclí (EF+I) y Zulia (EF), el entrevistador hace explícitamente la pregunta de si asistieron a dicha capacitación y la respuesta es "sí, todas". En Puerto López (EF+I), la respuesta a esta pregunta fue "sí, por lo menos todas las madres líderes".

3. Resultados trabajo de campo cualitativo

3.1. Sobre el concepto de ahorro

Para las madres que asistieron a los grupos focales, el ahorro, en general, es concebido como la práctica de no gastar todo el ingreso que recibe el hogar, o, dicho en otras palabras, el ahorro consiste en economizar en los gastos de la familia, dados los ingresos del hogar, para hacer frente a necesidades futuras.

De los testimonios de estas madres se infiere que el ahorro está asociado con: i) el orden en los gastos o en las finanzas del hogar en una realidad de ingreso reducidos y ii) la importancia de poder hacer frente a necesidades o imprevistos que se presenten en el futuro, dada la incertidumbre sobre los ingresos futuros.

En relación con lo anterior, resulta interesante que en los municipios en los que se ha impartido educación financiera, en la concepción del ahorro, aparecieron en los talleres expresiones como "planificar" o importancia de "hacer un presupuesto", como herramienta fundamental para poder ahorrar, es decir con organización de los gastos del hogar. En varios casos, de manera explícita, las madres que asistieron a los grupos focales relacionan la práctica de hacer un presupuesto o planificar con lo aprendido en el programa de educación financiera y subrayan su utilidad en la práctica del día a día. Al contrario, en los municipios en donde no se aplicó educación financiera no se mencionan las palabras "presupuesto" o "planificar". La importancia del ejercicio de presupuestación, como herramienta que facilita el ahorro, es consistente con la importancia que

Collins et. al. (2009) le dan a lo que ellos consideran como manejar bien el poco dinero del que se dispone, para poder hacer frente a necesidades o imprevistos.

Este hallazgo apoya la idea de que se percibe una mayor sensibilización hacia el ahorro en aquellos municipios que han recibido educación financiera y que ello está relacionado con algún grado de interiorización del componente de presupuesto del programa de EF. Como se verá más adelante de las conversaciones sobre el tema de educación financiera se infiere que las madres, en general, dado su rol en el hogar, hacen algún tipo de ejercicio de presupuestación. La educación financiera que recibieron las hizo no sólo más conscientes de dicho ejercicio, sino que también les reafirmó la necesidad y la posibilidad de hacerlo y les compartió algunas estrategias y herramientas para aplicarla en su diario vivir. Ahora bien, aquellas madres participantes del programa de educación financiera, que no tenían la costumbre de hacer este presupuesto y no lograban mantener el "orden" en los gastos de la casa, la educación les produjo cambios muy positivos para las finanzas del hogar, permitiéndoles crear o ampliar su capacidad de ahorro. Al impacto de la capacitación volveremos más adelante.

El ahorro es economizar,
Es planificar,
Es guardar
Es gastar menos.
"Sí, es difícil cuando hay un presupuesto poco y hay que pensar en que todo ese presupuesto no se puede gastar, sino que hay es que guardar algo para un imprevisto".
Opiniones de madres que asistieron al grupo focal en Gigante (EF+I)

"Es guardar algo de lo poco o mucho que uno gane"
"Sacar un poquito e ir guardando de todo lo que uno vaya recibiendo"
" (…) de lo poquito que uno consiga ir dejando, no gastarse todo, sino ir dejando por un caso de una urgencia, por si se enferma un hijo o alguna cosa, uno tiene de dónde sacar"
"Planificar también puede ser ahorrar"
"No malgastar, con eso uno economiza"
Opiniones de madres que asistieron al grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Sacar un dinero para guardar, para tenerlo disponible para cualquier emergencia, para algo que necesite"
"Una alcancía para un gasto futuro"
"De pronto yo no sabía hacer un presupuesto, era gaste y gaste, y de pronto estaba gastando más de lo que estaba ganando, en cambio con un presupuesto uno ya sabe qué puede gastar, entonces, en ese sentido uno ha mejorado, porque ha aprendido que uno de momento no debe gastar".
Opiniones de madres que asistieron al grupo focal en Puerto López (EF+I)

"Es un sacrificio, si nosotros queremos tener un futuro mejor, toca hacer el sacrificio de ahorrar".
Opinión de madre que asistió al grupo focal en Zulia (EF)

"Que no lo consumamos todo, sino que dejemos así sea unos 5 mil o unos 10 mil pesos, que no acabemos todo"
"Es guardar para una necesidad"
Opiniones de madres que asistieron al grupo focal en Yacuanquer (I)

"Economizar"
Opinión de madre que asistió al grupo focal en Consacá (C)

"No gastarse todo lo que uno se gana".
Opiniones de madres que asistieron al grupo focal en Ciénaga de Oro (C)

3.2. Sobre la práctica de ahorrar

Las madres que participaron en los grupos focales manifiestan que la capacidad de ahorro del hogar es muy baja, lo cual se deriva, como es obvio, del hecho que sus gastos son elevados en relación con sus ingresos y, además, del hecho que tienen que desahorrar frecuentemente los pocos recursos que guardaron en el pasado, para cubrir alguna necesidad o imprevisto del hogar. En este aspecto no se evidencian diferencias entre las apreciaciones de las familias de los distintos municipios (ni entre tipos de intervención, ni entre intervención y control, ni entre regiones). Sin embargo, se infiere que estos hogares enfrentan serias dificultades para ahorrar, facilitándose su práctica cuando en el hogar los padres tienen trabajo. En circunstancias particulares, como por ejemplo en la que uno de los padres está desempleado o enfermo o casos en donde hay muchos hijos, la práctica de ahorrar se dificulta de manera significativa o resulta imposible. De hecho en diferentes municipios algunas madres no pueden ahorrar, especialmente cuando hay una situación de desempleo.

De lo anterior se desprenden dos hechos que van en línea con los desarrollos teóricos y empíricos del ahorro de carácter precautelativo en los hogares pobres. La primera conclusión es que los montos ahorrados periódicamente por las familias objeto de estudio, son bajos. La segunda es que una parte importante de este ahorro es de corto plazo en la medida en que los pocos recursos ahorrados tienen que desahorrarse frecuentemente para cubrir una necesidad o imprevisto. De esta manera, es de pensar que estas familias no pueden acumular en el tiempo stocks de riqueza relativamente importantes. Al respecto el capítulo cuantitativo

permitirá aportar evidencia, al medir el efecto del programa sobre el comportamiento de los saldos de las cuentas de ahorro del programa.

Aun así, el ahorro que pueden hacer, reducido en montos y de corto plazo en su mayoría, parece ser fundamental para suavizar el consumo de estas familias; es decir, el principal destino del ahorro es la suavización del consumo. En efecto, el poder hacer frente a necesidades, imprevistos y emergencias es sinónimo de garantizar cierta estabilidad en el consumo futuro (suavizar el consumo) y ello permite reducir la vulnerabilidad de los hogares pobres. De hecho, como se verá más adelante, cubrir necesidades o emergencias del hogar en el corto plazo es uno de los objetivos primordiales del ahorro y determina de manera importante las formas de ahorro y los canales que estas familias utilizan para guardarlo o acumularlo.

"Sí, y se puede, así tenga cosas muy mínimas, pero se puede, se cohíbe uno de algo, esta semana no compro esto y voy a guardar para otra semana, para dentro de un mes o dentro de un año, pero se puede, así sea poco, pero se puede".
Opinión de madre que asistió al grupo focal en Gigante (EF+I)

"La verdad es que yo muy poco ahorro, uno no tiene un trabajo que le dé a uno como para uno gastar y guardar, sino que siempre cuando ya le quieren pagar, ya uno tiene gastado más de lo que ha ganado".
Opinión de madre que asistió al grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Que uno de pronto tenga un mejor ingreso, y ahí sabe uno qué puede ahorrar, planear uno bien, abstenerse de muchas cosas, de gastos innecesarios para poder uno ahorrar"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"Uno tiene que gastar la platica ahorrada porque hubo la necesidad de gastarla".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en El Zulia (EF)

"Se puede ahorrar así sea unos cinco mil pesitos para una emergencia que haya de salud o lo que sea, tiene ese ahorrito"
Opinión de madre que asistió al grupo focal en Yacuanquer (I)

"La mayoría de las mujeres ahorramos, cuando hay trabajo uno ahorra, cuando no hay trabajo no se puede ahorrar, y uno debe ahorrar porque no sabe qué va a pasar mañana, cuando no se enferma el esposo se enferma uno, se enferman los hijos, entonces, hay que ahorrar, siquiera unos 10 mil pesos hay que tenerlos ahorrados".
Opinión de madre que asistió al grupo focal en Consacá (C)

Dado que los reducidos ingresos dificultan el ahorro, pero hacerlo resulta necesario para poder atender una necesidad en el futuro, las madres que

asistieron a los grupos focales señalan que para poder ahorrar resulta indispensable mantener un control estricto sobre los gastos del hogar. De acuerdo con lo expresado por las madres, los hogares logran un ahorro absteniéndose de gastos innecesarios (fiestas y celebraciones, paseos, gustos, entre otros) y también "racionalizando" los gastos asociados con la alimentación y los servicios. Surge la inquietud de si esto implica afectar el consumo de las familias, que se intuye es muy básico; aunque probar este hecho resulta difícil a partir de este ejercicio cualitativo, se podría pensar que de si hay una reducción en el gasto de alimentos, las madres procurarían que esta no repercutiera en la nutrición de sus hijos, dado que de ello depende el acceso al subsidio de FA.

Es importante señalar que en los municipios que recibieron educación financiera, las madres que asistieron a los grupos focales mencionan la utilidad que tiene el módulo de presupuesto del hogar, pues les enseña estrategias para poder organizar los gastos del hogar. A este punto se volverá más adelante.

Del análisis de la información que suministraron las madres que asistieron a los grupos focales, se infiere que este comportamiento es común a los diferentes municipios y no se evidencian diferencias, ni entre municipios con diferentes tipos de intervención (EF+I, EF, I y C), ni entre regiones.

"La única forma es con el mercado (…) y hacemos un ahorrito ahí".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"Digamos que en los servicios uno ahorra mucho, no consumiendo la luz más de lo necesario, exclusivamente para la noche (…)".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"No festejar nada, ni cumpleaños, ni la torta"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"Economizar, por ejemplo, si antes uno guisaba un kilo de arroz, ahora hace libra y media".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Yo malgastaba la comida, en la casa somos tres: los dos niños y mi persona, y la abuelita mía que de vez en cuando le paso la mano, yo hacía un kilo de arroz para nosotros tres apenas, y todo nos lo comíamos, y ya desde que recibí esta capacitación para acá yo he cambiado bastante, ya ahorro, no malbarato la comida, me ha servido bastante la capacitación".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Uno puede ahorrar en el consumo de la casa, claro, eso es algo muy fundamental, en los servicios, en el mercado".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"El ahorro también en el consumo de la casa, del agua, de la energía, de la alimentación que a veces cocinamos más y se nos pierde"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Yacuanquer (I)

"La luz se puede ahorrar, si yo tengo cinco bombillas en mi casa no las prendo todas, cuando tengo el televisor prendido en la sala apago las bombillas, en la nevera la apago en la noche y la prendo en la mañana".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Consacá (C)

"Hay diferentes formas de ahorrar: ahorramos en dinero, ahorramos en servicios, ahorramos luz, gas, agua".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Ciénaga de Oro (C)

3.3. Sobre las formas de ahorro

Del análisis de los diferentes testimonios de las madres que asistieron a los grupos focales se infiere que cuando existe la posibilidad de ahorrar, éste puede darse en dinero o en especie, siendo lo más común dentro de esta última práctica la inversión en animales, con el fin de venderlos en el momento en que se requiera para cubrir una necesidad.

Ahora bien, cuando se ahorra en dinero, se infiere de la información de los grupos focales que los hogares utilizan varios vehículos de ahorro para guardarlo: 1) lo guardan en la casa ("debajo del colchón", en una alcancía o escondido), 2) lo depositan en entidades financieras formales (como en la cuenta de FA en el Banco Agrario o en cooperativas) o 3) lo guardan en vehículos informales de ahorro (natilleras o cadenas). El análisis de la información de los talleres lleva a pensar que muchos hogares utilizan una combinación de diferentes vehículos de ahorro para guardar su dinero. Como veremos más adelante, este comportamiento responde a una racionalidad financiera, dados los potenciales montos de ahorro y las necesidades de estos hogares.

"Ahorro en mi casa, y como tengo mi parcela, ahí de mi parcela yo cojo quincenal y digo, esto lo voy a destinar para esto y esto para ahorrar y así me da, no me lo puedo comer todo (…). Yo recojo quincenal 150 mil pesos, digo, me voy a comer 75 mil pesos y ahorro 75 mil pesos para mis hijos para mandarles para la universidad. (…). Y como tengo también una natillera mensualmente uno aporta lo que uno le toque en la natillera".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Tengo mi poquito guardado en la casa, y en el banco tengo otro poquito".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Yo tengo también un marranito vivo, siempre acostumbro a comprarlo a mitad de año para en diciembre venderlo y comprarle ropa a los niños. Otra motivación que tengo es una alcancía, hace dos años que la tengo y estoy llenándola, la motivación es por mi hija, uno siempre sueña ver a sus hijos en los quince, que sea la mejor quinceañera y vestida de quinceañera"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Llego con mi mercadito, las monedas que me van quedando, tengo una alcancía, ahorro en la alcancía todas las monedas de 200 y de 500, yo cada tres meses la destapo, qué hago con eso, siempre le saco 100, 150, otras veces le saco los 200 en los tres meses, qué he hecho con esa plata, yo la saco y voy y la meto allá a la cuenta de Familias en Acción, por eso yo digo que esa plata no se pierde en el banco, porque yo he alcanzado a ahorrar a veces hasta un millón de pesos (…)".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Se saca del sueldo, yo saco de los gastos, y lo que me quede lo ahorro en la entidad bancaria para cuando tenga una necesidad, en este momento tengo en Cofisan, me salí del Banco Agrario, por lo del 4x1.000".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Yo trato de dejar algo, hago lo más posible para que lo que le llega a la niña no sacarlo de inmediato o no sacarlo todo, eso lo dejo en ahorro (…)".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"Hay tantas formas que uno puede ahorrar, no solamente con dinero (…) de pronto comprarse un animal, gallina o un pollo para tenerlo en la casa (…)".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Yacuanquer (I)

"Yo no los tenía en banco, los tenía en casa, porque como mis hijos están estudiando todos tres, mis hijos, "mami, necesito esto", no le podían decir, "papi, deme", porque lo que él ganaba todo se le iba en la remesa, entonces, yo tenía la costumbre de guardar (…)".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Consacá (C)

"Nosotros hicimos un grupo de 12 personas, y nosotros ahorramos 50 mil mensual, entonces, por ejemplo, uno aporta y aporta, el día que se cumplió el tiempo tengan sus 500 mil pesos".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Consacá (C)

"En una cooperativa".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Consacá (C)

Una de las preguntas que surge es si el conocimiento y uso de las diferentes formas de ahorrar (dinero y/o especie) y sobre los diferentes vehículos utilizados para guardar el ahorro en dinero (casa-alcancía y/o entidad financiera formal y/o vehículo informal) depende de si el municipio ha recibido algún tratamiento (EF+I, EF, I) o de la región a la que pertenece el municipio.

El análisis de la información que reportaron las madres que asistieron a los grupos focales da alguna luz al respecto. Sugiere que los municipios en donde se reportan mayores formas/vehículos de ahorro son Gigante, Necoclí y Consacá. En estos municipios se reconocen las dos formas de ahorrar (dinero y especie) y diferentes vehículos (bancos, cooperativas y cadenas). Al contrario en Yacuanquer y Zulia mencionan que ahorran en animales, en Ciénaga de Oro en bancos y natilleras y en Puerto López se habla del ahorro en la casa (alcancías). De este resultado podría inferirse que este conocimiento no parece depender del tipo de intervención, pues aunque Necoclí y Gigante son municipios en donde se aplicaron las intervenciones EF e I, Consacá es un municipio de control. Así mismo, tampoco se evidencia un mayor conocimiento al respecto en alguna región. Mientras Gigante y Consacá pertenecen a la región Sur, Necoclí pertenece a la región Norte. De manera interesante en los municipios en donde se evidencia un mayor conocimiento de las formas y vehículos de ahorro parece bastante activa la actividad de cooperativas y/o natilleras (cadenas). Ello podría sugerir que la práctica del ahorro y sus características depende de elementos de oferta. Como se verá más adelante, un comportamiento similar se observa cuando el análisis se concentra únicamente en los vehículos en los que se guarda su ahorro en dinero.

3.4. Sobre la motivación del ahorro

De acuerdo con los testimonios de las madres que asistieron a los grupos focales, en el corto plazo, el principal objetivo de ahorrar es hacer frente a choques o imprevistos, relacionados en general con emergencias de salud o desempleo, con gastos urgentes asociados con la educación de los hijos, como ropa y zapatos, o eventuales necesidades que surgen en el hogar (muebles, por ejemplo). En un plazo más amplio, los objetivos más mencionados para ahorrar (o querer ahorrar) son: la educación de los hijos, la compra o mejora de vivienda o terreno y el sostenimiento durante la vejez. También se evidencia que las motiva ahorrar la posibilidad de emprender en un negocio, como una forma de brindarles mayor

seguridad a los hijos en el futuro[3]. No se observan diferencias en las motivaciones a ahorrar, tanto en el corto como el más largo plazo, entre municipios y regiones. Al contrario, resulta importante resaltar la importancia que en todos los municipios las madres le dan a la educación de los hijos dentro de las motivaciones del ahorro. Sin embargo, dado que para poder alcanzar ese objetivo se necesita de acumular ciertas sumas de ahorro importantes y se trata más de un ahorro de largo plazo, se infiere que no siempre pueden lograr dicho propósito.

"Es bueno, porque sirve más tarde ese ahorro, uno ahorra para una necesidad más adelante, puede ser para comprar algún mueble, para comprar algo para la casa, uno no sabe en qué momento no tenga trabajo el esposo, muchas cosas, en qué momento no tenga para comprar el mercado; y si es para cosas más grandes, en un futuro para que a los chicos no les falte nada, si ellos tienen una carrera, si ellos pueden estudiar, pues ellos se pueden defender de ahí en adelante solos, antes ayudan a los padres".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"Yo estoy ahorrando en estos momentos para mi casa y para la universidad de mi hijo"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Ya mis hijos están grandes, ellos me decían, lo único que queremos que tú nos des es aunque sea una universidad, que seamos alguien en la vida, yo les decía a mis hijas, con el favor de Dios ustedes van a ir a la universidad, y ahí están, hay una que ya terminó, y la otra ya empezó, y ahí iba ahorrando, porque yo sabía que mis hijas deseaban eso".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"En la educación de los hijos, porque es lo primordial para uno".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Yacuanquer (I)

"En dejarles una casita en el pueblo, que estudien y sigan adelante y no vayan a sufrir lo que nosotros los padres sufrimos".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en El Zulia (EF)

"Uno debe ahorrar porque no sabe qué va a pasar mañana, cuando no se enferma el esposo se enferma uno, se enferman los hijos, entonces, hay que ahorrar, siquiera unos 10 mil pesos hay que tenerlos ahorrados".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Consacá (C)

"Sí, es que la salud es un bienestar, uno ahorra para un bienestar, la salud es un bienestar, entonces, sí, uno ahorra con ese propósito"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en El Zulia (EF)

[3] El hecho de que las madres se interesen en crear un negocio se puede entender como una de las formas en las que el ahorro les permite a las familias emprender actividades económicas que les generen ingresos adicionales.

"Para la vejez, porque mientras estemos jóvenes podemos trabajar, pero en la vejez ya no podemos, ya están agotadas nuestras fuerzas"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Yacuanquer (I)

"Y también ahorramos para cuando ya estemos viejitos tengamos con qué sobrevivir".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Ciénaga de Oro (C)

"Pensaría que en un primer momento ahorraría para montar un negocio donde pueda yo trabajar, donde pueda no depender tanto de un sueldo de mi marido"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en El Zulia (EF)

3.5. Sobre los vehículos formales e informales de ahorro en dinero

En la sección sobre las formas que toma el ahorro (especie/dinero), concepto que las madres que asisten a los talleres no logran desvincular de los vehículos en guardan el ahorro monetario (en la casa, en entidades financieras formales y en vehículos informales), el análisis de esta sección, que se centra únicamente en este segundo aspecto, permite llegar a conclusiones relativamente similares.

En primer lugar, se infiere de los testimonios de las madres que asistieron a los grupos focales que estos hogares utilizan diferentes vehículos para guardar el ahorro que hacen en dinero, en muchos casos utilizan varios mecanismos: o bien guardan este dinero en la casa (en una alcancía o escondido), o bien lo depositan en canales informales como natilleras o cadenas, o bien lo ahorran en entidades financieras formales, especialmente cooperativas y bancos.

En segundo lugar, en algunos municipios como Gigante, Necoclí y Consacá, se infiere de las manifestaciones en los grupos focales que las madres conocen o han oído de un mayor número de posibilidades para guardar sus ahorros (como se mencionó atrás), pero también parecen hacer uso de un mayor número de vehículos para guardar el ahorro (en la casa-alcancía o escondido, en entidades financieras, especialmente el Banco Agrario y en una cooperativa y en vehículos informales de ahorro como cadenas o natilleras). Se trata de dos municipios de tratamiento EF +I (Gigante y Necoclí) y uno de control C (Consacá). Así mismo, hay dos municipios de la región Sur (Consacá y Gigante) y un municipio de la región Norte (Necoclí). Aunque en Consacá, las madres dicen no utilizar mucho los bancos pues no tienen mayor conocimiento sobre las posibilidades y condiciones del ahorro, hay una madre que mantiene sus recursos en el banco. Esto lleva a pensar que si bien el tratamiento de educación financiera puede influir en un mayor conocimiento y uso de las diferentes posibilidades que existen para guardar el dinero, también hay elementos de oferta que son importantes, como se discutirá en esta sección.

Sobre la escogencia del vehículo (o combinación de vehículos) que utilizan para ahorrar, los testimonios de las madres sugieren que hay una racionalidad financiera detrás de la escogencia de dicho vehículo. Dadas las condiciones del hogar y las motivaciones particulares para ahorrar, en su decisión, las familias hacen balances entre diferentes aspectos: i) seguridad y confianza, ii) liquidez y costos de transacción. Por costos de transacción se entiende el costo en tiempo como en dinero que significa hacer la transacción (tiempo y costos de transporte para llegar a la entidad financiera, tiempos de espera, etc.), iii) rentabilidad del ahorro frente a los costos asociados al mismo iv) acceso a otros servicios financieros asociados al ahorro y vi) calidad de la atención de las entidades.

a. Seguridad y confianza

Las madres que asistieron a los grupos focales de los diferentes municipios reconocen y resaltan que el canal más seguro y más confiable para ahorrar son los bancos, o de manera más general, las entidades financieras formales.

En cuatro municipios, Gigante, Necoclí, Puerto López y Zulia, que recibieron EF se infiere que las madres no solo hablan de que los bancos garantizan la seguridad física de los ahorros sino que también, tienen el respaldo del Gobierno. Se deduce de sus manifestaciones que los bancos son más seguros en la medida que son regulados y supervisados y existe una garantía (respaldo) del Gobierno sobre los depósitos. Esta percepción de respaldo gubernamental no resulta tan clara en municipios como Yacuanquer, Consacá y Ciénaga de Oro.

"Por mi parte si yo tuviera más ingresos todos los ahorraría en el banco, porque sé que ahí están más seguros".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"(…) en cambio si yo ahorro en el Banco Agrario, sí, porque el Banco es una entidad que tiene que responderle a uno por lo que ahorra, eso es muy seguro".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Que es seguro, sí, porque creo yo que los bancos tienen algo que los reglamenta, los supervisan, pero creo que cobran cuotas de manejo".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en El Zulia (EF)

"Lo que pasa es que en un banco, en el banco es bueno ahorrar, porque la plata está segura allá, si llegan y atacaron el banco y se llevaron la plata, el banco le responde a uno por la plata, (…)".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Sería mejor en los bancos, es más seguro, porque esas otras entidades se pueden acabar y quién responde"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Yacuanquer (I)

"Desconfiamos, uno sinceramente es ignorante, uno no sabe si es bueno o es malo ahorrar en el banco, no ha habido una persona que diga, eso es bueno, su platica está en el banco, o eso es malo."
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Consacá (C)

"Que no tiene riesgo que se le va a perder esa plata, que va a coger mal camino, que no la va a encontrar".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Ciénaga de Oro (C)

Las madres perciben que la seguridad es mayor en los bancos que en las cooperativas.[4] Sin embargo, en algunos casos perciben que la seguridad en las cooperativas es satisfactoria y ha venido mejorando. Como se verá más adelante, las cooperativas, si bien no son percibidas siempre como entidades seguras, sus productos y sus servicios tienen algunas características que resultan atractivas, dadas las necesidades de estos hogares. No parece evidenciarse un menor uso de las cooperativas en los municipios en donde se ha dado algún tipo de tratamiento. En efecto, los municipios en donde parece haber mayor utilización de cooperativas es Gigante (EF+I) y Consacá (C), y en menor medida en Necoclí (EF+I). Tampoco se identifican patrones particulares al hacer el análisis por municipios.

"(la cooperativa) es insegura, porque si se llega a quemar esa entidad, la llegan a robar, ya hubo una experiencia con una entidad de esas; mientras que con el Banco Agrario no, porque eso es con el gobierno, y sea como sea es muy bueno".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Para mí las cooperativas hoy en día ya son seguras, antes no, pero hoy en día sí."
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

Por el contrario, muchas madres utilizan canales informales como las cadenas o natilleras o guardan el ahorro en la casa, a pesar de reconocer que esta es una

[4] Hay tres municipios en los que se mencionan las cooperativas y se comparan sus características condiciones del ahorro (frente a las entidades formales en general) en Gigante (EF+I), Necoclí (EF+I) y Consacá (C). En Gigante hablan de Coofisan (Cooperativa de Ahorro y Crédito), en Necoclí de Coopetraban (Cooperativa de Ahorro y Crédito) y en Consacá de Cofinal (Cooperativa de Ahorro y Crédito).

práctica altamente insegura. Sobre el ahorro en natilleras, del análisis de la información de los grupos focales, se infiere que las madres perciben que la seguridad en una natillera o cadena es menor que en el banco, y también que en la cooperativa. Sin embargo, frente a los bancos y cooperativas, sus opiniones apuntan a señalar que este vehículo tiene características que se ajustan a sus necesidades (como por ejemplo, menores costos de transacción, pareciera que en muchos casos alguien va hasta la casa y recoge la cuota, y la posibilidad de reunir una suma importante de dinero). En aquellos municipios en donde más las usan (Necoclí, EF+I y Consacá, C) hay evidencias que sugieren que la inseguridad asociada con este mecanismo es elevada:

"En cambio que si yo ahorro en una natillera eso no tiene ninguna responsabilidad, porque la natillera es una persona que se puede volar, se puede ir, y a quién le voy a cobrar"

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Hay natilleras organizadas, meten la plata en el banco. La natillera va y hace sus aportes, cuando llega fin de año la natillera va y retira esa plata y le da a cada quien lo que le toca."

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"El ahorro en cadena tiene uno que mirar primero la persona, si es una persona confiable, honesta, no solamente la tesorera, sino también de los socios, una comparación, este mes me toca a mí recibir lo de la cadena, los demás aportan, pero yo recibo la cantidad que sea, 500 o 1.000.000, pero si yo soy una persona de mala fe, me voy o simplemente los recibo, pero ya no sigo aportando para la cadena, y como no hay una letra o algo por escrito que diga, fulanos son los socios y ellos tienen que responder hasta el final, hasta que la otra persona termine de recibir a la última persona, pues sencillamente si la persona es de mala fe, pues se va con esa platica".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Consacá (C)

"Yo ahorro en la natillera, por lo regular uno no tiene salida para ir no al banco a consignar una plata, gasta uno más en ir a consignar que lo que va a meter en el banco, entonces, mejor uno hace una natillera, y de pronto hay personas que son responsables, ya uno confía en esa persona y uno pone esos estatutos, y uno pone una firma, y por esa firma uno puede ir a buscar esa persona donde sea, por esa plata, por eso uno hace eso".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

b. Liquidez y facilidad para disponer de los recursos

Las madres que asistieron a los grupos focales parecen coincidir en la importancia que tiene la liquidez del ahorro o la facilidad para acceder a los recursos sin incurrir en elevados costos. Dentro de estos costos no sólo se tienen los asociados a cuotas de manejo y costos de retiro, sino también los

costos de transacción, relacionados por ejemplo con el tiempo y el costo del transporte para desplazarse hasta la entidad o cajero automático.

De acuerdo con manifestado por las madres que asistieron a los grupos focales, la liquidez y los costos asociados al retiro de los recursos son aspectos importantes en la determinación de la escogencia de los vehículos para depositar su dinero. Inclusive, de los relatos se infiere que aquí se encuentra una parte importante de la explicación de por qué estas madres mantienen frecuentemente una combinación de vehículos de ahorro, siendo uno de ellos el mantener parte del ahorro en la casa. En efecto, este mecanismo informal de ahorro presenta riesgos en términos de seguridad y no tiene beneficios asociados a la generación de un rendimiento. Sin embargo, la liquidez del mecanismo (y los bajos costos que tiene acceder a los recursos) resulta fundamental para poder hacer frente a los imprevistos y necesidades que surgen de un momento a otro. De los recuentos y su interpretación, se infiere que las madres perciben los vehículos formales de ahorro (bancos y cooperativas) como mecanismos de menor liquidez y elevados costos asociados al retiro de los recursos y a los canales informales (especialmente ahorro en el hogar) como mecanismos de mayor liquidez y menores costos asociados al retiro de los recursos. El análisis que hacen es racional al señalar que dados los montos de los retiros para atender necesidades o imprevistos, que son generalmente pequeños, los costos de transporte y los costos asociados al retiro en bancos y entidades financieras, son relativamente altos, haciéndolos menos atractivos, frente a la alternativa de guardarlo en la casa. De este modo, parece que los hogares en vez de sustituir ahorro formal por informal, tienden a combinar ambos mecanismos de ahorro dados los bajos costos que tiene éste último. Esta percepción se evidencia en la mayoría de municipios y no se observan evidencias ni entre municipios tratados y de control, ni entre regiones.

Guardar dinero en la casa significa "facilidad de tener la plata, porque si necesita uno para unos pasajes de ahí tiene".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"De pronto puede ser porque como uno no vive en el casco urbano, mientras uno va y viene son gasticos."
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Me da más confianza el banco en harta cantidad, por decir, si es poquito no paga irlo a meter a un banco, si lo está guardando para algo que uno quiera comprar, pero pequeño, uno lo puede guardar en la casa, porque ahí mismo lo puede sacar, mientras

que en el banco si es poquito, y uno va y lo saca antes de tiempo, le van a cobrar más, porque no duró el tiempo en el que lo tenía que sacar; ahora, el manejo de la tarjeta se lo van a cobrar".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"Yo tengo mi poquito guardado en la casa, y en el banco tengo otro poquito"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"No, como le dije, yo diariamente voy ahorrando en la casa por ahí lo del arriendo, porque a mí no me queda plata para ir a meter a un banco, yo no creo que uno deba ir a hacer una cola diaria por ir a meter 5 mil o 10 mil pesos, un colonón allá (…) a mí no me queda tiempo para ir a perder allá; yo pienso que uno abrir una cuenta que de pronto tenga más de un millón de pesos"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Yacuanquer (I)

"Yo no los tenía en banco, los tenía en casa, porque como mis hijos están estudiando todos tres, mis hijos, "mami, necesito esto", no le podían decir, "papi, deme", porque lo que él ganaba todo se le iba en la remesa, entonces, yo tenía la costumbre de guardar".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Consacá (C)

"Los cinco mil o dos mil pesos que me quedaban en el mercado yo no me los gastaba en cosas innecesarias, iba ahorrando en la casa, después llegué a tener un monto y lo llevé a un CDT, el CDT cada seis meses le suma intereses, y de esa manera he ahorrado".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Consacá (C)

Sin embargo, si bien la liquidez y los bajos costos asociados con la disposición de los recursos ahorrados resulta más favorable en canales de ahorro como la casa, las madres que asistieron a los grupos focales también sugieren que esta misma ventaja limita las posibilidades de acumular mayores montos a más largo plazo para destinarlos a fines más ambiciosos (educación, salud, vejez, vivienda). Al respecto de lo anterior, las madres mencionaron lo siguiente:

"Yo en el banco guardo, porque ahí está más segura, porque es que si uno no la tiene en el banco, cada vez que no tenga, ¡ah!, la voy a sacar, se la acaba gastando"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"En el banco uno puede ahorrar, allá uno no puede sacar cada ratico, la plata se quedó allá".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Zulia (EF)

"En la alcancía la ventaja es que uno la tiene ahí y ahorra y ahorra, y la desventaja es que uno la puede romper".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Ciénaga de Oro (C)

c. Relación retorno – costos asociados al ahorro

De acuerdo con los testimonios recogidos en los diversos grupos focales, se infiere que las madres perciben que la relación rendimientos costos asociados al ahorro las entidades financieras formales como los bancos es desfavorable para el ahorrador. Estos comentarios se refieren a veces a entidades financieras en general y a veces específicamente en relación con el Banco Agrario que administra las cuentas del programa.

Algunos de estos comentarios se refieren en particular a los costos asociados con el gravamen a los movimientos financieros:

"(…).en el Banco Agrario, lo digo por experiencia, va uno y mete un peso y cuando va a sacar le sacan el 4x1000 de una vez, en vez de darle le quitan; en una cooperativa va y guarda y allá no le sacan el 4x1000, pero entonces no genera ningún interés".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Los intereses que cobra el banco por prestar plata, los costos de las tarjetas, el interés por el solo hecho de tener la plata ahí, cobra el 4x1.000".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"En las cooperativas. (…) no le descuentan el 4x1.000, a diferencia del Banco Agrario".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Consacá (C)

"(…) yo saco de los gastos, y lo que me quede lo ahorro en la entidad bancaria para cuando tenga una necesidad, en este momento tengo en Coofisan, me salí del Banco Agrario, por lo del 4x1.000".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

Al respecto los comentarios realizados por las madres llaman la atención varios aspectos. En primer lugar las cuentas del programa del Banco Agrario, por estar sujetas a la reglamentación de las CAE,[5] están exentas del GMF y en segundo lugar, para el resto de depósitos en entidades financieras, por los montos de los retiros que se pensaría realizan estas personas al mes, estos

[5] Las CAE son cuentas especiales dirigidas a las personas pertenecientes al nivel 1 del SISBEN y desplazados inscritos en el Registro Único de Población Desplazada. Su reglamentación es más flexible frente a las cuentas de ahorro ordinarias, siendo los elementos más importantes de dicha normatividad los siguientes: i) la cuenta no requiere de saldo mínimo, ii) la entidad financiera no cobra cuota de manejo, iii) los cuentahabientes pueden realizar sin costo de transacción (pago de comisión) dos transacciones de retiro en efectivo y una consulta de saldo por periodo de pagos, iv) los retiros están exentos del Gravamen a los Movimientos Financieros, GMF, v) la entidad financiera (en este caso el Banco Agrario) reconoce un rendimiento sobre los depósitos y vi) la entidad pone a disposición del cuentahabiente, por cualquier medio, un extracto por lo menos una vez al trimestre.

(retiros) no deberían estar sujetos al impuesto[6]. En tercer lugar, estos comentarios surgen en grupos focales en los que las madres recibieron el componente de educación financiera (Gigante, EF+I y Puerto López, EF+I y Zulia, EF), en el que se explicaban las condiciones de estas cuentas y al cual asistieron la mayoría de las madres. No encontramos en estos municipios comentarios contrarios orientados a corregir la percepción errónea de que sobre los retiros de estas cuentas se cobra el impuesto. Ello sugeriría la necesidad de reforzar la sección de ahorro del componente de educación financiera del programa.

En relación con los costos asociados al manejo de las cuentas de ahorro en entidades financieras (cuota de manejo y cobro por retiros y consultas de saldos), las madres presentan en varios casos inconformismo. Sobre los costos asociados a la cuenta del Banco Agrario se perciben comentarios encontrados, algunos que se quejan de los costos y otros que, acertadamente, afirman que las condiciones de estas cuentas son particulares y favorables. En efecto, el costo de manejo de las cuentas del programa en Banco Agrario está cubierto por el Gobierno y no lo cobra al beneficiario. Adicionalmente no hay comisión por los primeros dos retiros y la primera consulta de saldo.

De manera interesante, en la mayoría de municipios en donde se ha impartido educación financiera (Gigante, EF+I, Necoclí, EF+I, y Puerto López, EF+ I y Zulia, EF), la apreciación de los elevados costos asociados al manejo del ahorro en entidades financieras no se hace con relación a la cuenta del programa en el Banco Agrario, y sí hay algún comentario, se refiere a las entidades financieras en general. En Puerto López (EF+I) y Zulia (EF), donde también se impartió educación financiera se identifican comentarios encontrados, uno que se queja de los costos asociados con la cuenta del programa y otro que acertadamente comenta que las condiciones de la cuenta son beneficiosas. Ello sugiere que la información obtenida en el programa de educación financiera sí les permite distinguir las condiciones favorables de las cuentas de ahorro, pero dado que en algunos municipios en donde se aplicó este tratamiento, este tema todavía no tiene plena claridad, se sugiere reforzar esta sección de la capacitación.

[6] De acuerdo con el artículo 879 del Estatuto Tributario, están exentos los retiros efectuados de las cuentas de ahorro o tarjetas prepago abiertas o administradas por entidades financieras y/o cooperativas de naturaleza financiera o de ahorro y crédito vigiladas por las Superintendencias Financiera o de Economía Solidaria respectivamente, que no excedan mensualmente de 350 UVT (para 2012 $9.117.000).

(Sobre el Banco Agrario) "Y también me descontaron, que por la tarjeta, por la tarjeta me descuentan siete mil mensuales"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

(Sobre lo que les gustaría del Banco Agrario) "Que no nos cobraran cuota de manejo por la tarjeta, que no le van a descontar lo que usted está guardando".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en El Zulia (EF)

"Que tenemos derecho a dos consultas y un retiro sin cobro".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Zulia (EF)

"Esa es la ventaja de la tarjeta que tenemos nosotros, que no nos cobran ni para retirar ni para consignar, gana poquito, pero no nos descuentan, es bien confiable".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Yacuanquer (I)

Por el contrario, las madres entrevistadas perciben que el ahorro en las entidades bancarias tiene un retorno muy bajo (incluidas las cuentas del programa). De hecho, el conocimiento sobre el retorno del ahorro en las entidades financieras es muy bajo. Se escucha la respuesta "no recuerdo", mencionan cifras que demuestran desconocimiento y falta de información y, en general, cuando se les pregunta por tasa de interés la asocian no con el ahorro, sino con el crédito.

"Lo que uno deja ahí de Familias en Acción no gana intereses, si usted tiene 20 mil, 20 mil tiene así pasen los meses que pasen, mientras que el banco sí está manejándola, y el interés es para el banco, ellos son los que están ganando, y nosotros la tenemos guardada ahí"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Me parece que es el 2 punto algo, sale más caro que en el Banco Agrario, en el Banco Agrario, me parece que es el 1%, no me acuerdo"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Al 1.5% de lo que le prestan a uno, pero si uno ahorra allá no es al 1.5%, es menos".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Yacuanquer (I)

"Yo he escuchado que dan intereses, yo pensaba ahora de la cadena recibir y meterlos al banco, pero yo necesito asesoría primero para no poner mi plata en riesgo".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Consacá (C)

d. Servicios asociados al ahorro

De acuerdo con los testimonios de las madres que participaron en los grupos focales, ahorrar a través de canales financieros, parece verse impactada

también por las características de la oferta de servicios financieros, que se adaptan a las necesidades y condiciones a los hogares de menores ingresos, en el municipio en cuestión. En particular, el desarrollo de los grupos focales evidencia que en algunos municipios operan algunas cooperativas u otros programas de ahorro dentro del mismo Banco Agrario (diferente al de la cuenta de ahorros de Familias en Acción) que estimulan, en ciertos casos exitosamente, el ahorro de las familias. Algunos de los aspectos que parecen explicar el relativo éxito de estos canales alternativos son: i) la oferta de servicios financieros asociados al ahorro (créditos, y seguros, entre otros), ii) la puesta en marcha de campañas agresivas de publicidad y de programas de información y educación, iii) la oferta de productos de ahorro con metas específicas (compra de vivienda, seguros de salud, entre otros) y iv) la oferta de programas de ahorro con incentivo que resulta bastante atractivo (como el Programa de Mujeres Ahorradoras)[7]. Éste parece ser el caso de Necoclí (EF+I, Norte), Gigante (EF+I, Sur) y Consacá (C, Sur), lo cual sugiere que esta percepción parece estar más relacionada con la presencia de cooperativas en estos municipios (la oferta de productos y servicios adaptados a las necesidades de los hogares pobres) que con los tipos de intervención que se hayan aplicado o las regiones a las que pertenezcan los municipio

De los testimonios recogidos en los grupos focales se infiere que los bancos, o de manera más general, las entidades de intermediación financieras formales, aparecen en este sentido distantes a los pobres y no son muy activos en ofrecer servicios adaptados a las necesidades de los hogares de menores recursos, siendo una excepción las cooperativas. En particular, mientras se señala cierta facilidad de acceder al crédito y a otros servicios como los microeseguros en las cooperativas, productos asociados al ahorro, se insiste en la dificultad de acceder a préstamos en los bancos, en particular por el requerimiento de garantías, de las que en general no disponen los hogares pobres. Así, parece

[7] Mujeres Ahorradoras en Acción es un plan de ahorro programado, acompañado de un plan de educación financiera y de cultura de ahorro para las mujeres inscritas y de un incentivo al ahorro. Está dirigido a madres beneficiarias del Programa Familias en Acción, que desarrollan un negocio o actividad económica productiva. Las mujeres inscritas deben asistir a las capacitaciones y estar dispuestas a ahorrar una cuota mínima diaria de $1.100 pesos diarios durante nueve meses para un total ahorrado de $300.000 pesos en una cuenta abierta para tal fin en el Banco Agrario. El incentivo al ahorro consiste en aportar hasta $150.000 pesos en entregas trimensuales de $50.000 pesos cada una. El dinero ahorrado deberá ser destinado a mejorar el negocio o actividad económica de las participantes. De acuerdo con los diferentes testimonios, este incentivo les parece más efectivo porque premia a todo el que ahorre, de acuerdo con las condiciones del programa, mientras que como se verá más adelante, las características del incentivo del PPCA que consiste en un sorteo y la percepción de que la probabilidad de ganarlo es baja, no les parece tan atractivo.

que el ahorro formal no necesariamente se traduce en un mayor acceso a otros servicios financieros. Su percepción no es diferente cuando se refieren al Banco Agrario.

"El programa de Mujeres Ahorradoras me pareció muy bueno, aquí funcionó, fueron más de 400 ahorradoras, y nos dieron incentivos, entonces, eso lo motiva a uno para ahorrar".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

(Refiriéndose al Programa de Mujeres Ahorradoras) "Qué programa tan espectacular. A nosotros nos capacitaron alrededor de seis meses, nos enseñaron bien a planificar el negocio, los ingresos, egresos, los gastos".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"(…) no recuerdo la cantidad que logré ahorrar (una cooperativa), pero sí conforme uno va dando la cuota del crédito, también va abonando al ahorro, entonces, cuando termina uno de pagar el crédito, ahí le queda la platica".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Yo en Confisar he hecho tres créditos y a mí no me han puesto tanta traba, cuando me asocié, me asocié con 20 mil pesos, con esos 20 mil a mí me prestaron 1.200.000 para comprar un lote, de ahí seguí pagando mensualmente las cuotas como se pactaron, cuando terminé de pagar lo que me habían prestado para el lote, tenía 400 mil pesos en ahorro, me faltaban dos cuotas, entonces, yo hablé con el gerente y le comenté que yo ya quería hacer un cruce de cuentas (…)"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Y es que de todas maneras en Confisar cuando hace esos créditos uno está ahorrando, porque uno está haciendo el aporte, y si usted paga un crédito de cinco millones, porque yo hice el crédito para mi casa de 6 millones, cuando yo acabé de pagar el crédito yo tenía 1.800.000 ahorrados, que eran míos, por ese tiempo yo estaba ahorrándome 22 mil pesos mensuales (…)"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

(Sobre las cooperativas por un aporte de $6.000 mensuales más un seguro de $4.000) "(…) Porque si mis hijos o yo me enfermo, la droga la cubre el carné, entonces, me aportan algo para comprar la droga, y si tiene un accidente, una calamidad doméstica, hay una ayuda"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Consacá (C)

"Las ventajas que yo miro que tienen las cooperativas es el incentivo, incentivan mucho al cliente, y más fácil para acceder a los créditos"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

(Refiriéndose a las cooperativas existentes en el municipio) "Para que le presten no es complicado, uno va con la fotocopia de la cédula y le prestan, en cambio en el banco no, en el banco toca llevar escritura".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

¿A que puede obedecer la mejor percepción de las cooperativas (frente a los Bancos, incluido el Banco Agrario)? Una posible explicación es la mayor flexibilidad en materia de garantías asociadas a los créditos. Aunque no es totalmente posible de precisar, de los relatos de las madres, las cooperativas en las que aportes pertenecen al grupo de cooperativas de aporte y crédito, que en efecto tienen una política relativamente flexible de garantías frente a los intermediarios vigilados por la Superintendencia Financiera.

En Colombia pueden distinguirse tres tipos de cooperativas: i) las *cooperativas financieras* y ii) *las cooperativas de ahorro y crédito* y iii) las *cooperativas de aporte y crédito*. Se considera que los dos primeros tipos de cooperativas ejercen la actividad financiera, en el sentido que captan ahorro del público. Al contrario, por considerarse que no captan ahorro del público, las cooperativas de aporte y crédito no son consideradas como entidades de intermediación financiera.

Las cooperativas financieras, están reguladas y vigiladas por la Superintendencia Bancaria, en particular porque pueden extender servicios a terceros no asociados. En su actividad crediticia deben seguir la regulación sobre administración de riesgo crediticio (SARC) de esta Superintendencia. Estas entidades pueden involucrarse en operaciones de microcrédito, bajo la clasificación de la Superintendencia Financiera, caso en el cual aplican la metodología de riesgo crediticio asociada con dicha modalidad de préstamos. Vale la pena mencionar que frente a otras modalidades de crédito (consumo, comercial e hipotecario), el requerimiento de garantías y colaterales para el microcrédito que se deriva de la aplicación de los sistemas de administración de riesgo crediticio, resulta más flexible. Esto es cierto para cualquier operación microcrediticia realizada por cualquier entidad financiera, no sólo en el caso de las cooperativas.

Por su parte, el segundo grupo de cooperativas, las cooperativas de ahorro y crédito, sólo prestan servicios financieros a sus afiliados o aportantes. Están reguladas por la Ley 454 de 1998 y son supervisadas por la Superintendencia de Economía Solidaria. Por último, las cooperativas de aporte y crédito, aunque no poseen sección de ahorro, hacen préstamos a sus afiliados con base en sus

respectivos aportes. Dichos aportes no son considerados como ahorro del público pero sí constituyen garantías. Su actividad no está regulada como tal aunque en su mayoría están supervisadas por la Superintendencia de Economía Solidaria[8]. En cuanto a las garantías o colaterales que exigen para el otorgamiento de un crédito, tanto las cooperativas de ahorro y crédito como las de aporte y crédito, se guían por una práctica generalizada en la que si el préstamo es inferior al aporte, no se requiere de garantía, mientras que si es mayor sí lo hacen. Adicionalmente, a través de la constitución de convenios con compañías de seguros, por ejemplo, pueden extender de manera relativamente poco costosa microseguros (seguro funerario o educativo, por ejemplo) a sus asociados.

En general, los tres tipos de entidades tienen una presencia regional importante, que contrasta con la de los establecimientos de crédito (excepto el Banco Agrario), especialmente en el sector rural. Esta característica, junto con la posibilidad de extender servicios financieros relativamente más flexibles pueden constituir factores que atraen a las familias de bajos recursos a demandar servicios de este tipo de entidades. Por lo comentado anteriormente, podría afirmarse que, en el caso de las cooperativas de ahorro y crédito y las cooperativas de aporte y crédito, la mayor flexibilidad proviene de las menores exigencias de garantías o colaterales. En el caso de las cooperativas financieras, esta flexibilidad sólo podría provenir del hecho que en estas áreas su actividad microcrediticia fuera dinámica. Dada la reglamentación sobre administración de riesgo crediticio, comentada atrás, si bien los requerimientos de garantías pueden ser menos flexibles que en los otros dos grupos de cooperativas, también pueden ser menos restrictivas que las exigidas bajo otras modalidades de crédito (consumo, comercial e hipotecario).

La mayor flexibilidad en los requerimientos de garantías en las cooperativas y la mayor oferta de servicios asociados al ahorro parecen constituir un factor de atracción, tal como se desprende de los diferentes comentarios de las madres. En estos dos factores parece residir la aparente preferencia por los servicios y productos de estas entidades frente a los de los bancos (o entidades de intermediación general), incluido Banco Agrario.

[8] Con el fin de evitar prácticas abusivas con los aportes de los afiliados, identificadas de manera en algunas de estas entidades, en la Ley Anti-trámites de 2012 quedó establecido que para operar estas cooperativas deben estar autorizadas por la Superintendencia de Economía.

(Sobre el ideal de Banco Agrario) "Tener en cuenta la gente de bajos recursos para poderle dar un préstamo, muchas veces no lo tienen en cuenta porque uno no tiene nada, no le pueden soltar nada a uno, y puede que uno tenga la buena intención, quiera trabajar, sea honrado, pero no lo hacen, usted qué tiene, cuánto le entra".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

(Sobre el ideal de banco Agrario) "Que el banco de pronto le haga préstamos a uno, que uno llegue y le colaboren con un préstamo para uno trabajar, porque solamente decir, la mayoría ahorita estamos viendo que nos está cumpliendo, porque el recurso que manda el gobierno nos lo manda es al banco, y así solamente uno lo va a utilizar, apenas retirando lo que él manda, pero ya después de eso no podemos llegar donde ellos, porque para poder llegar tenemos que tener una finca".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

(Sobre el Banco Agrario) "Yo una vez fui al banco, que iban a hacer préstamos, entonces, llegaron preguntándonos qué teníamos, si teníamos parcela, si teníamos ganado, entonces, el esposo mío les dijo que ellos no van a ayudar al pobre. Y mucho trámite, muchos papeles".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

(En relación con el Banco Agrario) "Como no tengo propiedades, como no tengo con qué verificar que tengo algo, no tengo escritura, no tengo con qué respaldar un préstamo, por eso no me han prestado".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Yacuanquer (I)

e. Información, asesoría y atención en el Banco

De los testimonios de las madres que participaron en los grupos focales se infiere que ellas valoran de manera importante la información, la asesoría y la atención que les prestan las entidades de ahorro. Se percibe que la misma ausencia de conocimiento sobre temas financieros, se traduce en inseguridad de las madres, lo cual a veces las lleva simplemente a marginarse de un tema que puede resultar relevante para su vida y la de sus familias. En general, se infiere que las madres perciben que la atención, información y asesoría proveniente de las cooperativas es mejor que la suministrada por las otras entidades de crédito, especialmente los bancos (entre ellos el Banco Agrario). Como se ha mencionado anteriormente, Esta percepción se observa en aquellos municipios que tienen la presencia de una cooperativa y la percepción que sobre estas entidades tienen las madres que participaron en los grupos focales no parece depender del tipo de intervención (EF+I, EF, I o C) ni de la región a la que pertenece.

Por otro lado, los participantes de los grupos focales perciben que el esfuerzo de información, asesoría y atención es permanente en las entidades cooperativas, mientras que en el caso del Banco Agrario, no parecen desarrollarse esfuerzos adicionales y complementarios a los llevados a cabo por la Banca de las Oportunidades dentro del programa de PPCA con el fin de brindar información y asesoría a las madres. Esta opinión se basa en la respuesta de las madres a la pregunta de que les gustaría recibir del Banco Agrario. Cabe anotar que hay excepciones; en algunos municipios algunas madres demuestran una apreciación positiva del Banco en este sentido.

Ahora bien, en municipios en los que no ha se ha impartido educación financiera, como Consacá (C), se evidencia la necesidad de información y asesoría para motivar o impulsar el ahorro en entidades financieras formales. A continuación se presentan algunas opiniones desfavorables en relación con la atención en el Banco Agrario:

"Sería una persona ambiciosa, porque no ve las necesidades de nosotros los pobres, sino es a la persona que tenga más, al que tenga, entonces, va con una ambición al que tiene más".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Más abierto, que nos proporcione la información que nosotros no hemos buscado".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en El Zulia (EF)

"Nosotros sí hemos tenido unas charlas con el gerente del banco, pero nunca ha dicho, de pronto nosotros no por miedo, sino por vergüenza no hemos preguntado, porque un día vino un trabajador social del Banco de Bogotá y dijo que puede haber un regalo para los niños, dijo que la mayoría de los madres que estaban acá recibían giros, pero nadie preguntó qué método había para poder ahorrar, o si él podía asesorarlo a uno, todos fue hablando por aquí o por allá, nadie preguntó".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Consacá (C)

"Desconfiamos, uno sinceramente es ignorante, uno no sabe si es bueno o es malo ahorrar en el banco, no ha habido una persona que diga, eso es bueno, su platica está en el banco, o eso es malo, entonces, uno se siente mal, uno ni averigua si es bueno o es malo, sino que uno a veces espera que le digan tienes que ahorrar, porque en la casa se guarda, y llegan hasta los ratones."

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Consacá (C)

"Claro, es que para ahorrar deben primero asesorarlo, cómo son las cosas, cuáles son las normas, las garantías que hay, entonces, a uno ya le van dando confianza y uno puede ahorrar, pero sin eso uno no puede".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Consacá (C)

"Asesoría y que le expliquen a uno las cosas, ver las ganancias que tenga el ahorro, las formas más convenientes para uno de tener ganancia. Cómo funciona el banco para mirar si nosotros podemos ahorrar ahí, primero saber cómo funciona."
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Consacá (C)

"Las ventajas que yo miro que tienen las cooperativas es el incentivo, incentivan mucho al cliente, y más fácil para acceder a los créditos".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

Sin embargo, en algunos municipios se tiene una percepción bastante positiva de la información y asesoría prestada por el Banco Agrario.

"Excelente. Confianza. La disponibilidad. Amabilidad. Confianza y respeto, ellos son muy respetuosos".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Yacuanquer (I)

"Ahora las instalaciones quedaron súper, cambiaron de lugar y quedó más bonito, hasta hay dónde sentarse bien cómodo, porque en el otro lado no había".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

3.6. Sobre los componentes del PPCA

a. La transferencia de FA como fuente de recursos del ahorro

Con base en lo manifestado por algunas madres que asistieron a los grupos focales, se infiere que la transferencia de Familias en Acción, que complementa los ingresos del hogar, se convierte en una fuente de ahorro para las familias. Algunas madres así lo sugieren. Algunas dicen que parte de lo que reciben lo dejan guardado en el Banco Agrario, otras mencionan que antes era imposible ahorrar pero que los recursos que envía el Gobierno pueden hacer algún ahorro para la familia y otras que desde que dejaron de recibir una parte de las transferencias la capacidad de ahorro se disminuyó. En este sentido, el programa de FA, además del impacto en términos el desarrollo de los niños parecería convertirse, aunque marginalmente porque las posibilidades de ahorro son bajas, en una fuente de ahorro que le permite a la familia hacer frente a algunas necesidades e imprevistos, reduciendo las condiciones de vulnerabilidad de la familia. Este resultado es consistente con lo encontrado en programas similares en otros países (Trivelli, et. al. 2011). En relación con el uso de la transferencia como fuente de ahorro, no se observaron diferencias entre regiones o tipos de tratamiento.

"Sí ahorramos, por lo menos yo en la cuenta de Familias en Acción yo ahorro ahí, lo que me llega de mis hijos yo nunca lo retiro todo, yo dejo ahí una partecita, y el doctor Pablo nos preguntaba, está ganando intereses, y esa plata no gana intereses (…)"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Mi ahorro fue, yo durante el programa, yo no tengo ya niños estudiando, ya terminaron, y mi ahorro durante todo el tiempo que duré cobrando Familias en Acción fue muy poco, porque yo les dedicaba es dinero solamente a mis hijos, ahorré en mis hijos, y ahora mis hijos me dan, entonces, lo que ellos me dan a mí yo voy ahorrando (…)"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Lo que pasa es que, haga de cuenta que el Estado no le está mandando esa plata, mentalícese, antes que el Estado le mandara esa plata usted suplía esa necesidad por otro lado."
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"Yo también lo dejo un tiempo, el año pasado lo fui dejando, lo fui dejando, lo dejé desde mayo hasta diciembre".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Yacuanquer (I)

En relación con el tema de la transferencia, hay un punto muy importante, asociado con cierto nivel de desconocimiento y desinformación acerca del funcionamiento del programa de Familias en Acción, sobre el que es necesario trabajar. Si bien algunas madres dicen que deben retirar todo el dinero que les llega de la transferencia para atender las necesidades del hogar, especialmente de los niños y esto es comprensible, otras señalan que prefieren retirar todo el dinero de la cuenta "porque han oído o tenido experiencias" que señalan que si se deja el dinero en las cuentas, éste se puede "perder". En realidad, después de haber leído los múltiples testimonios pareciera que la razón por la cual muchas madres retiran la totalidad del subsidio, una vez éste es consignado en su cuenta de ahorros, es porque perciben que si lo dejan, el Gobierno podría pensar que la familia no requiere más del subsidio y lo suspende. De ahí que se tengan testimonios de acuerdo con los cuales algunas madres retiran la totalidad del subsidio para guardarlo en la casa e irlo gastando gradualmente, o lo retiran y lo depositan, parcial o totalmente, en otra cuenta, o inclusive abren otra cuenta dentro del mismo Banco Agrario para manejar estos recursos, perdiendo los beneficios del menor costo de manejo que caracteriza la cuenta del programa (por ser CAE). Por lo tanto, el desconocimiento y la desinformación en torno a las características del programa se convierten en un limitante para que la educación financiera o los incentivos monetarios sean un mecanismo que ayude a retener los recursos que las familias reciben de FA. Este comportamiento se evidencia en la mayoría de municipios,

independientemente de si reciben algún tratamiento (educación financiera y/o incentivo al ahorro) o son de control y, así mismo, independientemente de la región a la que pertenezca el municipio.

"Es que hay veces, no me ha pasado, dicen que no es confiable dejarla en el momento ahí, que es mejor sacarla y volverla a meter, porque dicen que se pierde."
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Yo también hago eso, pero tengo dos cuentas". La otra cuenta la utiliza para "pagar facturas de las ventas por catálogo, para pagar servicios, y para poder ahorrar lo de Familias en Acción".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Yo siempre la he retirado toda, porque desde que se empezó lo de la bancarización siempre se ha presentado el problema ese que muchos tienen el comentario de que la plata se pierde".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"La verdad es que yo no la he utilizado para ahorrar, porque le tenía miedo (…) para perder, como no teníamos la seguridad de que sí podíamos ahorrar o no podíamos ahorrar".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Ciénaga de Oro (C)

"Yo por lo menos la cobro toda, porque una vez dejé y después no me apareció, yo la cobro toda, y no la guardo yo, sino la guarda otra persona, una hermana me la guarda, cobro tres subsidios, pero no dejo en el banco, por lo que ya me ha faltado anteriormente"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en El Zulia (EF)

"No, yo no lo dejaba en el banco, yo lo cobraba y lo guardaba, y como mi esposo respeta eso, lo que es el subsidio de los niños, es de los niños, ni yo me meto en eso, ni él tampoco, yo se los guardo a él (…)"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en El Zulia (EF)

"Yo tengo una hermana que quiso ahorrar ahí mismo, ella dejó la plata de dos meses, y el banco le dijo que le daba mucha pena, pero que no le volvía a recibir plata, que si quería que abriera otra cuenta, lo cual hizo mi hermana, abrió otra cuenta".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en El Zulia (EF)

"No es el banco, sino es el mismo programa de Familias en Acción que vuelve y la retira, no es el banco".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Se la han quitado, porque ellas no cobran, el gobierno la coge, que porque ellas no necesitan".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

b. Componente de educación financiera

De los testimonios recogidos en los grupos focales se infiere que las madres valoran de manera significativa la educación financiera lograda a través del PPCA. Los componentes de presupuesto del hogar y del uso del cajero son los que más parece haberles sido útil en la práctica. Lo que se aprende es que antes de ser beneficiarias de FA y de recibir algunos elementos de educación financiera, muchas madres, por su rol en el hogar, ya hacían un presupuesto pero el programa de educación financiera las concientizó y le dio sentido a lo que antes hacían, además de mostrarles su necesidad, su utilidad y algunas estrategias para ponerlo en práctica. Las madres que manifestaron que no llevaban un presupuesto o no hacían un manejo organizado de los gastos del hogar, llegaron incluso a manifestar el gran cambio que significó para su vida familiar hacerlo. De los testimonios se infiere que la práctica de hacer un presupuesto y economizar en los gastos tiene un efecto muy importante en la vida de las madres beneficiadas, porque además de permitir un manejo organizado de las finanzas del hogar, les da la posibilidad de hacer algún ahorro. A su vez, reconocen que por su papel en el hogar, las madres son las que están en mayor capacidad de hacer los presupuestos y organizarse en los gastos, dándoles esto un mayor posicionamiento y empoderamiento al interior de la familia.

La importancia de la educación financiera, en general, se confirma con las referencias positivas respecto del programa Mujeres Ahorradoras en Gigante (EF+I) y su componente de educación. Vale la pena señalar que en el caso de este programa, lo que más les gustó de la educación financiera impartida fue el componente de negocios. Así mismo, señalan la importancia del componente del programa de educación que les enseña sobre el uso del cajero. De los testimonios de las madres se infiere que no sólo les da más confianza a la hora de usarlo sino que también reducen la dependencia de otras personas para hacer retiros, lo cual redunda en mayor seguridad para sus recursos. En algunos casos se quejan de los problemas operativos del cajero y de las filas que se forman los días de pago; no obstante, en general no se encuentran diferencias en la valoración de la educación financiera entre regiones.

"A mí me llamó la atención como nos enseñaron a ahorrar, como gastar poco y ahorrar más. Básicamente nos enseñaron a manejar la cuenta, como el cajero no bota sino dígitos de 10, todo eso, nos enseñaron muchas cosas".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Nos enseñaron prácticamente cómo planear nuestros ingresos, cómo aprender a manejar nuestro bolsillo, no solamente plata, porque no se ahorra solo plata, sino que se ahorran muchas cosas, se ahorran servicios públicos, se ahorra alimentos, se ahorra hasta dolores de cabeza (…)".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"A mí también me sirvió, anteriormente no hacía eso, aunque fuera de, como decimos acá, amachuchar lo del mercado, dejar cualquier monedita por ahí a veces hasta escondidita y después va uno y la mete a la entidad, y antes uno no tenía eso, era como, ahí veremos, mañana miraremos, en cambio con esa capacitación cuando nos enseñaron lo del ahorro informal, que a veces aquí en la casa nos corre peligro, en cambio en el banco no corre mucho peligro".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"A mí me enseñó que no debemos gastar más, yo no sabía que tocaba planificar, en el mes cuánto se gasta, cuándo me entra (…). Lo que la señora dice, o sea, gastar menos de lo que uno gastaba. Lo de las Mujeres Ahorradoras me gustó mucho lo de los negocios, si uno tiene un negocio no sabe invertir".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Qué me quedó, me quedó organización, planificación, el nivel de mi vida y como microempresa también, a raíz de eso le eché más ganas al negocio del pescado y del pollo, y también a unos "lujos" que no había podido darme, y ahora sí, como decía la compañera, gracias a ahorrar ese poquito, ese poquito, entonces, ya el paseíto, que la moto, que el computador, cositas así (…)"

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Pero también les da rabia, porque hay veces se bloquea el cajero, y toca irles a decir, mire que pasa esto".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Es que el cajero lo tienen más dañado que bueno (…)"

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Se malgastaba mucho el dinero, o sea, cogía uno el dinero y compraba uno algo que costaba 50 mil pesos, era un solo objeto que se compraba, una sola cosa. En cambio ahora no, si uno ve que eso cuesta 50 mil pesos y ve otra cosa que es más barata".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Nos enseñaron que no era alimentarnos por abundancia, porque el alimento que uno come en abundancia no es el que lo sostiene a uno directamente, nos enseñaron que hay que comer moderadamente, pero sustancioso (…)".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Yo soy una persona que antes de la capacitación y después de la capacitación he sido una persona muy económica, soy una persona muy metódica para los gastos, y yo era una de las que cantaleteaba mucho a mi hermana por el desorden económico que mantenía, y yo creo que le sirvió mucho la capacitación y le sirvió mucho la cantaleta que yo le daba, porque ahorita ha tenido resultados"

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"A mí me ayudó bastante la capacitación, en el sentido, yo antes gastaba mucho, según las entradas uno debe de hacerse los compromisos, si venían los cosméticos yo los agarraba, si venían las chucherías las agarraba todas, todo lo que venían vendiendo yo quería comprar, y después que empecé a aprender, porque las enseñanzas es para uno ponerlas en práctica, las capacitaciones nos enseñaron cómo manejar la situación económica (…)"

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Por medio de las capacitaciones que nos dieron, nos dijeron que siempre teníamos que ahorrar, no gastar más de lo que ganábamos, sino que uno siempre tiene que ahorrar y dejar algo guardado, porque si nosotros para ahorrar, el que tiene un ahorro está mejor que si yo no tengo ahorro, porque si yo me enfermo y no tengo el ahorro, tengo que salir corriendo donde el vecino que me preste los pasajes, o que el niño se me enfermó, tengo que salir corriendo donde él que me preste".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"A mí me gustó mucho fue que lo importante ahí era sobre el ahorro, en qué consistía el ahorro, hacer un presupuesto para así mismo uno saber ahorrar".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"Nos colocaban a hacer anécdotas, ejercicios, chévere, porque uno también se distrae, referente a lo que le ponían a hacer uno, a uno se le quedaba más, porque uno practicaba eso en el momento".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"Las capacitaciones no son tan aburridoras como en otras ocasiones que uno se duerme, no, hubo prácticas, hubo ejercicios, hubo muchas cosas que lo motivaban a uno, y también le daban que uno tuviera la palabra, que quién quería colaborar, así no fue aburridor, en ese sentido a muchas mamás nos gustó la capacitación, nos gustó la charla, a pesar de que no hemos podido ahorrar como debe ser; el presupuesto sí, algo así, alguna cosita a uno le queda, puede uno ahorrar en la casa, pero de ir a ahorrar a un banco con poquita plata no aguanta, porque eso ni lo reciben".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"La recreación, las dinámicas, cómo ahorrar".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"A manejar la cuenta, porque había muchas señoras que no sabían cómo meter la tarjeta".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"A mí me gustó todo, porque son cosas muy importantes, es más, hay mamás que no sabemos que nosotras somos las mejores en hacer presupuesto, nosotras en la casa estamos todos los días cocinando y hacemos un presupuesto y nadie sabe qué está haciendo, o sea, sin saberlo está haciendo un presupuesto, porque sabe cuánto se le va para el desayuno, cuánto se le va para el almuerzo, cuánto se le va para la comida, ese es el diario que uno está haciendo, nosotras somos unas empresarias y no lo sabemos, así tan sencillo como eso, colocando una empresa nosotras ya tenemos la forma cómo manejarla, porque si manejamos un hogar que es tan difícil llevarlo, una microempresa es más fácil".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"Sí, cuando le enseñan a uno que tiene que aprender a distribuir las cosas, muchas veces uno dice, vamos a hacer esto así".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"A mí me ha dejado mucha enseñanza, porque uno va gastando y a uno no lo obligan a ahorrar, uno puede ahorrar, lo que pasa es que uno no hace el deber, porque si uno tiene la plata la gasta, uno dice, después la repongo, pero no lo hace. Uno debe tener algo guardadito para cualquier emergencia, a mí me ha pasado, y mi mamá me ha prestado, porque no tengo nada".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"Ha cambiado para mejorar, porque de pronto yo no sabía hacer un presupuesto, era gaste y gaste, y de pronto estaba gastando más de lo que estaba ganando, en cambio con un presupuesto uno ya sabe qué puede gastar, entonces, en ese sentido uno ha mejorado, porque ha aprendido que uno de momento no debe gastar".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"Sí ha mejorado, porque nosotras anteriormente no sabíamos nada de los bancos, escasamente uno sabía que era un banco porque estaba ahí, uno pasaba y veía al banco, pero no sabía más, y a uno le daba como miedo entrar ahí, como eso no es para mí, creíamos que eso era solo para los ricos, nosotros no teníamos ninguna posibilidad; ha mejorado porque uno adquiere un conocimiento".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"A mí me llega la plata, yo ya sé cuánto me llega, como yo ya sé los precios, yo hago una lista todo lo que me vale y sumo, yo ya sé hacer mi presupuesto, de ahí no me puedo pasar".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"Los primeros que llegan se tiran el verraco cajero, y cuando uno viene a sacar, el cajero dañado, está loco".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"Yo la saco cuando ya me veo con mucha necesidad, de resto yo la dejo ahí, hay veces hay mamás que la demora es que les digan ya están pagando y ya están acá, y yo digo, pero cuál es el afán, primero, dañan el cajero, yo hay veces así la necesitara decía, voy de últimas cuando se haya acabado la fila"
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Puerto López (EF+I)

"Porque le daban a uno muchas orientaciones buenas de lo de los ahorros, que no nos debíamos gastar todo de una vez".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Zulia (EF)

"No ahorraba, no sabía del presupuesto, después de que me enseñaron, esto me gano yo, esto me gasto, y cuánto puedo ahorrar, y lo puse en práctica".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Zulia (EF)

"El presupuesto, porque yo antes era muy desorganizada en ese sentido, al uno anotar lo que está ganando y lo que se gasta, usted sabe lo que está haciendo con la plata que llega a la casa".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Zulia (EF)

"Sí lo pusimos en práctica, lo que pasa es que cuando eso uno gastaba 200, ahora gastamos menos, uno gastaba una cantidad demasiada de lo que ganamos, anteriormente vivíamos adelantados, cuando nos llegaba la plata ya la debíamos, ahora al menos va uno ras con ras, pero no va con esa deuda adelantada".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Zulia (EF)

"Yo antes dejaba los bombillos prendidos, ahora no, ahora apago tempranito, porque eso nos dijeron, ahorrar desde el agua en adelante".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Zulia (EF)

"En mi mentalidad sí, pero no se ha reflejado en la realidad. Yo antes vivía el día a día, después no, ya pienso que es mejor ahorrar, porque es más fácil conseguir las cosas cuando se ahorra, es más fácil tener las cosas de los niños".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Zulia (EF)

"Intenté elaborar un presupuesto, pero se presentaban inconvenientes".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Zulia (EF)

"Yo sí elaboré el presupuesto, gracias a Dios con eso aprendí que tengo que ahorrar y tengo mis ahorros".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Zulia (EF)

"No la apliqué, porque la verdad yo no vi la necesidad de uno poder hacer el ahorro, pero si uno se pusiera de acuerdo, haría el ahorro".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Zulia (EF)

"Nos enseñaron también a manejar la tarjeta, hemos aprendido".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Zulia (EF)

"Cuando me llegó me tocó decirle a los policías bachilleres que me hicieran el favor y me colaboraran en sacar; ya después me enseñaron a manejarlo".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Zulia (EF)

"Aprendimos que uno no tiene que estar consulte y consulte saldos, porque eso le está cobrando".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Zulia (EF)

"Que tenemos derecho a dos consultas y un retiro sin cobro".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Zulia (EF)

"Nos dijeron que podíamos ahorrar hasta millón quinientos, ese era el tope".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Zulia (EF)

c. Componente de incentivo monetario al ahorro

Las madres también le otorgan valor al incentivo monetario al ahorro. La capacitación respectiva les es de utilidad para conocer las características generales del sorteo y las condiciones que deben cumplirse para participar en él. Si bien reconocen que, *en teoría*, el incentivo es una motivación para el ahorro, no siempre lo pueden poner en práctica por la baja capacidad que tienen de ahorrar. Adicionalmente las "desanima" saber que la posibilidad de ganárselo es baja. Al respecto, pareciera que las motiva más el esquema de incentivo del programa de Madres Ahorradoras, en el que el incentivo aplica a todas las cuentas en las que se ahorre, bajo ciertas condiciones.

"Asistimos a la capacitación y que tengamos ahorro en la cuenta de Acción Social, ellos automáticamente cogen al azar una persona, y le multiplican 10 veces lo que tenga ahorrado".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

(Al respecto del Programa Mujeres Ahorradoras) "Qué programa tan espectacular. A nosotros nos capacitaron alrededor de seis meses, nos enseñaron bien a planificar el negocio, los ingresos, egresos, los gastos".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"La capacitación fue por Acción Social, y en este momento estamos con la DPS, Mujeres Ahorradoras también continúa, estamos en la segunda fase. Yo soy mujer ahorradora desde el principio, a nosotros nos enseñaron a ahorrar, teníamos que ahorrar 100 mil pesos cada tres meses, por esos 100 mil pesos nos regalaban 50 mil pesos, a los nueve meses teníamos que tener 300 mil, y nos regalaban 150 mil, las capacitaciones empezamos las que no trabajáramos en nada, que fuéramos independientes, pero lo importante era que ahorráramos; hoy en día seguimos en la segunda fase, pero ya seguimos como asociación. Aquí en Gigante (EF+I) fue el programa piloto (...) Este año

ya estamos recibiendo otra vez capacitación para las asociaciones nuevas, yo soy de las nuevas (…)".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"De pronto sí hay personas que se motivan para dejar, dicen, si yo tengo 50 mil, no los voy a dejar, voy a dejar 10 mil, pero más que todo de pronto uno no debe ir con ese fin, uno quisiera que le llegara a uno, yo en este momento retiré 400 hace como 15 días, y mire que ya venía cuatro pagos atrás, y teniendo yo mis 400 allá ya habían venido dos sorteos, y mire que tenía 400 y no llegué ni al sorteo, y el sorteo se lo ganó una persona que tiene 8 mil pesos. De mi grupo había unas madres que empezaron y tenían 20 mil, les dije, miren que ya salieron dos personas, ellas dijeron, yo ahora que vaya a retirar no voy a sacar todo, no voy a dejar más; y un señor que simplemente dejó 5 mil porque no pudo retirarlos, fue el que se ganó el sorteo".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Yo pienso que en la vida todo es motivación, así como motivamos nuestros hijos para que vayan a estudiar, si te ganas el año, te doy una bicicleta, todo es motivación; muchas veces uno no quisiera que fuera así, pero toca motivar de esa manera, todo es motivación en la vida, sea con palabras, con regalos, todo es con motivación. Las rifas sí son motivación, le van enseñando a uno (…)"

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"Todos le ponen ese interés, de pronto hoy no gané, pero para la otra sí puedo ganar"

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

3.7. Sobre los corresponsales no bancarios

En algunos municipios las madres utilizan los corresponsales no bancarios. Sin embargo, llama la atención y debe generar alertas que en algunos municipios (Necoclí y Gigante) hay una queja relativamente frecuente en el sentido que en los establecimientos en donde están localizados estos corresponsales, le exige a las madres que compren ciertas sumas en el establecimiento para poder hacer el retiro. Ahora bien, esto no implica que esta situación se presente en todos los corresponsales no bancarios, sino que hay una preocupación manifiesta por parte de las madres frente a estos casos, razón por la cual vale la pena mencionarlos. Así mismo, para algunas madres hay cierta confusión entre lo que es un cajero automático y un corresponsal no bancario. Al no ser ésta una evaluación sobre los corresponsales no bancarios el tema se deja simplemente mencionado por los problemas que implica; dejamos claro que no se profundizó sobre el tema, por la necesidad de continuar con los temas objeto de la evaluación.

"Es como promoviendo el negocio de él, usted va a retirar 100 mil pesos, usted va pero tiene que comprar unas chanclas, o si el niño necesita zapatos, tiene que comprarle los zapatos ahí mismo".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Gigante (EF+I)

"(…) ese cajero es un cajero que él paga Familias en Acción, pero por lo menos esta muchacha va a cobrar 15 mil pesos, nosotras venimos desde lejos, y si yo no le compro a ese cajero, pues porque ahí tienen un negocio, si yo no le compro a ese cajero tan siquiera 10 mil pesos y llego tarde no me quiere pagar".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Nosotros nos da tan duro, porque hay personas que compran 15 mil pesos o 30 mil pesos, entonces, él dice que si uno no le compra 15 mil o 10 mil pesos, no le paga, uno tiene que hacer una fila, y ahí dice Banco Agrario, entonces, él tiene uno que comprarle para poder cobrar".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"(…) Es un señor comerciante, tiene su sucursal del Banco Agrario para su negocio privado, para manejar él sus movimientos ahí, él paga las tarjetas de Familias en Acción, pero como tiene su negocio de abarrotes y de ferretería, él le dice a la gente, si me compras 20 mil pesos te pago lo de Familias en Acción, porque yo no tengo ningún convenio con Familias en Acción, porque éste es mi negocio."
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Me dijo que si yo no le compraba 20 mil pesos, no me pagaba" (…) él me dijo, 'este es mi negocio privado, y yo voy a dedicarle un tiempo a ellas, yo solamente me quedan 150 por transacción o 15 pesos, no sé cuánto fue que me dijo, y de todas maneras yo les colaboro, pero que me colaboren con las compritas, eso me dijo él mismo".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"Él me dijo, yo no tengo nada que ver con Familias en Acción, entonces, qué le digo a la gente, que me colabore, me hacen la comprita y yo les colaboro".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"De pronto él mira la capacidad de la persona, la que cobra bastante, porque si cobras 15 mil pesos, y los pasajes son 5 mil, y te doy 10 mil a ti comprando, qué me queda, nada".
Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

"(….) Allá pagan y pagan rápido, pero hay que comprar una cantidad, según lo que uno cobre, así tiene que comprar".

II. Aproximación Cuantitativa

1. Introducción

En el marco del Primer Seguimiento de la Evaluación de Impacto del Programa de Promoción de la Cultura del Ahorro en Familias en Pobreza (PPCA) se realizó un primer ejercicio de carácter cualitativo. Para éste, se desarrollaron actividades con siete grupos focales conformados por madres beneficiarias de los municipios en los que tiene lugar el PPCA. Los resultados de este ejercicio -que se expusieron en la sección 5 del capítulo I- mostraban algunos de los efectos de este programa sobre las beneficiarias; no obstante, para la comprensión integral del impacto del PPCA era necesario hacer también una aproximación cuantitativa complementaria. Por tal razón, en este capítulo se presentan los resultados de esta fase de la investigación, al tiempo que se ponen en perspectiva con los hallazgos hechos en la primera fase cualitativa[9], tal como se presenta en la sección 1 del siguiente capítulo.

Ahora bien, el ejercicio cuantitativo que se presenta a continuación tiene algunas particularidades que es conveniente precisar. Por un lado, a diferencia de la aproximación cualitativa, en este caso se está priorizando la amplitud sobre la profundidad. Dicho en otras palabras, aunque el ejercicio cuantitativo se lleva a cabo en un campo de acción mucho más amplio que abarca a la totalidad de los beneficiarios del PPCA, se desconocen los mecanismos que en la práctica explican la relación entre la variable dependiente y las independientes. Por otro lado, las conclusiones derivadas de la aproximación cuantitativa pueden ser generalizables, pero al momento de analizarlas a la luz del ejercicio cualitativo es posible contextualizarlas y de ese modo hacer una mejor interpretación de las mismas (Bamberger et. al., 2006).

Este capítulo está dividido en seis secciones, incluyendo esta introducción. En la segunda sección, se hace un breve análisis de los programas de transferencia condicionada (PTC) y su relación tanto con la pobreza como con la inclusión financiera. Posteriormente, en el tercer apartado se presentan algunas experiencias internacionales de evaluación a PTC, así como las principales dificultades que se han enfrentado en su ejecución. En la cuarta sección, se desarrolla una caracterización de

[9] Vale la pena tener en cuenta que las conclusiones a nivel cualitativo y cuantitativo no necesariamente deben coincidir, ya que la metodología aplicada en cada caso conduce a resultados independientes. No obstante, éstos son complementarios en la medida que permiten una aproximación más completa al impacto del PPCA.

los grupos de tratamiento objeto de análisis, comparando su situación en la línea de base y en el seguimiento a nivel socioeconómico y demográfico, entre otros. En el quinto apartado se presentan algunas características de la muestra que se empleó para ilustrar las razones que evitaron la necesidad de realizar un re-muestreo. Así mismo, en este apartado se expone la metodología de variables instrumentales empleada y la justificación de su uso. En la sexta sección, se muestran los resultados obtenidos a partir de la aproximación cuantitativa, al tiempo que se comparan con los hallazgos cualitativos, señalando similitudes y diferencias entre ambas aproximaciones.

2. Generalidades

Antes de entrar en materia, vale la pena hacer una breve contextualización de la relación que existe entre los Programas de Transferencia Condicionada (PTC), tanto con la pobreza como con la inclusión financiera. De este modo, será posible entender cómo en el caso colombiano se ha desarrollado el PPCA, como un mecanismo asociado por la Banca de las Oportunidades (BdO) para la promoción del ahorro y la inclusión financiera en las familias pobres del país.

2.1. Relación de los PTC con la pobreza

Los Programas de Transferencia Condicionada tienen como objetivo la transferencia de recursos monetarios[10] a familias pobres, sujeto al cumplimiento de ciertas condiciones en cuanto a factores de vulnerabilidad como salud, educación y nutrición, entre otros (Propuesta Fedesarrollo, 2012). De este modo, esta política busca promover un sentido de corresponsabilidad entre los actores partícipes: las familias[11], el Gobierno y los operadores financieros que se encargan de gestionar la entrega de los recursos (Cecchini & Madariaga, 2011).

De acuerdo con Rosenberg (2010), la pobreza en términos de ingresos no solamente se trata de su carencia, sino también de la inestabilidad e irregularidad de los mismos (Propuesta Fedesarrollo, 2012). En este orden de ideas, los PTC también tienen el compromiso de ayudar a que estas fluctuaciones no tengan un impacto negativo sobre el bienestar de los hogares pobres, razón por la cual los

[10] Aunque en algunos casos también se gestionan recursos no-monetarios, *e .g.* maletas con útiles escolares.

[11] Si bien se habla de familias como unidad de análisis, según señalan Cecchini & Madariaga (2011), normalmente son las madres quienes participan activamente de los programas debido al rol fundamental que desempeñan al interior de las familias.

recursos obtenidos por este medio buscan suavizar el consumo y tener un apoyo en caso de eventuales emergencias. De este modo, se espera que las familias tengan la capacidad de alcanzar un mayor desarrollo que les facilite no solo enfrentar la situación de pobreza que atraviesan sino poder superarla.

En el caso de Colombia, Familias en Acción (FA) es el mayor Programa de Transferencias Condicionadas que se ha puesto en marcha. En un principio, se pensó como un mecanismo para ayudar a las familias pobres del país que se habían visto afectadas por la crisis económica de finales de la década de los noventa; sin embargo, se mantuvo como una estrategia para el combate de la pobreza articulada a la Red Unidos, llegando a 2'734.841 familias en 2010. Entre los beneficiarios de este programa no solo se encuentran personas en pobreza extrema –a nivel rural y urbano-, sino también desplazados y pertenecientes a grupos indígenas, que también se ven afectados por la carencia de ingresos y oportunidades (Bankable Frontier Associates LLC, 2011).

Las evaluaciones que se han hecho para medir el impacto de este programa han encontrado que FA: (i) ha ayudado a incrementar el consumo de los hogares, (ii) ha mejorado la nutrición de los niños –al tiempo que ha reducido el trabajo infantil-, y (iii) ha aumentado la demanda por servicios de salud y educación. De hecho, se ha comprobado que la activa participación de las madres beneficiarias, ha reforzado la noción de corresponsabilidad que se planteó anteriormente, por lo que se ha generado un "contrato social" entre la ciudadanía y el Estado (Bankable Frontier Associates LLC, 2011).

En este orden de ideas, Maldonado & Moreno-Sánchez (2010) analizaron las estrategias de los hogares beneficiarios de FA para suavizar su consumo, teniendo en cuenta el papel desempeñado por el ingreso, y encuentran que recurrentemente hacen uso de canales de financiamiento informales para afrontar shocks, como una emergencia o una variación en los ingresos del hogar. Por lo tanto, como se verá en el siguiente apartado, Familias en Acción –y en general, los Programas de Transferencias Condicionadas- provee un marco en el que es posible incorporar la inclusión financiera.

2.2. Relación de los PTC con la inclusión financiera

Usualmente la transferencia de recursos que se da en el marco de los Programas de Transferencia Condicionada se da en efectivo, lo que implica que los beneficiarios deben acudir a determinados sitios a horas puntuales para poder recibir el dinero. Esto se traduce a su vez en costos de transporte e inversión de

tiempo que afectan el funcionamiento del programa[12] (CGAP, 2011). Por tal razón, recientemente se han buscado alternativas que permitan superar este problema y al mismo tiempo permitan crear una cultura de ahorro en las familias pobres[13], como un mecanismo para mejorar su situación económica.

En este orden de ideas, se han propuesto otros métodos de pago distintos al efectivo, entre los cuales se pueden encontrar los dos siguientes (CGAP, 2011):

i) **Instrumentos de propósito limitado:** que son cuentas similares a las bancarias con ciertas restricciones en cuanto al origen de los fondos –normalmente solo permite que haya dinero proveniente de los PTC-, los medios para hacer retiros o el tiempo máximo que pueden permanecer los recursos depositados.

ii) **Cuenta financiera convencional:** sin ningún tipo de restricciones para el usuario, ofreciéndole la posibilidad de acceder a otros servicios, según lo determinen los acuerdos entre el Gobierno y los operadores financieros.

Así entonces, dadas estas alternativas, la inclusión financiera se articula como un eje dinamizador para los Programas de Transferencia Condicionada, en la medida que ofrece ventajas para todas las partes involucradas. En primer lugar, desde la perspectiva de la oferta, el Gobierno se ve beneficiado por cuanto el uso de canales financieros reduce los costos de transferir los recursos a las familias beneficiarias del programa, al tiempo que previene su pérdida debido a fraude o corrupción (Propuesta Fedesarrollo, 2012).

A la par del Gobierno, también se requiere de un operador financiero que se encargue de ofrecer los distintos servicios y diseñar los productos, de forma tal que se avance en la reducción de la pobreza, que es el objetivo último del programa. Ahora bien, esto implica reconocer una comisión a estos agentes por su función de intermediación, razón por la cual el monto de estos pagos debe ser tenido en cuenta para determinar la conveniencia de implementar métodos financieros de pago. En general, la transición hacia un sistema de transferencias

[12] Estos problemas se identificaron en la fase cualitativa del presente estudio.
[13] Además de los problemas de funcionamiento que se derivan de las transferencias monetarias en efectivo, el hecho de que este mecanismo de pago no sirva como reserva de valor (y por tanto, no incentive el ahorro), genera un mayor interés por buscar otra forma de realizar los pagos a las familias pobres, tales como las Cuentas de Ahorro Electrónicas (CAE).

basado en canales financieros formales reduce el costo de la administración y operación del programa[14].

En segundo lugar, desde la perspectiva de la demanda, las familias en situación de pobreza perciben ventajas en varios frentes. Principalmente, los beneficiarios de los PTC que reciben los pagos a través de canales financieros tienen la posibilidad de ahorrar recursos que les permitan suavizar su consumo o enfrentar choques. De esta forma, también se logra reducir el uso de fuentes de financiamiento informales (*e. g.* agiotistas, natilleras y cadenas, entre otros), a los que usualmente recurren las familias pobres (Propuesta Fedesarrollo, 2012).

Así mismo, los PTC que se apoyan en canales financieros para la distribución de sus recursos logran reducir los costos de transacción asumidos por los beneficiarios[15], de modo tal que éstos tienen mayor flexibilidad en la administración de las transferencias (Propuesta Fedesarrollo, 2012). Adicionalmente, la incorporación de la inclusión financiera como un elemento central de estos programas permite que los beneficiarios pobres se familiaricen con el sector financiero, con la posibilidad de acceder eventualmente a otros servicios que éste ofrece, los cuales pueden contribuir de forma significativa a superar su situación económica[16].

En contexto, para el caso particular de Colombia, la Banca de Oportunidades ha servido como la plataforma del Gobierno para materializar su compromiso con el desarrollo de un sistema financiero inclusivo. De hecho, en el Documento Conpes Social 102 (Departamento Nacional de Planeación, 2006) -en el que se trazan los lineamientos de la Red de Protección Social contra la Pobreza Extrema- se plantea que el aseguramiento y la bancarización constituyen una de las nueve dimensiones que deben ser tenidas en cuenta para romper con las trampas de

[14] Por ejemplo, el costo promedio que tiene cada pago que se realiza en el programa de Banca de Oportunidades representa aproximadamente 11% de la transferencia, mientras que en programas similares de Brasil, México o Sudáfrica éste valor asciende al 1,7% en promedio (CGAP, 2011). Así, parece que a pesar de los costos de implementación, persiste el interés por promover un PTC en Colombia. En este sentido, Tazul Islam (2007) señala que la existencia de un *trade-off* entre el costo de proveer servicios financieros para las familias pobres y la calidad de los mismos, en la medida que éstos respondan a las necesidades de los beneficiarios.

[15] Por ejemplo, en el caso del PTC de Argentina denominado Jefes y Jefas de Hogar, se encontró que hubo una reducción de aproximadamente en 3 horas en el tiempo promedio de espera para obtener los recursos, al tiempo que se incrementó el porcentaje de usuarios que fueron caminando hasta el punto de entrega (Pickens, Porteous, & Rotman, 2009).

[16] Sobre este punto vale la pena señalar que además de microcréditos, que suelen ser el servicio financiero que más emplean los usuarios de los PTC, también es necesario que se desarrollen otros tipos de servicios financieros que incentiven el ahorro y el aseguramiento (Propuesta Fedesarrollo, 2012).

pobreza en el país, por lo que desde entonces se ha articulado la inclusión financiera con la BdO. En efecto, las cifras demuestran que se han logrado avances importantes en este tema, ya que para 2011 cerca del 91% de las madres que recibían las transferencias en una cuenta de ahorros especial (Bankable Frontier Associates LLC, 2011).

Por último, de acuerdo con estudios que se han analizado tanto para el caso colombiano como de otros países[17], se ha encontrado que los receptores de pagos en los Programas de Transferencias Condicionadas tienen una percepción positiva de los vehículos financieros que se han implementado y que, a pesar de las dificultades, han intentado mejorar su capacidad de ahorro –aunque no lo hacen en las cuentas habilitadas por el programa, ya que muchas veces desconocen las ventajas que éstas les ofrecen (Bankable Frontier Associates LLC, 2011).

3. Estudios realizados a nivel internacional

Los Programas de Transferencias Condicionadas se han convertido en uno de los avances más importantes en las redes de protección social en América Latina. Con la implementación de vehículos financieros para la distribución de los recursos, el componente de evaluación ha adquirido una mayor importancia, especialmente para conocer los efectos que la inclusión financiera está teniendo sobre la conducta de los hogares y sobre su calidad de vida (Propuesta Fedesarrollo, 2012).

Al momento de diseñar la evaluación de este tipo de programas es necesario responder a las siguientes preguntas (Bankable Frontier Associates LLC, 2011):

i) ¿Las instituciones financieras están en capacidad de ofrecer servicios de inclusión financiera manteniendo su margen de rentabilidad?

ii) ¿Los beneficiarios del programa harán uso de los servicios financieros que se les ofrece?

iii) ¿La prestación de servicios financieros incluyentes en el marco de los PTC es factible y eficiente?

De este modo, la evaluación debería tener en cuenta a todos los agentes que participan en los Programas de Transferencias Condicionadas: Gobierno, familias pobres y

[17] Véase por ejemplo Pickens, Porteous, & Rotman (2009) y CGAP (2011).

operadores financieros[18], respectivamente; no obstante, el énfasis se daría sobre los beneficiarios[19], dado que su calidad de vida sería el indicador más claro del impacto que se está alcanzando.

Si bien las evaluaciones de impacto a PTC pueden ser de carácter tanto cualitativo como cuantitativo, el interés de esta parte del trabajo se centra en esta última aproximación. Por ello, resulta pertinente hacer una revisión de las experiencias internacionales de evaluación a programas de microfinanzas, de forma tal que sea posible identificar las metodologías que se han aplicado y las principales dificultades que se han presentado en el desarrollo de estos ejercicios.

En el libro *The Economics of Microfinance*, Armendáriz & Morduch (2007) dedican todo un capítulo a la medición de impacto de los programas de microfinanzas que se han adelantado en distintos países, cuyas particularidades -e información disponible- introdujeron ciertos problemas al momento de llevar a cabo la evaluación. A continuación se hace un breve resumen de cada caso[20]:

i) **Tailandia:** En este país del sureste asiático, se llevó a cabo una evaluación a 445 hogares en 14 pueblos, 6 de los cuales no contaban con entidades bancarias en 1995 (pero contarían con una en término de un año). Para poder llevar a cabo una evaluación precisa, en este ejercicio fue necesario introducir *controles de selección* ya que en algunas aldeas sin bancos, éstos se crearon antes del plazo establecido –aunque entraron en funcionamiento mucho después-, por lo que muchas familias se auto-seleccionaron como beneficiarias. De este modo, se hizo una comparación entre los beneficiarios que participaban en un programa de microfinanzas y aquellos que no, antes de la creación de instituciones financieras en los pueblos donde antes no existían.

Así, se encontró que había un impacto estadísticamente significativo en el ingreso percibido por los beneficiarios de entidades microfinancieras; sin

[18] Al respecto, a partir del caso de Bangladesh, Islam (2007) plantea que en algunos casos las entidades financieras tienden a priorizar las necesidades institucionales sobre las de los clientes. Así, en vez de diseñar productos que se ajusten a las demandas de sus clientes, esperan que éstos se ajusten a sus productos. Por lo tanto, vale la pena que los operadores financieros ofrezcan productos más flexibles, de acuerdo a los requerimientos de los beneficiarios y a su capacidad en términos operativos.

[19] Por lo tanto, como señalan Armendáriz & Morduch (2007), cuando se realizan evaluaciones de impacto se suelen presentar inconvenientes debido a características no observables de los clientes, *e. g.* las habilidades empresariales y liderazgo. La omisión de estas variables puede sesgar los resultados de la evaluación.

[20] Los trabajos revisados por los autores y sus respectivas referencias pueden ser consultados en Armendáriz & Morduch (2007).

embargo, los autores sugieren que el impacto de este programa debe ser analizado con cautela: Tailandia es un país relativamente rico en la región, cuyos habitantes rurales tienen un mayor acceso al crédito, por lo que es posible que no hayan incentivos suficientes para que la población se vea realmente beneficiada por los proyectos (*e. g.* el monto de los microcréditos es muy bajo para sus necesidades).

ii) Perú: Al momento de implementar programas de microfinanzas en este país, muchas veces tomaba tiempo organizar a ciertos clientes, por lo que éstos recibían el primer pago un periodo después de que entraba en marcha el programa. Por tal razón, para llevar a cabo la evaluación en este caso fue necesario realizar una comparación entre antiguos y nuevos clientes que se localizaban en la misma zona; no obstante, este procedimiento implicaba asumir que las características relevantes de los beneficiarios –*e. g.* motivación, emprendimiento y capacidades gerenciales- no cambiaban a lo largo del tiempo, aun cuando hay claros indicios de que lo contrario.

Adicionalmente, esta metodología presenta un problema de *attrition bias* (sesgo por deserción), dado que en la medida que han salido beneficiarios –denominados *dropouts*-, se considera que los clientes que permanecen en el programa tienen ciertas cualidades positivas que les permitieron 'sobrevivir'[21]. Así, los nuevos beneficiarios no serían un grupo adecuado para realizar la comparación, dado que no se puede determinar si cuentan o no con las mismas habilidades que los antiguos beneficiarios; es decir, en este caso no se podría controlar por ciertas variables no observadas de quienes siguen en el programa. Una posible solución a estos problemas es hacer seguimiento a los beneficiarios desertores, de forma tal que se puedan tener en cuenta en el análisis; sin embargo, sería un ejercicio costoso y dispendioso.

iii) Evaluación de USAID a programas de India, Perú y Zimbabue: En los tres países se estudiaron distintas organizaciones de microfinanzas (SEWA, Mibanco y Zambuko Trust, respectivamente) y su impacto sobre los clientes. La evaluación adelantada en este caso fue bastante ambiciosa, ya que hacia finales de la década de los noventa se hizo una línea base en estos países y dos años después se volvió a entrevistar a los mismos hogares (evitando que

[21] Un problema adicional que se puede presentar es que la deserción sea no-aleatoria. En otras palabras, es posible que quienes abandonen el programa tiendan a ser los hogares más pobres (o más ricos), por lo que los efectos estimados a través de la evaluación pueden estar sobrestimados (o subestimados).

hubiera sesgo por deserción). Un aspecto esencial en este caso es que se confirió especial importancia al mecanismo de selección de los grupos de control, razón por la cual se procuró que ésta actividad fuera totalmente aleatoria en los tres países.

A nivel metodológico, los investigadores no realizaron un análisis de diferencias en diferencias, pues consideraban que este método eliminaba la posibilidad de estudiar otras variables que permanecían constantes en el tiempo –como el rol del género o el sector económico; sino que recurrieron a métodos alternativos, específicamente a un análisis de covarianzas. Si bien el estimador que se obtiene para medir el impacto de las microfinanzas sobre los hogares es consistente, estudios posteriores realizados con los mismos datos encontraron que al aplicar diferencias en diferencias y variables instrumentales los efectos resultan ser menores (al menos en el caso de Perú).

iv) Bangladesh: En este caso se dio una rápida propagación de las microfinanzas, lo que condujo a que muchas familias estuvieran afiliadas a más de una institución microfinanciera al mismo tiempo. Esta situación impuso un reto importante al momento de hacer la evaluación, ya que para analizar determinado programa era necesario aislar el efecto de los demás. Por tal razón, para poder dar solución a este problema se optó por emplear variables instrumentales que ayudaran a explicar los niveles de crédito de las familias pero sin estar relacionadas con las variables que se desean explicar, que en este caso corresponden a los ingresos familiares. La selección de las variables instrumentales no es una tarea sencilla, pues requiere de un análisis detallado de su relación con las variables de interés.

Para esta evaluación, se optó por instrumentar con una variable dummy que refleja el acceso al crédito a partir de la localización de los beneficiarios y los criterios de selección del programa (que para el caso de Bangladesh están relacionados con la posesión de tierra). A pesar de la baja calidad de la información que emplearon los investigadores -para el periodo comprendido entre 1991 y 1992-, a través de sofisticados ejercicios estadísticos lograron concluir que los programas de microfinanzas no tenían un impacto significativo sobre el consumo de los hogares[22].

[22] Un estudio más reciente hecho para Bangladesh ha encontrado que hay una alta tasa de deserción en los programas de microfinanzas y que la población ha presentado cierta resistencia a participar en los mismos. Esto ha llevado a que las instituciones microfinancieras evalúen los servicios y productos que ofrecen a los clientes (Islam, 2007).

De estas experiencias internacionales se pueden derivar conclusiones en dos frentes: por un lado, a nivel metodológico, parece claro que no hay una fórmula determinada para evaluar el impacto que tiene la inclusión financiera sobre la calidad de vida de las familias pobres. En general, el contexto en el que se lleve a cabo la evaluación impone ciertas dificultades que se deben sortear de acuerdo a la información disponible, la estructura de los programas y los objetivos de la evaluación. Así mismo, es importante tener en cuenta que cualquier ejercicio cuantitativo debe procurar evitar los sesgos que se generan por la selección de los beneficiarios y por la deserción de otros, en la medida que pueden distorsionar considerablemente los resultados de la evaluación de impacto.

Por otro lado, es importante precisar que al menos en el caso de Bangladesh –en donde se ha dado un auge considerable de las microfinanzas como mecanismo para la superación de la pobreza- hay evidencia de que ciertos programas no alcanzan a abarcar todo el espectro de la pobreza, sino solamente al segmento que se encuentra alrededor de la línea de pobreza. Por lo tanto, es posible que las personas muy pobres estén excluidas de estos programas, lo que significaría que el alcance de la inclusión financiera podría ser limitado en este caso. No obstante, el balance no es del todo negativo, ya que a pesar de sus limitaciones, en general estos programas tienen un impacto positivo sobre los ingresos de los hogares, la acumulación de activos y el nivel de consumo, al tiempo que mejoran indicadores de bienestar social de educación y salud (Islam, 2007). Si bien estas conclusiones se basan en estudios de programas de microfinanzas, vale la pena prestar atención a sus lecciones, dado que su funcionamiento es similar al de los Programas de Transferencia Condicionada que buscan combatir la pobreza y promover la inclusión financiera.

4. Caracterización

En esta sección se presenta una caracterización de los hogares que participaron en este programa, con el objetivo de destacar sus diferencias entre la línea de base (LB) y el seguimiento (SGTO), de forma tal que se pueda hacer una primera aproximación a los posibles resultados que se obtendrán del ejercicio cuantitativo (sección 6 del presente capítulo). La importancia de este ejercicio radica en que da indicios en dos sentidos: de una parte, permite determinar la similitud de los grupos de comparación y de tratamiento en la línea de base, de forma que si existen diferencias persistentes se podrían anticipar sesgos al momento de calcular el impacto del PPCA; y de otra, relacionado con lo anterior, ayuda a entender qué parte del cambio entre la LB y el SGTO se debe al Programa de Promoción de Cultura del Ahorro.

Antes de entrar en materia, es conveniente indicar que en los cuadros que se presentan en esta sección se muestra el promedio de cada variable en la línea de base y en el seguimiento, tanto para el grupo de comparación como para los distintos tratamientos. Adicionalmente, en los cuadros se incluye la diferencia de medias no condicionada –es decir, sin ningún tipo de control- entre cada tratamiento y el grupo de comparación en la LB y el SGTO. Para ver la descripción de las variables que se emplearon tanto para esta caracterización como para el ejercicio econométrico que se presenta más adelante, véase el Anexo 2.

4.1. Variables Demográficas

Como se puede observar en el Cuadro 2, en la línea de base la edad promedio del jefe de hogar es de aproximadamente 43 años para los grupos de tratamiento, mientras que para el grupo de comparación[23] es casi 2 años mayor, una diferencia considerable. En el seguimiento la edad del jefe de hogar se redujo en 1 año para el grupo de comparación, mientras que en los tratamientos prácticamente no presentó ningún cambio. Al analizar esta variable por municipio (Cuadro 1 del Anexo 3) se puede observar una tendencia similar: en el caso de Ciénaga de Oro, que pertenece al grupo de comparación, la edad promedio del jefe de hogar es la más alta en la LB -alcanza casi los 49 años- pero se reduce en el seguimiento. Así mismo, la región central es la que registra menor edad del jefe de hogar, en comparación con la región norte en la LB.

Ahora bien, en cuanto al tamaño del hogar, en la LB los hogares de todos los grupos estaban conformados por 5 personas en promedio, por lo que se podría afirmar que en efecto el tratamiento y el grupo de comparación eran iguales en esta característica, tal como se indica en el Informe Final Ajustado del Levantamiento de la Línea de Base (Unión Temporal Econometría Consultores – S.E.I. ECSEI, 2010). Esta situación cambia un poco cuando se analizan los datos del SGTO, ya que en todos los grupos hubo una leve reducción en el tamaño del hogar. Con respecto a la caracterización regional, se encuentra que los hogares localizados en la zona central tienen un mayor número de personas que las demás regiones, tanto en la LB como en el SGTO.

[23] Dada la no-aleatoriedad de la muestra, a lo largo del capítulo se habla de grupo de comparación en vez de grupo de control.

Cuadro 2. Caracterización Demográfica

	Grupo	Edad promedio jefe del hogar (años)	Número de personas del hogar
Línea de Base	Tratamiento Ambos	43,5	5,2
	Tratamiento Incentivo	43,1	4,9
	Tratamiento Educación	42,2	5,1
	De comparación	45,3	5,0
Diferencia de medias	Tratamiento Ambos	1,8	-0,2
	Tratamiento Incentivo	2,1*	0,1
	Tratamiento Educación	3,1***	-0,1
Seguimiento	Tratamiento Ambos	42,7	4,9
	Tratamiento Incentivo	43,5	4,8
	Tratamiento Educación	42,3	4,9
	De comparación	44,1	4,8
Diferencia de medias	Tratamiento Ambos	1,3	-0,1
	Tratamiento Incentivo	0,5	0,0
	Tratamiento Educación	1,8	-0,1

Nivel de confianza: * 90%, ** 95% y *** 99%.

Fuente: Cálculos propios.

4.2. Variables Socioeconómicas

En el Cuadro 3 se resumen algunas de las variables socioeconómicas más importantes. En primer lugar, se puede ver que prácticamente la totalidad de los hogares en la LB, independientemente del grupo, se encuentran registrados en el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (Sisben). No obstante, al momento del SGTO el porcentaje de hogares que pertenecían a este sistema se redujo para todos los tratamientos, salvo en el caso del grupo con ambos tratamientos.

En segundo lugar, cuando se analiza el porcentaje de hogares beneficiarios de programas que ayudan a la obtención de créditos en la LB se destaca el grupo con incentivo monetario, ya que en este caso se registra una mayor participación en este tipo de programas con relación a los demás tratamientos (Cuadro 3). Para el

SGTO, el grupo que recibe ambos tratamientos y el de incentivo son los que tienen una mayor proporción de hogares que cuentan con algún tipo de ayuda para obtener un crédito.

Quizá uno de los aspectos más interesantes de los municipios analizados es la participación de las madres de familia en el programa Mujeres Ahorradoras, que en un principio solamente era de un 2,88% en la línea de base para el grupo con ambos tratamientos[24]. No obstante, para el seguimiento posterior se presentó un cambio drástico, dado que en todos los grupos de tratamiento más del 12% de las madres eran beneficiarias de este programa, lo que evidencia una alta participación en contraste con el 4,17% del grupo de comparación.

Cuadro 3. Caracterización Socioeconómica

	Grupo	Sisben (%)	Hogares beneficiarios de programas que brindan ayuda para créditos (%)	Participación en Mujeres Ahorradoras (%)
Línea de Base	Tratamiento Ambos	92,31	1,44	2,88
	Tratamiento Incentivo	96,40	3,34	0,00
	Tratamiento Educación	99,75	1,47	0,00
	De comparación	99,22	1,81	0,00
Diferencia de medias	Tratamiento Ambos	6,92***	0,37	-2,88***
	Tratamiento Incentivo	2,82**	-1,53	0,00
	Tratamiento Educación	-0,53	0,34	0,00
Seguimiento	Tratamiento Ambos	94,13	5,13	24,69
	Tratamiento Incentivo	88,25	5,74	13,05
	Tratamiento Educación	87,10	2,73	27,54
	De comparación	90,36	1,30	4,17
Diferencia de medias	Tratamiento Ambos	-3,77*	-3,83**	-20,5***

[24] Vale la pena señalar que este porcentaje se puede deber a que al momento de levantar la LB en algunos municipios ya se habían empezado a adelantar algunos módulos en el marco del PPCA, como se indica en el Informe Final Ajustado realizado por Econometría y S.E.I. (2010).

	Tratamiento Incentivo	2,11	-4,44***	-8,89***
	Tratamiento Educación	3,27	-1,43	-23,4***

Nivel de confianza: * 90%, ** 95% y *** 99%.

Fuente: Cálculos propios.

4.3. Variables de Ingresos y Gastos

En términos de ingreso per cápita, en la línea de base hay una diferencia considerable entre el grupo con ambos tratamientos y el que sólo recibe el incentivo (Cuadro 4), lo que muestra nuevamente una heterogeneidad entre las características de los distintos grupos en el punto de partida que eventualmente dificultará medir con precisión el impacto del programa. En el SGTO, a pesar de las intervenciones hechas en los tratamientos y del incremento generalizado en los ingresos per cápita de los hogares, se sigue presentando la diferencia de ingresos entre los grupos señalados antes. De hecho, en el caso de los hogares que han recibido ambos tratamientos, el aumento del ingreso fue mucho más alto que en los demás grupos, especialmente con respecto al de incentivo que recibió cerca de $37.000 menos en comparación[25].

Por otro lado, una situación similar se presenta en el caso de los gastos per cápita, que en la LB resultaban ser más altos que los ingresos que percibían los hogares de todos los grupos, excepto aquellos con educación financiera. Posteriormente, se presenta una tendencia interesante, no solo porque los gastos sean siempre inferiores a los ingresos, sino porque para los hogares con educación financiera y de comparación se evidencia una reducción entre ambos momentos.

En particular, cuando se analiza el gasto per cápita por municipios (Cuadro 2 del Anexo 3) se destaca Yacuanquer –con tratamiento incentivo-, ya que los hogares logran reducir el gasto en $92.000 aproximadamente. A nivel regional, en la línea de base el ingreso es menor al gasto per cápita para todas las regiones, excepto en el caso de la zona central, donde también se registran los mayores valores para estas variables. Luego en el seguimiento, se revierte esta tendencia, pues el ingreso supera al gasto per cápita en todos los casos.

[25] En el Cuadro 2 del Anexo 3 se ratifica esta tendencia, por cuanto hubo un incremento considerable de los ingresos de los hogares en Gigante y Puerto López (municipios tratados con educación financiera e incentivo) en comparación con los demás grupos.

Cuadro 4. Caracterización de Ingresos y Gastos

	Grupo	Ingreso per cápita ($)	Gasto per cápita ($)
Línea de Base	Tratamiento Ambos	147.898,6	148.402,5
	Tratamiento Incentivo	111.479,9	121.600,0
	Tratamiento Educación	144.258,5	130.545,6
	De comparación	127.112,9	137.641,0
Seguimiento	Tratamiento Ambos	196.604,7	168.563,3
	Tratamiento Incentivo	123.228,9	120.643,1
	Tratamiento Educación	158.194,8	136.344,5
	De comparación	167.753,3	118.363,2

Nivel de confianza: * 90%, ** 95% y *** 99%.

Fuente: Cálculos propios.

4.4. Variables de Educación

El porcentaje de hogares beneficiarios de programas que dan cursos de capacitación en la LB varía mucho entre los distintos grupos, pues mientras solo un 6% de los hogares que reciben incentivo participan de tales programas, un 35% de los que reciben educación financiera y un 32% de los que tienen ambos tratamientos pertenecen a los mismos (Cuadro 5). Para el seguimiento, se presentó una caída generalizada en el porcentaje de hogares beneficiarios de programas que brindaban capacitaciones, excepto en el grupo con incentivo; no obstante, el grupo que recibe ambos tratamientos sigue siendo uno de los que más hogares tiene afiliados a este programa.

En relación con el porcentaje de madres que han recibido educación financiera en la línea base, las diferencias son bastante notorias, pues representa el 16% del grupo con ambos tratamientos y el 3% del grupo que solo recibió incentivos monetarios. En ese orden de ideas, como se plantea en el Informe Final Ajustado (Unión Temporal Econometría Consultores – S.E.I. ECSEI, 2010), el hecho de que algunos municipios hayan avanzado en los módulos del programa al momento de hacer el levantamiento de la LB puede tener efectos adversos, en la medida que sesga la medición del impacto del programa.

Cuadro 5. Caracterización a nivel de Educación

	Grupo	Hogares beneficiarios de programas que capacitan (%)	Madres que han recibido cursos sobre educación financiera (%)
Línea de Base	Tratamiento Ambos	32,45	15,63
	Tratamiento Incentivo	6,17	3,08
	Tratamiento Educación	34,80	5,39
	De comparación	9,04	1,81
Diferencia de medias	Tratamiento Ambos	-23,4***	-13,8***
	Tratamiento Incentivo	2,87	-1,28
	Tratamiento Educación	-25,8***	-3,58**
Seguimiento	Tratamiento Ambos	24,69	46,45
	Tratamiento Incentivo	10,44	36,03
	Tratamiento Educación	15,88	40,94
	De comparación	7,29	6,51
Diferencia de medias	Tratamiento Ambos	-17,4***	-39,9***
	Tratamiento Incentivo	-3,15	-29,5***
	Tratamiento Educación	-8,59***	-34,4***

Nivel de confianza: * 90%, ** 95% y *** 99%.

Fuente: Cálculos propios.

A manera de resumen, vale la pena destacar el hecho de que más del 90% de los hogares se encuentran registrados en el Sisben, tanto en la línea de base como en el seguimiento, sin importar si pertenecen al grupo de comparación o tienen alguno de los tratamientos. Ahora bien, el hecho de que el gasto per cápita de los hogares se haya reducido con respecto a la LB y de esta forma sea menor que el ingreso per cápita, podría explicarse en el caso de los tratamientos por un posible impacto positivo de la intervención; no obstante, dado que la selección de los grupos no fue aleatoria, no se puede decir que este cambio entre la LB y el SGTO corresponda únicamente al impacto del PPCA.

4.5. Variables objetivo del programa

Las variables presentadas en este apartado corresponden a aquellas que se tendrán en cuenta al momento de desarrollar las estimaciones del impacto cuantitativo del PPCA. Por un lado, el ahorro formal[26] realizado por los hogares se redujo entre la LB y el SGTO tanto para los grupos de comparación como para los de tratamiento, salvo en el caso de los que reciben incentivos (Cuadro 6). Este resultado responde al hecho de que las familias optan por suavizar su consumo y atender los gastos más importantes del hogar primero, por lo que el ahorro formal se podría ver como un medio que emplean las familias para pagar sus gastos habituales.

Por otro lado, también se ha presentado una mejora en la capacidad de ahorro de los hogares –entendida como la diferencia entre los ingresos y los gastos, como porcentaje de los ingresos totales que se reportó en tanto en la LB como en el SGTO[27]-, sin importar el tipo de tratamiento que reciban o si pertenecen al grupo de comparación. Sin embargo, es necesario señalar que en la LB la capacidad de ahorro registrada en el tratamiento con educación financiera era mucho más alta comparada con los demás casos; de hecho, en el SGTO este grupo también se destaca entre los tratamientos, junto con el que recibe ambos tratamientos. A nivel municipal esta tendencia persiste en todos los casos, excepto en Ayapel (EF), Samaná (I) y Tibú (C), donde la capacidad de ahorro de los hogares se redujo entre ambos periodos –Cuadro 3 del Anexo 3.

En cuanto al financiamiento informal, si bien en todos los casos más del 60% de los hogares recurren a este canal, la situación es mucho más acentuada para el grupo de tratamiento incentivo en la LB (83%). Ahora bien, en el SGTO, parece que empiezan a evidenciarse los efectos de los tratamientos por separado, en la medida que se reduce el porcentaje de hogares que hacen uso de canales informales de financiamiento, tanto si tienen alguno de los dos tratamientos[28] como si no tienen ninguno; mientras que para aquellos hogares que tienen tanto incentivos monetarios como educación financiera, se da un aumento de 5 puntos porcentuales en el porcentaje de hogares que recurren al financiamiento informal.

[26] La variable "ahorro formal" se deriva de aquellos hogares que guardan en bancos o cooperativas el dinero para gastos habituales (opción b de la pregunta 817 del formulario).
[27] Es importante señalar que la capacidad para ahorrar busca capturar el porcentaje de hogares que cuentan con un excedente de ingresos que se podrían eventualmente convertir en ahorro, por lo que no debe confundirse con el ahorro formal.
[28] Particularmente, esta situación se evidencia en el municipio de Samaná (tratamiento incentivo), donde el 91% de las madres empleaban el financiamiento informal en la línea de base, pero en el seguimiento este porcentaje se redujo al 55%.

Con respecto al dinero que guardan los hogares para atender gastos habituales, en la LB hay diferencias notables, que vale la pena señalar. Para el grupo con ambos tratamientos hay una mayor tendencia en un principio a tener reservas de dinero para el día a día, mientras que en el grupo de comparación no. Sin embargo, en el SGTO se encuentra que los hogares que reciben incentivos monetarios junto con los de comparación guardan más dinero que antes para los gastos habituales, mientras que en los demás tratamientos parece que los recursos destinados a los gastos diarios del hogar se reducen con respecto a la línea de base.

A nivel regional (Anexo 3), es importante indicar tres características importantes. Primero, hay una mejora en la capacidad de ahorro para las tres regiones -sur, centro y norte- entre la LB y el SGTO, lo cual coincide con el hecho de que el ingreso per cápita de los hogares haya aumentado entre ambos momentos del tiempo (superando el gasto per cápita). Segundo, estrechamente relacionado con lo anterior, se halla que el porcentaje de madres que ahorran creció para todas las regiones al momento del seguimiento, excepto en la región sur; no obstante, en esta se destaca entre las demás, dado más del 80% de sus madres siempre ahorraron. Tercero, en todas las regiones se evidencia una caída en el porcentaje de madres que acuden al financiamiento informal.

Cuadro 6. Caracterización de las Variables Objetivo del Programa

	Grupo	Ahorro Formal (%)	Capacidad de Ahorro (%)	Financiamiento Informal (%)	Prestamistas (%)	Hogares con algún seguro (%)	Hogares que planean hacer alguna inversión (%)	Madres que ahorran (%)	Hogares que atendieron emergencias con ahorro (%)
Línea de Base	Tratamiento Ambos	9,86	45,19	62,74	1,44	0,00	32,93	84,62	4,33
	Tratamiento Incentivo	1,80	40,87	83,03	11,31	0,26	58,87	78,92	2,83
	Tratamiento Educación	4,66	53,92	71,81	3,92	0,00	40,69	81,37	8,33
	De comparación	0,78	45,48	68,22	1,03	0,00	49,35	72,61	3,36
Diferencia de medias	Tratamiento Ambos	-9,08***	0,29	5,48	-0,41	0,00	16,4***	-12,0***	-0,97
	Tratamiento Incentivo	-1,02	4,60	-14,8***	-10,3***	-0,26	-9,51**	-6,31*	0,53
	Tratamiento Educación	-3,88***	-8,44*	-3,60	-2,89**	0,00	8,67*	-8,76**	-4,97**
Seguimiento	Tratamiento Ambos	3,91	55,99	67,48	9,05	1,22	45,23	78,24	13,20
	Tratamiento Incentivo	2,61	53,00	55,61	6,79	0,00	27,42	77,02	3,92
	Tratamiento Educación	2,98	56,08	59,31	8,44	0,74	33,00	73,20	3,97
	De comparación	1,56	55,99	59,64	9,38	0,78	26,82	85,42	1,82
Diferencia de medias	Tratamiento Ambos	-2,35*	0,00	-7,85*	0,33	-0,44	-18,4***	7,18**	-11,4***

	Tratamiento Incentivo	-1,05	2,99	4,02	2,59	0,78	-0,59	8,39**	-2,09
	Tratamiento Educación	-1,42	-0,09	0,33	0,94	0,04	-6,18	12,2***	-2,15

Nivel de confianza: * 90%, ** 95% y *** 99%.

Fuente: Cálculos propios.

Cuadro 7. Caracterización de las Variables Objetivo del Programa (continuación)

	Tipo de tratamiento	Dinero guardado para gastos habituales ($)	Hogares que usan crédito (%)	Hogares que cubren gastos de siembra con Ahorro (%)	Hogares que cubren gastos de fiestas con Ahorro (%)	Hogares que cubren gastos de emergencias con activos (%)	Hogares que cubren gastos de emergencias con algún seguro (%)	Hogares que realizaron alguna inversión en el último año (%)
Línea de Base	Tratamiento Ambos	63.183,9	5,29	2,88	26,44	0,24	1,92	33,65
	Tratamiento Incentivo	38.028,3	4,88	2,31	24,16	1,80	0,77	34,19
	Tratamiento Educación	37.134,8	9,56	5,15	23,53	1,96	0,49	45,10
	De comparación	18.987,3	4,13	4,65	7,24	1,55	2,33	30,49
Diferencia de medias	Tratamiento Ambos	-44.196,6***	-1,15	1,77	-19,2***	1,31*	0,40	-3,16
	Tratamiento Incentivo	-19.040,9***	-0,75	2,34	-16,9***	-0,25	1,55	-3,70
	Tratamiento Educación	-18.147,5***	-5,42**	-0,50	-16,3***	-0,41	1,84*	-14,6***
Seguimiento	Tratamiento Ambos	41.262,7	1,47	1,71	35,45	7,82	1,47	15,16

	Tratamiento Incentivo	43.007,7	0,78	4,44	26,63	1,31	2,09	13,05
	Tratamiento Educación	23.582,7	1,74	1,24	21,09	0,25	0,50	14,64
	De comparación	26.746,9	1,56	1,56	32,55	0,52	0,26	15,36
Diferencia de medias	Tratamiento Ambos	-14.515,8***	0,10	-0,15	-2,90	-7,30***	-1,21	0,21
	Tratamiento Incentivo	-16.260,8**	0,78	-2,88*	5,92	-0,79	-1,83*	2,31
	Tratamiento Educación	3.164,1	-0,17	0,32	11,5***	0,27	-0,24	0,72

Nivel de confianza: * 90%, ** 95% y *** 99%.

Fuente: Cálculos propios.

4.6. Resumen

Con base en la caracterización anterior, vale la pena destacar dos puntos de gran relevancia. Primero, en general, hay diferencias importantes entre los grupos de tratamiento y de comparación en la LB, aunque teóricamente deberían ser similares en ese momento del tiempo. Si bien en el levantamiento de la línea de base (Unión Temporal Econometría Consultores – S.E.I. ECSEI, 2010) se indica que la selección aleatoria de los beneficiarios se dio a nivel de municipio, y que la evaluación de los impactos debe tener en cuenta los cambios en el entorno, los sesgos que se derivan debido a los clusters formados no son despreciables. El segundo punto, estrechamente relacionado con lo anterior, es que si bien se encontraron cambios en los hogares entre el seguimiento y la línea de base, no se pueden imputar a la implementación del piloto del PPCA, debido a que la selección de los grupos de tratamiento y comparación no es estrictamente aleatoria, puesto que no son muestras representativas de los clusters que se conformaron.

5. Marco Cuantitativo

5.1. Punto de partida: Muestra

En el Cuadro 7 se encuentra el tamaño de la muestra de la línea de base y del seguimiento que se realizaron para el Piloto del Programa de Promoción de Cultura del Ahorro. Como se puede observar, la pérdida de muestra como porcentaje de la LB fue del 11,2% para el total, razón por la cual no fue necesario llevar a cabo un re-muestreo, tal como se había planteado en un principio[29]. De este modo, es posible llevar a cabo el análisis de la información del seguimiento y sus primeros impactos sin tener un sesgo considerable por *attrition bias*, dado que la población que aún participa del PPCA es lo suficientemente grande para poder determinar si el programa alcanza o no los impactos esperados.

[29] Esto, debido a que la pérdida de muestra fue inferior al 20%.

Cuadro 7. Muestra de Línea de Base y Seguimiento

Región	Municipio	Clasificación	Total Madres LB	Muestra LB	Muestra SGTO	LB - SGTO	Porcentaje de pérdida de muestra
Sur	Gigante	Educación financiera e incentivo	2.527	150	142	8	5,3%
Sur	Timaná	Solo educación financiera	2.071	150	146	4	2,7%
Sur	Yacuanquer	Solo incentivo	1.270	151	139	12	7,9%
Sur	**Consacá**	**Grupo de Comparación**	**1.139**	**150**	**137**	**13**	**8,7%**
Norte	Necoclí	Educación financiera e incentivo	6.750	151	130	21	13,9%
Norte	Ayapel	Solo educación financiera	5.671	151	125	26	7,2%
Norte	San Andrés de Sotavento	Solo incentivo	8.697	150	128	22	14,7%
Norte	**Ciénaga de Oro**	**Grupo de Comparación**	**7.294**	**151**	**131**	**20**	**13,2%**
Centro	Puerto López	Educación financiera e incentivo	2.177	151	137	14	9,3%
Centro	El Zulia	Solo educación financiera	2.433	151	136	15	9,9%
Centro	Samaná	Solo incentivo	1.956	151	127	24	15,9%
Centro	**Tibú**	**Grupo de Comparación**	**3.227**	**151**	**127**	**24**	15,9%
TOTAL GENERAL			**45.252**	**1.808**	**1.605**	**203**	**11,2%**

Fuente: Unión Temporal Econometría Consultores – S.E.I. ECSEI (2010), IQuartil (2012)

5.2. Metodología

El diseño del Piloto de Promoción de la Cultura de Ahorro en Familias en Pobreza se realizó mediante la construcción de clusters municipales de manera que estos permitieran definir los municipios que serían objeto del piloto. Para construir estos clusters, se eligieron en primer lugar 63 municipios que cumplieran con las siguientes características:

i) Municipios con madres bancarizadas de Familias en Acción (Fases I y II).

ii) Municipios que cuenten con presencia de máximo dos bancos, incluyendo al Banco Agrario.

iii) Municipios en los que la oficina del Banco Agrario preste servicios en línea.

iv) Municipios sin programa de Mujeres Ahorradoras del Departamento para la Prosperidad Social (DPS).

Una vez elegidos los municipios que cumplieran con estas características, se construyeron clusters de acuerdo a las siguientes características de los municipios: tamaño de la población, distribución de la población rural y urbana, NBI, número de madres beneficiarias de Familias en Acción, entre otros.

Construidos los clusters para el diseño del piloto, se procedió a elegir aleatoriamente los municipios de tratamiento y control. Sin embargo, es probable que este criterio de aleatoriedad se encuentre asociado a las condiciones iniciales de cada municipio. Es decir, antes del proceso aleatorio de escogencia de los municipios tratados, ya se había filtrado estos municipios de acuerdo a diversas características, las cuales condicionan el nivel socioeconómico de cada municipio. La aleatoriedad se puede perder cuando se escogen una muestra muy pequeña para conformar los municipios de tratamiento y control.

Dado lo anterior, la probabilidad de que un municipio pertenezca al grupo de tratamiento incentivo, educación financiera o control, puede estar asociada a las condiciones de pobreza, tamaño de población, entre otras variables mencionadas anteriormente. De este modo, al momento de estimar los impactos del programa es necesario tener en cuenta la metodología mediante la cual se eligieron los municipios de tratamiento y de comparación, dado que esto afecta las trayectorias de las variables de interés y por ende la medición de los impactos del programa. Específicamente es probable que el ritmo de crecimiento de los *outcomes* de los grupos de tratamiento y comparación presentara una evolución bastante diferente violando los supuestos básicos del modelo de diferencias en diferencias.

Para eliminar los sesgos de la evaluación del Piloto de Promoción de la Cultura de Ahorro en Familias en Pobreza, Fedesarrollo utilizó la metodología de variables instrumentales, el cual puede expresarse como sigue:

$$O_i = \alpha + \beta P_i + \gamma X_i + \mu_i$$

en el cual, O es *outcome* sobre el cual se quiere estimar el impacto, P es una variable *dummy* que identifica si el municipio pertenece al grupo de tratamiento (incentivo o educación) o al grupo de comparación, β es el impacto del programa y X es una matriz de variables de control socioeconómicas. Puesto que la pertenencia al grupo de tratamiento puede no ser aleatoria, existen problemas de endogeneidad entre O y P, es decir que la esperanza $E[\beta, \mu] \neq 0$, generando estimaciones no consistentes, e introduciendo un sesgo en el impacto estimado

del programa. Esto significa que si el crecimiento de *O* antes de la línea de base fuera mayor para el grupo de tratamiento, el impacto calculado estará sobrestimado. En cambio, si el proceso de selección de los municipios de tratamiento y control fuera enteramente aleatorio el crecimiento de *O* para los dos grupos sería idéntico. En otras palabras, si la pertenencia a uno de los grupos puede ser explicada por variables municipales la estimación por mínimos cuadrados ordinarios viola los supuestos de exogeneidad sesgando los resultados del impacto del programa sobre las variables objetivos del programa (outcomes). Para solucionar este problema, es necesario instrumentar la variable de interés mediante regresores exógenos (***s***).

De este modo, es necesario encontrar un instrumento válido (que cumpla los supuestos de exogeneidad y relevancia). Es decir, este instrumento debe ser exógeno a la probabilidad de que las personas participen del Piloto de Promoción de la Cultura de Ahorro en Familias en Pobreza, pero que logre explicar el resultado de la intervención. Dado que lo que se conoce es que la probabilidad de participar en el programa se encuentra directamente relacionada con las condiciones de pobreza del municipio (recuérdese que los clusters mediante los cuales se eligieron los municipios intervenidos se basaban en estas variables como criterio de elección), Fedesarrollo propone estimar la primera de la regresión de variables instrumentales de la siguiente manera:

$$T_i = \propto_i + \beta_1 Pobreza_i + \beta_2 Gini_i + \varepsilon_i$$

En la cual T_i es el tipo de tratamiento al cual pertenece cada municipio, $Pobreza_i$ es la incidencia de la pobreza en el municipio *i*, y $Gini_i$ es el coeficiente de Gini en el municipio *i.* Tanto el coeficiente de Gini como la incidencia de la pobreza se estiman para cada municipio antes de realizarse la intervención. Dado que los clusters con los cuales se determinaba que municipios participaban o no del programa se construyeron con base en las condiciones de pobreza de cada municipio, se espera que con esta regresión se recojan todas aquellas condiciones **endógenas** a la probabilidad de participar del programa. Una vez realizada esta estimación, se utilizan los residuos de la misma, dado que estos recogen la parte **exógena** a la probabilidad de participar en el programa, y se utilizan estos como el instrumento de la participación de las personas en el programa.

Una vez realizada la estimación de la primera etapa y teniendo ya los residuos del modelo presentado anteriormente, se procede a realizar la estimación de la segunda etapa en la cual se estima el impacto del tratamiento en los diferentes *outcomes* de interés. Dado que en este caso existen tres tipos diferentes de municipios tratados: municipios con tratamiento educativo, municipios con

tratamiento incentivo y municipios con ambos tratamientos, la estimación de la primera etapa del modelo de variables instrumentales no puede realizarse de manera consistente mediante Mínimos Cuadrados Ordinarios. Por lo tanto, debe recurrirse a un modelo de estimación que permita estimar consistentemente la probabilidad de encontrarse en alguno de los estados.

La primera alternativa que surge para la estimación de la probabilidad de encontrarse en alguno de los grupos de tratamiento es la estimación mediante una regresión logística multinomial. Sin embargo en este caso pareciera existir algún tipo de ranking entre los diferentes estados. Es decir, resulta bastante razonable pensar que aquellos municipios que reciben tanto el tratamiento incentivo como el tratamiento educativo se encuentran en una mejor posición que aquellos que solo reciben uno de los dos tipos de tratamiento. Por lo tanto, el modelo que más se aproxima a la estimación deseada es el probit ordenado. Este modelo asume que la asociación entre cada estado (pertenecer al grupo de tratamiento educativo, tratamiento incentivo o ambos tratamientos) es unidimensional (la relación entre cada uno de los niveles es la misma).

No obstante, pueden existir relaciones no unitarias y no lineales entre los diferentes tipos de tratamiento que invalidarían este supuesto (la escala entre las categorías tratamiento incentivo y tratamiento educativo puede no ser la misma que la escala existente entre las categorías tratamiento educativo y ambos tratamientos) lo cual impediría la estimación consistente de los impactos del programa. Cuando algunas de las alternativas no siguen un ranking específico, como en el caso del tratamiento educativo y tratamiento incentivo, el modelo *Stereotype Logistic Regression* (SLR) no asume una escala entre categorías (puede acercarse a cero o ser mayor a uno), siendo una alternativa al probit ordenado que tiene en cuenta la relación entre los diferentes coeficientes estimados (por ejemplo $\beta_{Tedu}/\beta_{Tincen}$). De este modo, puede obtenerse una buena estimación de las relaciones existentes entre los diferentes estados. En síntesis, lo que ofrece la estimación mediante *Stereotype Logistic Regression* es una reparametrización del modelo multinomial la cual permite estimar consistentemente la probabilidad de pertenecer a alguno de los grupos de tratamiento o al grupo de comparación.

El modelo de variables instrumentales requiere remplazar la variable P por el componente exógena de esta (cuando existe endogeneidad *P* tiene un componente exógeno y otro endógeno). El componente endógeno de *P* (aquel relacionado con el error) está formado por aquellas variables municipales que pueden afectar el nivel o el crecimiento del *outcome* al cual se intenta estimar el impacto del

programa. En este sentido, el error de un modelo de estimación de *P* en función de las variables socioeconómicas del municipio puede ser tomado como el componente exógeno. Este supuesto debe ser probado mediante un test de exogeneidad (en este caso de endogeneidad) de los instrumentos utilizados.

La metodología que se sigue consiste en estimar en la primera etapa un modelo SLR en función de variables municipales y utilizar el error de cada alternativa para estimar el modelo de dobles diferencias en la segunda etapa. El modelo SLR puede especificarse de la siguiente forma:

$$log\left(\frac{P(Y=q)}{P(Y=r)}\right) = logit\left(\frac{q}{r}\right) = \alpha_q - \alpha_r + (\phi_q - \phi_r)(\beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \cdots + \beta_k X_k)$$

donde *Y* es una variable categórica, en este caso los diferentes tipos de municipios de acuerdo a si pertenecen a los grupos de tratamiento o al grupo de comparación, *q* y *r* son las diferentes categorías de los municipios: tratamiento incentivo, tratamiento educativo, ambos tratamientos o de comparación. α_j representa los interceptos para las diferentes categorías. Los coeficientes ϕ_j son las diferentes escalas métricas entre las categorías y X_k son variables de control.

En esta estimación, los errores estándar deben obtenerse de la siguiente forma de manera que la estimación de la segunda etapa pueda realizarse de manera consistente:

$$s_b = \frac{s_e}{\sqrt{(N-1) * s_Y^2}}$$

en el cual s_e son los errores estándar estimados del modelo, y N es el número de observaciones. Una vez estimada la probabilidad de pertenecer a cada uno de los municipios y corregido los errores estimados, es posible realizar la estimación de los impactos del programa de manera consistente. Para esto, se realiza la estimación de diferencias en diferencias de manera conjunta con el fin de que las estimaciones sean más eficientes (se reducen los errores estándar). De este modo, la especificación del modelo de diferencias en diferencias a estimar es la siguiente:

$$O_i = \beta_0 + \beta_1 t + \beta_2 TE + \beta_3 TI + \beta_4 TA + \beta_5 t * TE + \beta_6 t * TI + \beta_7 t * TA + \beta_8 X_i + \varepsilon$$

en la cual O_i es el *outcome* de interés sobre el cual se quiere evaluar el impacto del programa. La variable t establece si la observación del *outcome* se realiza en la encuesta de línea de base (*t=0*) o en la encuesta de seguimiento (*t=1*). Las variables TI, TE y TA son variables *dummy* que establecen si el hogar se encuentra en un municipio de tratamiento incentivo, tratamiento educativo o de

ambos tratamientos. Vale la pena recordar que en esta etapa, que un hogar pertenezca a algún tipo de tratamiento ya se encuentra instrumentado por variables municipales y el error de cada alternativa estimado previamente con el modelo SLR para eliminar los sesgos. Por último, se incluyen variables de control a nivel de hogar para eliminar sesgos preexistentes entre los diferentes grupos. Los coeficientes de interés son β_5, β_6 y β_7, los cuales capturan el impacto de cada tipo de tratamiento en el *outcome* de interés.

6. Resultados del ejercicio cuantitativo

En esta sección se presentan los resultados obtenidos a través de la metodología descrita previamente. Como se mencionó en la sección anterior la estrategia de evaluación sigue un modelo de diferencias en diferencias lineales corrigiendo por endogeneidad a través de un modelo de variables instrumentales (IV por su sigla en inglés). Para estimar el modelo de IV se utilizó un modelo SLR donde las categorías tienen un ranking de acuerdo al tratamiento al que pertenece el individuo. Lo anterior, supone que efectivamente la pertenencia a un municipio de los diferentes tratamientos o a un municipio de comparación está influenciada por variables municipales ya que el proceso de selección no se dio a partir de una muestra representativa de clusters. Esto significa que el modelo de diferencias en diferencias que se propuso para la evaluación en el momento de levantar la información de la línea de base no puede ser llevado a cabo sin limitaciones: el nivel y la evolución de los outcomes entre tratamiento y control pueden diferir momentos antes del levantamiento de la línea de base. El problema de los niveles es fácilmente controlable utilizando variables de control en la ecuación de diferencias en diferencias.

El segundo problema, que no es otra cosa que un problema de endogeneidad, se intenta contrarrestar utilizando el modelo IV. En este sentido, se dan dos soluciones a un problema que se generó al escoger los municipios del piloto donde la aleatoriedad es cuestionable. Incluso el modelo de IV puede ayudar a corregir problemas de variable omitida que sin duda pueden estar presentes. Adicional a lo anterior, es importante señalar que al estimar de manera conjunta la comparación entre tratamiento y control utilizando SLR reduce los sesgos que se introducen al tener tratamientos diferenciados donde probablemente entre cada uno de ellos hay diferencias preexistentes en el momento de la línea de base (por ejemplo entre los municipios donde se llevo a cabo un tratamiento y municipios con los dos tratamientos). Puesto que el nivel y la evolución de los *outcomes* no es observado

antes de la línea de base, y los grupos de tratamiento y control no son una muestra representativa del universo de *clusters* conformados, el método de variables instrumentales utilizado puede asegurar que la dirección del impacto es correcta (positiva, negativa o nula), pero la magnitud puede estar influenciada por el nivel y el crecimiento previo de los outcomes. De otro lado, se encontró que las características de los individuos de la muestra también predicen el tipo de tratamiento recibido. En este sentido, pertenecer a un grupo de tratamiento o control, no sólo está influenciado por las características municipales sino también por las características de los hogares. Al no tener aleatoriedad en los municipios ni en los hogares y la concomitante necesidad de instrumentar la participación con base en los errores de la primera etapa de estimación, la magnitud de los coeficientes hallados es difícil de interpretar. Sin embargo, la dirección del impacto es una estimación no sesgada de la cual se puede confiar a los niveles de confiabilidad descritos más adelante.

A continuación se muestran los hallazgos hechos para los municipios que recibieron sesiones de educación financiera (EF), para los que recibieron los incentivos monetarios (I) y para aquellos con ambos tratamientos (EF+I), pues justamente la idea es evaluar el impacto que tiene cada una de estas modalidades del PPCA sobre la conducta de los hogares.

Las variables elegidas para el ejercicio econométrico se encuentran definidas a continuación (para una descripción detallada de cada una de las variables, véase el Anexo 2):

- **Ahorro Formal:** porcentaje de madres que guardan el dinero para gastos habituales en el banco o cooperativas.
- **Capacidad de Ahorro:** porcentaje de hogares en los que la razón $((Ingresos - Gastos)/Ingresos)$ es mayor a cero[30].
- **Financiamiento Informal:** porcentaje de madres que han atendido emergencias de los últimos 12 meses (o las atenderían en el futuro) a través de: i. venta o empeño de bienes o ii. prestamistas
- **Prestamistas[31]:** porcentaje de madres que han atendido gastos escolares, de siembra o de fiestas a través de: i. venta o empeño de bienes o ii. prestamistas.
- **Hogares con algún seguro:** porcentaje de hogares que tienen algún seguro.

[30] Esta variable se emplea como una proxy de la tasa de ahorro, pues es una dummy que toma el valor de 1 para aquellos hogares cuya tasa de ahorro es positiva.

[31] Estas dos últimas variables buscan capturar el acceso y uso de canales de financiación informal por parte de los hogares. Hubiera sido interesante analizar la proporción del ahorro informal sobre los ingresos de las familias, pero no fue posible hacerlo dado que esta pregunta estaba en el formulario de la línea de base.

- **Hogares que planean hacer alguna inversión:** porcentaje de madres que planean hacer al menos una inversión en los próximos 12 meses.
- **Madres que ahorran:** porcentaje de madres que de lo que reciben al mes prestan dinero a alguien, guardan para gastos habituales, o utilizan dinero ahorrado para costear gastos escolares, de siembra, de fiestas o de emergencia.
- **Hogares que atendieron las emergencias con ahorro:** porcentaje de hogares que durante los últimos 12 meses han atendido alguna emergencia con ahorros.
- **Dinero guardado para gastos habituales:** monto de dinero guardado en la casa, en el banco o en cooperativas, en cadenas o en otro lugar
- **Hogares que usan crédito:** porcentaje de hogares que han solicitado un préstamo o han usado créditos para financiar alguna de las inversiones de los últimos 12 meses
- **Hogares que cubren gastos de siembra con Ahorro:** porcentaje de hogares que cubren gastos de siembra con ahorro.
- **Hogares que cubren gastos de fiestas con Ahorro:** porcentaje de hogares que cubren gastos de fiestas familiares o municipales con ahorro.
- **Hogares que cubren gastos de emergencias con activos:** porcentaje de hogares que cubren gastos de emergencias con la venta o empeño de activos.
- **Hogares que cubren gastos de emergencias con algún seguro:** porcentaje de hogares que cubren gastos de emergencias haciendo efectivo un seguro.
- **Hogares que realizaron alguna inversión en el último año:** porcentaje de hogares que realizaron al menos una inversión durante los últimos 12 meses.
- **Mejores condiciones de vida que sus vecinos:** porcentaje de madres que considera que la condición de vida de su hogar es mejor o similar con relación a la de sus vecinos, familiares y amigos.
- **Mejores condiciones económicas:** porcentaje de madres que considera que la condición económica de su hogar en los próximos dos años será mejor o similar.
- **Choques:** porcentaje de hogares que tuvo alguna emergencia en los últimos 12 meses (*e. g.* enfermedad, muerte o desastres naturales).
- **Tenencia de vivienda propia:** porcentaje de hogares que tiene vivienda propia.
- Logaritmo natural del ingreso.
- Logaritmo natural del gasto.
- Índice de condiciones de vida del hogar calculado a partir de la encuesta.
- **Tenencia de vehículo:** porcentaje de hogares en los que algún miembro es propietario de vehículos, motos, motores, canoas o zorras.

En el Cuadro 8 se presentan los resultados que arrojó el ejercicio econométrico con respecto a las variables anteriores (en las filas) de acuerdo al tipo de tratamiento que recibieron los distintos municipios (en las columnas)[32]. En primer lugar, para **los municipios que recibieron tanto educación financiera como incentivos monetarios** se han registrado impactos positivos en el ahorro formal y la capacidad de ahorro. De este modo, se corrobora en parte el hecho de que se está creando una cultura de ahorro, especialmente si se tiene en cuenta que se encuentran impactos positivos en la tendencia de los hogares a atender emergencias o fiestas -e. g. primeras comuniones o 15 años- con ahorros.

Ahora bien, dado que hay un impacto positivo en relación con el porcentaje de hogares que cubren gastos de emergencias con activos, es posible que esto se deba a que las familias muchas veces prefieren ahorrar en activos como ganado, de modo tal que ante un eventual imprevisto se cuente con una fuente de recursos adicional al ingreso[33]; no obstante, también se hallan impactos positivos en el porcentaje de hogares que acude al ahorro para atender este tipo de imprevistos. Igualmente, el hecho de que se haya encontrado un impacto significativo y positivo en los hogares que guardan dinero para los gastos habituales, demuestra que las familias están aprendiendo a administrar sus recursos, de forma tal que garantizan el dinero para atender los gastos recurrentes del hogar, al tiempo que reducen su dependencia del ingreso y se protegen de la fluctuaciones del mismo.

En segundo lugar, al analizar **los municipios que solo recibieron educación financiera** (segunda columna del Cuadro 8), se destaca el impacto positivo que se presenta en este caso sobre el ahorro formal de los beneficiarios del PPCA. Por su parte, el efecto sobre la capacidad de ahorro de los hogares es positivo y significativo. Esto se puede explicar por el hecho de que cuando la madre asiste a sesiones de educación financiera adquiere las herramientas necesarias para no solamente tener la intención de ahorrar sino para hacerlo de forma efectiva.

Con respecto al uso del ahorro para atender emergencias y fiestas, se encuentra también un impacto positivo en los hogares, lo que da indicios de que éstos han aprendido a organizar sus recursos previendo estas situaciones, al tiempo que reducen la necesidad de recurrir a los ingresos familiares. Otro aspecto que vale la pena destacar en estos municipios, a pesar de que su nivel de confianza es solo del 90% es que hay un efecto positivo sobre el porcentaje de hogares que cubren gastos

[32] Vale la pena indicar que en este ejercicio se empleará un nivel de confianza del 95% para analizar los resultados, es decir sólo se consideran estadísticamente significativos aquellos resultados con un nivel de confianza igual o superior a este porcentaje.

[33] Visto de otra forma, este resultado indica que hay desacumulación de activos por parte de las familias para enfrentas las emergencias.

de emergencias con algún seguro. De hecho, este mismo resultado se encuentra en el estudio hecho por el CGAP (2011), según el cual: "los receptores del programa piloto PPCA de Colombia que recibieron educación financiera especial acerca de su cuenta mostraron una mayor propensión a contemplar y adoptar un seguro formal como servicio financiero adicional". Por lo tanto, es posible que los hogares efectivamente estén aprendiendo la utilidad que tienen los seguros para atender los imprevistos (*e. g.* accidentes o desastres naturales, entre otros).

En tercer lugar, para el caso de **los municipios que solo recibieron incentivos monetarios**, se encuentra un impacto positivo y significativo sobre la capacidad de ahorro, así como sobre el ahorro formal (tercera columna del Cuadro 8). De acuerdo con los hallazgos del componente cualitativo, esta situación se puede presentar porque hay un mayor interés por parte de las madres beneficiarias en esforzarse para tener el ahorro necesario que les permita participar de los sorteos. En comparación con los otros tratamientos, el efecto sobre los hogares que atienden emergencias con ahorro es menor, lo cual podría deberse a la ausencia de sesiones de educación financiera que ayuden a los hogares a organizar de forma adecuada sus recursos.

Por último, vale la pena señalar que no se encontró que el Programa de Promoción de la Cultura del Ahorro tuviera un impacto estadísticamente significativo sobre el ingreso de los hogares, lo cual coincide con los resultados que se han alcanzado en algunas experiencias internacionales como las de Tailandia (Armendáriz & Morduch, 2007) y Bangladesh (Islam, 2007). Así mismo, en ninguno de los tratamientos se encontraron efectos sobre las variables que capturan el uso de vehículos de financiamiento no formales (*e. g.* financiamiento informal y prestamistas). En parte, esto se puede deber a que como se vio en la caracterización, dichos canales hacen parte de la cultura financiera de los hogares y constituyen una fuente de recursos importante para los mismos, especialmente por la facilidad en el acceso a los mismos. Tampoco se encontraron impactos sobre el ICV[34], las inversiones realizadas o que planeaban realizar los hogares, por lo que se podría decir que no hay evidencia de que el ahorro tenga efectos importantes sobre la calidad de vida de los hogares (en términos de mejora a las viviendas o adquisición de activos, entre otros)[35].

No obstante, conviene hacer una aclaración con respecto a los anteriores resultados. Debido al tamaño de la muestra –así como a las diferencias que se presentaba entre los grupos de tratamiento y comparación antes de que entrara en funcionamiento el

[34] Particularmente, los efectos del programa sobre la calidad de vida de los hogares se dan en el largo plazo, por lo que es posible que no se evidencien en este seguimiento pero sí en uno posterior.
[35] No obstante, vale la pena recordar que este tipo de cambios hacen parte de las motivaciones de los hogares para ahorrar en el largo plazo, como se evidenció en el capítulo cualitativo.

PPCA- es posible que se esté incurriendo en un error de tipo II; es decir, que se diga que no hay impactos estadísticamente significativos sobre ciertos outcomes cuando en realidad sí los hay (lo que se conoce como un falso negativo). En este orden de ideas, el hecho de que en este ejercicio no se encuentren impactos sobre ciertas variables no necesariamente quiere decir que en la práctica no los haya, sino que no pueden ser estimados por el tamaño de la muestra (el poder estadístico de la muestra no es suficiente para estimar algunos impactos). Ahora bien, vale la pena precisar que a pesar de que la potencia estadística de la muestra es pequeña y puede haber error de tipo II, el valor más probable del impacto en aquellos casos en que no hay evidencia estadísticamente significativa es cero.

En general, se evidencia que hay un impacto positivo sobre el ahorro formal, la capacidad de ahorro, la cobertura de emergencias y fiestas con ahorro y el dinero guardado para gastos habituales, independientemente del tipo de tratamiento. Dado que estas variables capturan la suavización del consumo y la forma en que los hogares enfrentan choques, pareciera que en efecto el PPCA está promoviendo una cultura del ahorro entre los hogares beneficiarios. Por los problemas que se mencionaron al inicio de este capítulo, en particular la falta de representatividad de los clusters (4 municipios en cada tratamiento) y la necesidad de instrumentar con el error de la primera etapa, no se recomienda hacer comparaciones entre la magnitud del coeficiente de cada tratamiento. Sólo podemos asegurar que la dirección es la correcta (positiva, negativa), puesto que como lo indica la caracterización de las poblaciones en el momento de la línea de base, las variables diferían enormemente en sus niveles y evolución entre cada grupo de tratamiento (y control), fenómeno explicado por la falta de aleatoriedad entre municipios y hogares.

Cuadro 8. Resultados según el tipo de tratamiento

Variables	Impacto Ambos tratamientos	Impacto Educación Financiera	Impacto Incentivos	Pseudo-R^2	No. de Observaciones
Ahorro Formal	**0,3113*** **	**0,4116*** **	**0,274*** **	0,1822	1532
Capacidad de Ahorro	**0,2615** **	**0,0599*** **	**0,770*** **	0,1307	1589
Financiamiento Informal	0,249697	0,315393	0,398	0,0377	1589
Prestamistas	0,100115	0,1760044	0,1457	0,1165	1589
Hogares con algún seguro	0,0048	0,0059	0,0027	0,2467	1239
Hogares que planean hacer alguna inversión	0,3723	0,20008	0,15998	0,0832	1589
Madres que ahorran	0,313109	0,23358	0,1531*	0,0466	1589
Hogares que	**0,1309*** **	**0,1808*** **	**0,1119*** **	0,0996	1589

atendieron las emergencias con ahorro					
Dinero guardado para gastos habituales	**0,2531*** **	**0,1363*** **	**0,1785*** **	0,0691	1589
Hogares que usan crédito	0,00437	0,00495	0,0123	0,2075	1589
Hogares que cubren gastos de siembra con Ahorro	0,00801	0,02269	0,0184	0,1964	1589
Hogares que cubren gastos de fiestas con Ahorro	**0,2054*** **	**0,2195*** **	**0,3305*** **	0,0693	1589
Hogares que cubren gastos de emergencias con activos	**0,1309*** **	0,4518	0,5111	0,2312	1589
Hogares que cubren gastos de emergencias con algún seguro	0,1944	0,1954*	0,1181	0,1291	1494
Hogares que realizaron alguna inversión en el último año	0,8896	0,5537	0,2510	0,1650	1589
Mejores condiciones de vida	-0,0367	-0,0254	-0,0171	0,1701	1589
Mejores condiciones económicas	0,1641	0,3678	0,3631	0,1573	1589
Choques	-0,2239	-0,1374	-0,6392	0,1678	1586
Tenencia de vivienda propia	-0,5406	-0,1196	-0,1715	0,1245	1589
Logaritmo ingreso	0,1463*	0,7789	0,6343	0,2236	1589
Logaritmo gasto	0,1416*	0,3329	0,1720	0,2015	1589
Índice de condiciones de vida	8,977	4,903	4,049	0,2145	1589
Tenencia de vehículo	0,0025	0,07598	0,02282	0,1569	1589

Nivel de confianza: * 90%, ** 95% y *** 99%.

Fuente: Cálculos propios.

Otro ejercicio complementario que se realizó fue replicar el modelo de diferencias en diferencias lineales corrigiendo por endogeneidad a través de variables instrumentales (IV por su sigla en inglés), tal y como se describió en la sección anterior, para analizar el impacto que ha tenido el PPCA en el ahorro depositado por las madres en las cuentas del Banco Agrario. Con respecto a la distribución de los saldos promedio de las cuentas por tipo de tratamiento, resulta interesante analizar

los kernel de distribución (histogramas suavizados) de los saldos promedio para cada tipo de tratamiento en 2009 y 2011. De este modo, se evidencia que en 2009 todos los grupos se encontraban relativamente en la misma situación (Gráfico 1), es decir que la distribución de los saldos de los grupos tanto de tratamiento como de comparación era similar en ese año. No obstante, se observa en 2011 (Gráfico 2) que para el grupo de EF+I la moda de los saldos es más alta que en los de tratamiento incentivo y tratamiento educativo por separado; mientras que, para el grupo de comparación, la distribución de los saldos promedio no tiene una moda definida y se encuentra concentrada a la izquierda del grupos con ambos tratamientos. En este sentido, estos hallazgos parecen indicar que cuando se aplican ambos tratamientos sobre los hogares se obtienen mejores resultados sobre el saldo promedio de las cuentas de las beneficiarias del programa.

Gráfico 1. Kernel de Distribución de los Saldos Promedio Según Tipo de Tratamiento 2009

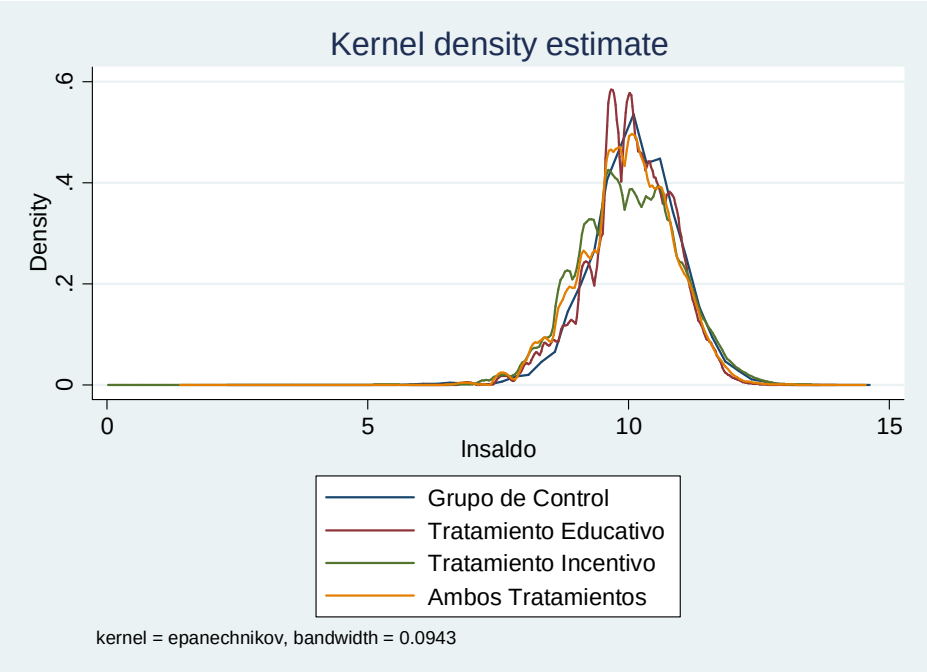
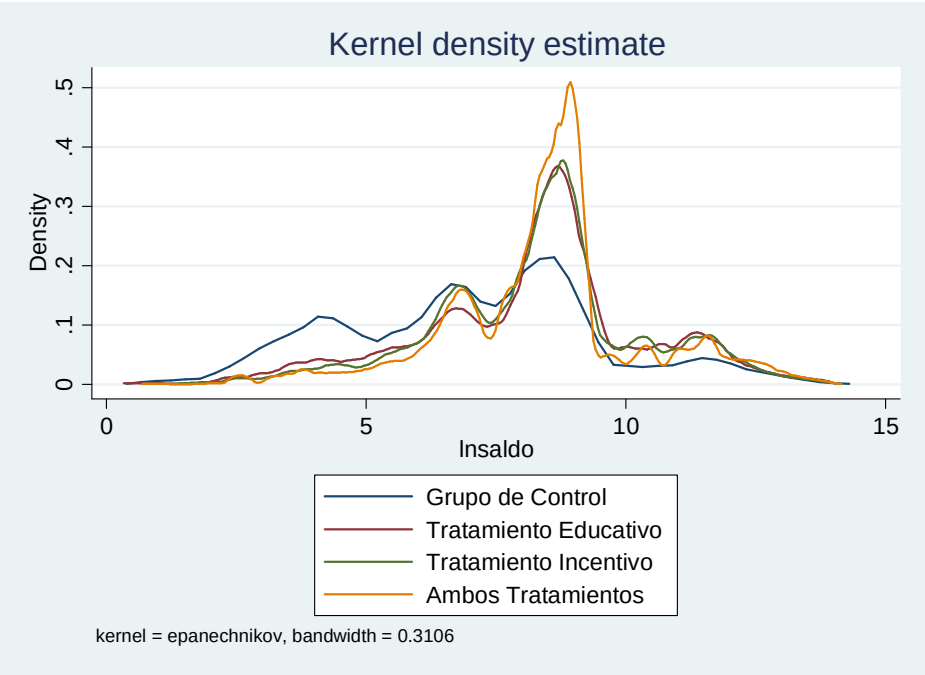


Gráfico 2. Kernel de Distribución de los Saldos Promedio Según Tipo de Tratamiento 2011



Adicionalmente, al revisar el saldo promedio en 2011 (Cuadro 9) se evidencia que el grupo de comparación registra el menor monto depositado en las cuentas del Banco Agrario, mientras que el grupo con EF+I tiene el mayor saldo con respecto a los demás tratamientos. Ahora bien, si se tiene en cuenta que para estos hogares dicho saldo representa el 5,2% del subsidio promedio de Familias en Acción en 2011 ($110.000), se puede afirmar que las familias con ambos tratamientos logran hacer un ahorro considerable a pesar de su bajo nivel de ingreso. De hecho, este porcentaje de ahorro es bastante alto si se contrasta con el del grupo de comparación, que tan solo asciende al 1,3% en el mismo año.

Cuadro 9. Saldo promedio por tipo de tratamiento en 2011

	Saldo promedio ($)	Porcentaje con respecto a la transferencia de FA
Comparación	1.396,76	1,3%
Tratamiento Educativo	4.884,60	4,4%
Tratamiento Incentivo	5.366,92	4,9%
Ambos Tratamientos	5.730,26	5,2%

Fuente: Cálculos propios con base en datos del Banco Agrario.

Finalmente, como se muestra en el Cuadro 10, en los hogares con ambos tratamientos y con educación financiera se encuentra un impacto estadísticamente significativo, en contraste con los hogares que reciben solo incentivo monetario, cuyo impacto es casi

nulo. Este resultado tiene sentido en la medida que se espera que los hogares cuyas madres reciben algún tipo de educación financiera conozcan mejor el funcionamiento de las cuentas del Banco Agrario y por lo tanto hagan un mejor uso de ellas.

Por último, según estos resultados, parece que el componente de educación financiera con incentivo monetario (EF+I) resulta ser el mejor mecanismo para mejorar el ahorro de las familias en el marco del PPCA, si se compara con cada tratamiento por separado (EF o I). Desafortunadamente, es necesario señalar que la información del censo tiene los mismos sesgos que se presentaron en el ejercicio previo con respecto a las diferencias en la línea de base, antes de la intervención; por tal razón, en este caso se implementaron las mismas correcciones que antes en las estimaciones a través de variables instrumentales. Además, si se tiene en cuenta la necesidad de instrumentar con variables municipales y la falta de representatividad de la muestra en las regiones, se encuentra que no es posible obtener conclusiones diferenciando una u otra zona del país, tal como se había indicado al principio de este capítulo. A pesar de estas limitaciones, la confianza de este ejercicio a nivel general es prácticamente del 100%, ya que a diferencia del primero, en este caso no se está analizando una muestra sino a todo el universo de los beneficiarios del PPCA, por lo que los resultados con altamente confiables.

Cuadro 10. Resultados del ejercicio censal según el tipo de tratamiento

Variable	Impacto Ambos tratamientos	Impacto Educación Financiera	Impacto Incentivos	Pseudo-R^2	No. de Observaciones
Logaritmo saldo promedio	**1.346*** **	**0.9942*** **	0,0048	0,2416	84731

Nivel de confianza: * 90%, ** 95% y *** 99%.

Fuente: Cálculos propios con base en datos del Banco Agrario.

III. Conclusiones

1. Análisis cualitativo y cuantitativo en perspectiva

En esta primera sección se presenta un análisis integrado de los hallazgos realizados tanto en el componente cualitativo como en el cuantitativo, en relación con los efectos del Programa de Promoción de Cultura del Ahorro. Igualmente, vale la pena precisar que esta integración entraña un reto importante, por cuanto implica establecer un programa a nivel metodológico que permita relacionar los hallazgos cualitativos y cuantitativos.

En este orden de ideas, vale la pena hacer una breve reflexión sobre este aspecto. Existen muchas diferencias entre la aproximación cuantitativa y cualitativa: la primera es numérica y la segunda es basada en textos, una se basa en datos estadísticos y la otra en entrevistas, conversaciones, documentos, etc. Probablemente la mayor diferencia entre estas dos aproximaciones proviene de las formas de construir conocimiento de las disciplinas que tradicionalmente las utilizan (*i. e.* las diferencias epistemológicas). Ha sido, incluso, una batalla disciplinar en el campo del conocimiento. Por eso desde cada orilla se rechaza a la otra forma de estudiar los problemas. En la década de los noventa, sin embargo, grupos interdisciplinarios comenzaron a entender que la suma de las dos aproximaciones ayuda a entender problemas complejos que de otra forma (aisladamente) serían más difíciles de comprender.

Ahora bien, lo anterior no significa que ambas aproximaciones dejen de ser diferentes. Es claro que la investigación de carácter cuantitativo tiene el propósito de generalizar los resultados mientras la de carácter cualitativo tiene el propósito de profundizar sobre la problemáticas en los contextos donde se llevan a cabo. Al evaluar el impacto de un programa el trabajo cuantitativo se concentra en medir y el cualitativo en comprender; comprender el contexto económico, social, político, cultural e institucional donde el programa funciona: qué lo influencia, lo restringe o lo limita. Sin pretender las generalizaciones, el trabajo cualitativo contribuye a la comprensión de los resultados cuantitativos; a entender los procesos, los incentivos, las variables externas que influyen en el desempeño (Bamberger et al., 2006). En otras palabras a tener una comprensión holística y profunda del problema que se estudia entregando una "perspectiva diferente para interpretar y entender un fenómeno complejo"[36] como la cultura del ahorro. Si bien, el trabajo cualitativo no puede ser utilizado para

[36] Bamberger et al., 2006:320.

evaluar el impacto de ciertas variables, éste puede "ser usado para enriquecer la interpretación de los resultados, para examinar algunos de los factores de contexto que afectan los outcomes, o para ayudar a explicar algunos de los resultados estadísticos no esperados" (Bamberger eta l, 2006:320). Así mismo, es importante mencionar que los resultados del análisis cuantitativo son finalmente la suma ponderada de los impactos individuales. En este sentido, cuando el impacto de un programa resulta positivo (negativo o nulo) este es el promedio de impactos positivos, nulos o negativos entre la población. En tanto, las observaciones del trabajo cualitativo pueden estar influenciadas por personas cuya percepción del programa es positivo, negativo o nulo sin que, obviamente, esto signifique algún tipo de contradicción con los promedios ponderados de las mediciones cuantitativas.

Por lo tanto, tras esta breve reflexión, vale la pena plantear la pregunta ¿cómo se pueden relacionar los hallazgos tanto del enfoque cualitativo como del cuantitativo en el marco del presente proyecto? De acuerdo con los planteamientos de Nastasi, Hitchcok, & Brown (2010), los métodos mixtos proveen un marco adecuado para llevar a cabo la integración de los resultados cualitativos y cuantitativos. Específicamente, los autores señalan que en este tipo de investigaciones se suele recurrir al pragmatismo como marco lógico para establecer las relaciones entre el componente cualitativo y el cuantitativo, dado que las inferencias se realizan a partir del contexto en el que se adelanta el programa. No obstante, en este caso, más allá de encontrar puntos comunes, también resulta importante identificar aquellos ámbitos en los que hay divergencias, en la medida que puede considerarse como un indicio de una falla en el funcionamiento del programa[37] (Nastasi, Hitchcok, & Brown, 2010).

Para integrar la información cualitativa y cuantitativa de una forma organizada por categorías –que al tiempo permite identificar las diferencias y similitudes entre ambas aproximaciones- se realizó un análisis comparado entre las mismas. Este mecanismo permite cruzar por temas los resultados cualitativos y cuantitativos en una tabla, con el objetivo de mostrar claramente las comparaciones entre ambos enfoques. Puntualmente, la comparación de los hallazgos cualitativos *versus* los cuantitativos se realizó mediante una tabla para cada tipo de tratamiento, en la que se presenta evidencia cualitativa a favor y en contra de todas aquellas variables donde se encontraron impactos (positivos o negativos) estadísticamente significativos, con el único objetivo de tener una visión más holística de los resultados.

[37] En este caso, se podría pensar que se hace presente la noción de dialéctica planteada por los autores, según la cual las diferencias entre el análisis cualitativo y el cualitativo generan ciertas tensiones al momento de plantear el modelo conceptual.

Para el grupo con ambos tratamientos (Cuadro 11), se encuentra algunas coincidencias entre los hallazgos del componente cuantitativo y los testimonios de los participantes en los grupos focales. No obstante, también se evidencian hallazgos en contra del impacto que tendrían la capacidad de ahorro y el ahorro formal sobre el grupo con educación financiera e incentivo monetario, que en parte se deben al uso de activos como depósito de valor por parte de los hogares y su desconocimiento del funcionamiento del PPCA (*e. g.* algunas madres creen que se les cobra el gravamen a los movimientos financieros, a pesar de que sus cuentas están exentas del mismo).

Cuadro 11. Hallazgos cualitativos vs. cuantitativos para el grupo con ambos tratamientos

Variable	Coeficiente	Hallazgos cualitativos a favor	Hallazgos cualitativos en contra
Ahorro Formal	0,3113***	En general, el ahorro formal se incrementa por los incentivos que tienen las madres para ahorrar, así como por el aprendizaje que adquieren a través de las sesiones de educación financiera. Así lo ratifican los siguientes testimonios: *"El programa de Mujeres Ahorradoras me pareció muy bueno, aquí funcionó, fueron más de 400 ahorradoras, y nos dieron incentivos, entonces, eso lo motiva a uno para ahorrar".* *"A mí me llamó la atención como nos enseñaron a ahorrar, como gastar poco y ahorrar más. Básicamente nos enseñaron a manejar la cuenta, como el cajero no bota sino*	En muchos hogares se sigue optando por ahorrar dinero bien sea en activos o en otros canales no formales: *"Hay tantas formas que uno puede ahorrar, no solamente con dinero, (...), de pronto comprarse un animal, gallina o un pollo para tenerlo en la casa (...)".* Guardar dinero en la casa significa *"facilidad de tener la plata, porque si necesita uno para unos pasajes de ahí tiene".*

		dígitos de 10, todo eso, nos enseñaron muchas cosas".	
Capacidad de Ahorro	0,2615**	La habilidad de organizar el presupuesto del hogar y planificar los gastos es crucial para mejorar la capacidad de ahorro de los hogares: "*Hay que tener en cuenta cuánto va a gastar y cuánto va a ahorrar, para uno tener un presupuesto*" *"Yo recojo quincenal 150 mil pesos, digo, me voy a comer 75 mil pesos y ahorro 75 mil pesos para mis hijos para mandarles para la universidad. (…) Y como tengo también una natillera mensualmente uno le aporta lo que uno le toque en la natillera"*	Un factor que afecta gravemente la capacidad de ahorro de los hogares es el desconocimiento de ciertos hogares con respecto al funcionamiento de las cuentas del PPCA: *"(…) en el Banco Agrario, lo digo por experiencia, va uno y mete un peso y cuando va a sacar le sacan el 4x1000 de una vez, en vez de darle le quitan; en una cooperativa va y guarda y allá no le sacan el 4x1000, pero entonces no genera ningún interés".* Así mismo, a pesar de las sesiones de educación financiera, testimonios como el siguiente parecieran indicar que en ciertos casos no se ha logrado interiorizar la importancia del ahorro: *"La verdad es que yo muy poco ahorro, uno no tiene un trabajo que le dé a uno como para uno gastar y guardar, sino que siempre cuando ya le quieren pagar, ya uno tiene gastado más de lo que ha ganado".*
Hogares que atendieron las	0,1309***	Los hogares parecen reconocer la importancia	

emergencias con ahorro		del ahorro como un mecanismo para atender imprevistos: "*De lo poquito que uno consiga ir dejando, no gastarse todo, sino ir dejando por un caso de una urgencia, por si se enferma un hijo o alguna cosa, uno tiene de dónde sacar"*	
Dinero guardado para gastos habituales	0,2531***	El impacto positivo sobre esta variable se verifica a nivel cualitativo con el siguiente testimonio, en el que se identifica el ahorro como una fuente para atender los gastos del día a día de los hogares: *"(…) ya uno sabe lo que tiene que gastar y lo que le queda va ahorrando para el arriendo, para los servicios, para lo que uno necesite".*	
Hogares que cubren gastos de fiestas con Ahorro	0,2054***	En este caso, resulta interesante comprobar cómo ciertas celebraciones familiares se convierten en la motivación para que los hogares ahorren: *"Otra motivación que tengo es una alcancía, hace dos años que la tengo y estoy llenándola, la motivación es por mi hija, uno siempre sueña ver a sus hijos en los quince, que sea la mejor*	

		quinceañera y vestida de quinceañera".	
Hogares que cubren gastos de emergencias con activos	0,1309***	Como se evidenció en los hallazgos cualitativos en contra del ahorro formal, existe cierta tendencia de los hogares a invertir en activos en caso de algún imprevisto: *"Es mejor de pronto para tener ganancia comprar un animalito y tenerlo ahí, pero es riesgoso, porque el animalito puede morir, uno siempre tiene que pensar en todo eso".*	

Fuente: Elaboración propia.

En relación con el análisis de los hogares que han recibido educación financiera, es posible encontrar evidencia cualitativa que soporte la significancia de las variables halladas a través de la aproximación cuantitativa (Cuadro 12). En el caso del ahorro formal la falta de información sobre el funcionamiento de la cuenta en el Banco Agrario y el continuo uso de canales informales de ahorro hacen que los hogares que reciben este tipo de tratamiento enfrenten más dificultades para formalizar su intención de ahorrar. Con respecto al dinero guardado para gastos habituales, la evidencia cualitativa indica que las habilidades de planeación que adquieren los hogares en las sesiones de educación financiera les ayudan a emplear el ahorro como una herramienta para suavizar su consumo en el día a día.

Cuadro 12. Hallazgos cualitativos vs. cuantitativos para el grupo con tratamiento educativo

Variables	Coeficiente	Hallazgos cualitativos a favor	Hallazgos cualitativos en contra
Ahorro Formal	0,4116***	Al igual que en el caso anterior, los hogares tratados con educación financiera cuentan con conocimientos sobre	Si bien en este tratamiento parece haber una mayor sensibilización hacia el ahorro, ello no siempre

		cómo administrar los recursos, lo cual en la práctica les permite realizar ahorro formal: *"No ahorraba, no sabía del presupuesto, después de que me enseñaron, esto me gano yo, esto me gasto, y cuánto puedo ahorrar, y lo puse en práctica".* Del mismo modo, algunos testimonios indican que las familias se han comprometido con el objetivo de ahorrar: *"Es un sacrificio, si nosotros queremos tener un futuro mejor, toca hacer el sacrificio de ahorrar".* *"Llego con mi mercadito, las monedas que me van quedando, tengo una alcancía, ahorro en la alcancía todas las monedas de 200 y de 500, yo cada tres meses la destapo, qué hago con eso, siempre le saco 100, 150, otras veces le saco los 200 en los tres meses, qué he hecho con esa plata, yo la saco y voy y la	se refleja en un ahorro formal. En algunos casos, cuando se ahorra en efectivo, las madres lo guardan en la casa ("debajo del colchón", en una alcancía o escondido) o en vehículos informales de ahorro (natilleras o cadenas): *"El caso mío, yo cuido marranos, y a veces yo digo, voy a comprar estos marranos, de estos marranitos voy a hacer tal cosa, si uno les invierte en lo que es en la comida, al momento de vender uno ya tiene la plata reunida y puede comprar más".* *"Que es seguro, sí, porque creo yo que los bancos tienen algo que los reglamenta, los supervisan, pero creo que cobran cuotas de manejo".* Así mismo, parece que en algunos hogares se prefiere retirar todo el dinero de la cuenta por temor a perder los recursos, lo cual hace que haya una menor

		meto allá a la cuenta de Familias en Acción, por eso yo digo que esa plata no se pierde en el banco, porque yo he alcanzado a ahorrar a veces hasta un millón de pesos (...)".	propensión al ahorro formal: *"Yo por lo menos la cobro toda, porque una vez dejé y después no me apareció, yo la cobro toda, y no la guardo yo, sino la guarda otra persona"*
Capacidad de Ahorro	0,0599***	Si bien en este caso el impacto sobre la capacidad de ahorro no es muy alto, a nivel cualitativo se encuentran testimonios en los que se valora no solamente la posibilidad de ahorrar sin necesidad de recurrir al endeudamiento, sino también el hacerlo con un propósito específico: *"(...) lo que pasa es que cuando eso uno gastaba 200, ahora gastamos menos, uno gastaba una cantidad demasiada de lo que ganamos, anteriormente vivíamos adelantados, cuando nos llegaba la plata ya la debíamos, ahora al menos va uno ras con ras, pero no va con esa deuda adelantada".* *"Así sean mil pesos, primero que todo tenemos que tener es una meta,*	Los gastos diarios del hogar representan gran parte de los ingresos que éste percibe, por lo que los montos que efectivamente ahorran de forma periódica – cuando pueden hacerlo- son bastante bajos: *"Uno tiene que gastarla la platica ahorrada porque hubo la necesidad de gastarla".*

		saber para qué es el ahorro, tengo que tener una meta, es para eso y únicamente para eso".	
Dinero guardado para gastos habituales	0,1363***	Aunque el impacto del PPCA sobre el dinero guardado para gastos habituales es el más bajo entre todos los tratamientos, en el ejercicio cualitativo se encontraron testimonios que demuestra la capacidad de los hogares para atender sus gastos frecuentes mediante el ahorro: *"Yo antes vivía el día a día, después no, ya pienso que es mejor ahorrar, porque es más fácil conseguir las cosas cuando se ahorra, es más fácil tener las cosas de los niños".*	

Fuente: Elaboración propia.

Para el grupo de tratamiento con incentivo monetario, al igual que en los casos anteriores, se encuentra evidencia cualitativa tanto a favor como en contra del ahorro formal y la capacidad de ahorro (tal como se presenta en el Cuadro 13). En el primer caso, para los hogares con incentivos monetarios se valora la seguridad que ofrecen los canales financieros formales para ahorrar; no obstante, los costos de transacción que implica acudir a éstos –en términos de transporte y tiempo- afectan negativamente la intención de realizar ahorro formal. Con relación a la capacidad de ahorro, al igual que en el tratamiento con educación financiera, resulta de gran importancia que el ahorro tenga una meta claramente definida que canalice el esfuerzo de los hogares; sin embargo, en la medida que los hogares pobres enfrentan

altos gastos habituales, éstos enfrentan restricciones al momento de disponer de recursos para ahorrar.

Cuadro 13. Hallazgos cualitativos vs. cuantitativos para el grupo con tratamiento de incentivo monetario

Variables	Coeficiente	Hallazgos cualitativos a favor	Hallazgos cualitativos en contra
Ahorro Formal	0,274***	En el tratamiento incentivo, los hogares aumentan el ahorro formal por la seguridad que les generan las entidades financieras (como los bancos), así como los bajos costos asociados a las cuentas del PPCA: *"Sería mejor en los bancos, es más seguro, porque esas otras entidades se pueden acabar y quién responde"* *"Esa es la ventaja de la tarjeta que tenemos nosotros, que no nos cobran ni para retirar ni para consignar, gana poquito, pero no nos descuentan, es bien confiable".*	A pesar de la seguridad que se asocia con las entidades formales, en algunos casos parece que los costos de transacción (en términos de transporte y tiempo, por ejemplo) se convierten en una limitante para que los hogares puedan realizar ahorro formal: *"(…) yo diariamente voy ahorrando en la casa por ahí lo del arriendo, porque a mí no me queda plata para ir a meter a un banco, yo no creo que uno deba ir a hacer una cola diaria por ir a meter 5 mil o 10 mil pesos".*
Capacidad de Ahorro	0,770***	La capacidad de ahorro que ha promovido el PPCA entre los hogares tratados con incentivo monetario se ve reflejado en su compromiso por ahorrar, al tiempo que se	Las madres reconocen que, *en teoría*, el incentivo es una motivación para el ahorro; no obstante, su baja capacidad para ahorrar les impide concretar sus deseos de hacerlo. Igualmente, en algunos casos los gastos asociados a la

		cuenta con una meta clara para hacerlo: "*Que no lo consumamos todo, sino que dejemos así sea unos 5 mil o unos 10 mil pesos, que no acabemos todo"* *"Si nos ponemos una meta, yo voy a hacer esto, uno saca un crédito, dice tengo que ahorrar porque tengo que pagar; entonces, si es para lograr una meta".*	actividad económica de los hogares les impide contar con suficientes recursos para ahorrar: *"Por lo menos en el campo es bien duro, cuando uno vende la cosecha se va es para devolver lo que ha comprado en abonos, y no queda para ahorrar"*
Dinero guardado para gastos habituales	0,1785***		Si bien en los demás tratamientos se encontraba cierta tendencia a emplear el ahorro para atender gastos recurrentes del hogar, pareciera que en algunos casos éste se acumula para cubrir gastos en el mediano o largo plazo: *"Yo también lo dejo un tiempo, el año pasado lo fui dejando, lo fui dejando, lo dejé desde mayo hasta diciembre".*
Hogares que atendieron las emergencias con ahorro	0,1119***	En efecto, para este tipo de tratamiento se identifica el ahorro como un mecanismo para atender imprevistos, de acuerdo con el siguiente testimonio: *"Se puede ahorrar así sea unos cinco mil pesitos*	

		para una emergencia que haya de salud o lo que sea, tiene ese ahorrito"	

Fuente: Elaboración propia.

Si bien ya se han contrastado los hallazgos cualitativos y cuantitativos para aquellas variables estadísticamente significativas a un nivel de confianza igual o superior al 95%, es importante hacer un breve análisis de algunas otras que proveen información relevante para el funcionamiento futuro del PPCA. En primer lugar, resulta interesante que en el ejercicio cuantitativo no se haya encontrado un impacto negativo del programa sobre el uso de fuentes de financiamiento informal por parte de los hogares. De acuerdo con el trabajo cualitativo, a pesar de que en los municipios tratados (especialmente con educación financiera) se ha promovido el ahorro a través de canales formales, vehículos informales como las natilleras o las cadenas están arraigados en los municipios. Al parecer el fácil acceso a los recursos, así como los bajos costos de transacción, hacen que en muchos casos se prefiera esta alternativa al ahorro formal:

"Yo ahorro en la natillera, por lo regular uno no tiene salida para ir no al banco a consignar una plata, gasta uno más en ir a consignar que lo que va a meter en el banco, entonces, mejor uno hace una natillera, y de pronto hay personas que son responsables, ya uno confía en esa persona y uno pone esos estatutos, y uno pone una firma, y por esa firma uno puede ir a buscar esa persona donde sea, por esa plata, por eso uno hace eso".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Necoclí (EF+I)

En segundo lugar, los resultados del ejercicio cuantitativo tampoco indicaron que el PPCA estuviera promoviendo el uso de créditos o seguros (entre otros instrumentos financieros) por parte de los hogares. Al analizar los hallazgos cualitativos se encuentra que en algunos casos los requerimientos que exige el banco para la obtención del crédito se convierten en limitantes para que los hogares puedan acceder al mismo, a pesar de tener en esta entidad la cuenta en la que reciben la transferencia de FA. Así se comprueba con el siguiente testimonio:

(En relación con el Banco Agrario) "Como no tengo propiedades, como no tengo con qué verificar que tengo algo, no tengo escritura, no tengo con qué respaldar un préstamo, por eso no me han prestado".

Opinión de madre que asistió a grupo focal en Yacuanquer (I)

En este sentido, parece válido afirmar que para fomentar la inclusión financiera entre los hogares beneficiarios del PPCA es necesario que el operador financiero (actualmente, el Banco Agrario) diseñe productos financieros que se ajusten a las necesidades de las familias, de forma tal que puedan acceder a canales de financiamiento formal (Islam, 2007).

Por último, vale la pena señalar que el análisis comparativo que se hizo en esta sección entre los hallazgos cualitativos y cuantitativos simplemente buscaba poner en perspectiva las conclusiones que se encontraron desde cada aproximación. Como se indicó anteriormente, mientras que el trabajo cuantitativo hace un promedio de todas las observaciones disponibles en la muestra, el trabajo cualitativo muestra tanto aspectos positivos como negativos que se derivan de la percepción de algunas de las familias beneficiarias del programa. En este orden de ideas, puede que las preguntas hechas a las madres abarcaran aquellos temas que ellas realmente conocían, o que por el contrario, puede que se haya profundizado justamente en los temas que ellas no manejaban. Por lo tanto, los hallazgos a favor y en contra que se incluyeron con respecto a cada una de las variables significativas corresponden a lo que este seguimiento logró capturar con la aproximación cualitativa, sin que esto signifique que sean las únicas percepciones que haya en torno a estas dimensiones del PPCA.

2. Conclusiones y recomendaciones

Tras el análisis comparativo de los hallazgos cualitativos y cuantitativos presentados en la sección anterior, a continuación se presentan tanto las principales conclusiones halladas en el marco del presente estudio, como una serie de recomendaciones que se consideran pertinentes para el futuro del Programa de Promoción de Cultura del Ahorro.

Principales conclusiones

Antes de entrar a las conclusiones intrínsecas del programa es importante señalar que el diseño de la evaluación de un piloto utilizando la metodología concertada en el año 2009 introduce problemas para medir los impactos de las intervenciones y tomar las decisiones más adecuadas sobre la permanencia o cambios en los programas. En general, si el piloto es de dimensiones pequeñas, como en este caso, la estrategia de escoger municipios de tratamiento y control para hacer las comparaciones y medir el impacto introduce sesgos porque la aleatoriedad se pierde casi en su totalidad. Como consecuencia los grupos de tratamiento y control realmente no son comparables y las mediciones posteriores tendrán problemas de interpretación y sesgos que no son deseables en este tipo de evaluaciones. En el momento que se comience el diseño de la expansión es absolutamente necesario diseñar las evaluaciones de impacto; sin este elemento los recursos destinados a este programa pueden ser obsoletos o, al menos, no podrán incorporarse las modificaciones requeridas.

A manera de resumen, es importante tener en cuenta que el PPCA tiene cuatro objetivos específicos: 1) incrementar el ahorro de las familias participantes, 2) facilitar transacciones financieras a través de medios seguros y eficientes, 3) transformar parte del ahorro no formal en ahorro financiero realizado a través de canales formales, y 4) contribuir a la reducción de la pobreza facilitando la conformación de "colchones" que permiten contrarrestar choques no anticipados y suavizar el consumo del hogar (ECSEI, 2010, citado en Fedesarrollo, 2012: p. 8). En términos generales, los resultados de la evaluación indican avances importantes en el cumplimiento de algunos de estos objetivos, pero no en otros que también son de gran importancia para la profundización financiera de los estratos más pobres y el acceso a uno de los sistemas que tradicionalmente ha enfrentado muchos problemas para que la población en situaciones económicas difíciles pueda mitigarlos.

En cuanto al propósito de incrementar el ahorro de las familias participantes, los resultados del componente cuantitativo muestran un efecto positivo y estadísticamente significativo en el ahorro formal (*i. e.* ahorro que las madres depositaron en un banco o una cooperativa con el fin de sufragar gastos habituales) y la capacidad de ahorro de los hogares (*i. e.* diferencia entre los ingresos y los gastos como porcentaje de los ingresos totales del hogar). Estos resultados se observan en todos los grupos de tratamiento analizados (*i. e.* municipios que recibieron educación financiera e incentivo al ahorro, municipios que recibieron educación financiera y municipios que recibieron incentivo al ahorro exclusivamente). El programa, sin duda, ayuda a los hogares a mejorar su capacidad de organizar ingresos y gastos (a través de la educación financiera). Asimismo, en todos los municipios tratados, se observó un efecto positivo y estadísticamente significativo en el porcentaje de madres que guardan parte de su ingreso para atender gastos habituales. No obstante, no se encontraron efectos en otros mecanismos de ahorro como la adquisición de seguros y la planeación de inversiones. Los hallazgos del componente cualitativo sugieren la existencia de algunas barreras a la profundización del mercado de seguros en este segmento de la población[38]. En primer lugar, pareciera existir preferencia por mecanismos de ahorro con mayor liquidez a la ofrecida por un seguro (*e. g.* hacer un depósito en un banco, guardar dinero en la casa, comprar activos fácilmente transables como en el caso de los animales). En segundo lugar, no es claro que los participantes conozcan la ruta de acceso a este mecanismo de ahorro y sus beneficios. Aunque no es del resorte del PPCA, el monto del subsidio de Familias en Acción

[38] Para fortalecer este punto los operadores financieros que participan en el programa deben diseñar instrumentos financieros que se ajusten a las necesidades de las familias beneficiarias del PPCA, tal como lo indica el CGAP (2011).

también es una limitante para expandir el uso del mismo en objetivos diferentes al de suavizar el consumo del hogar.

Al analizar estos resultados a la luz de las experiencias internacionales contenidas en la literatura, a diferencia de los casos de Tailandia (Armendáriz & Morduch, 2007) y de Bangladesh (Islam, 2007), en el presente trabajo no se encontró un impacto significativo sobre el ingreso de los hogares beneficiarios del programa. Una posible explicación a este hecho es que el PPCA tiene un efecto indirecto sobre los ingresos, por cuanto más allá de incrementarlos, logra estabilizarlos en el tiempo vía suavización del consumo. De hecho, esta hipótesis parece encontrar sustento en el hecho de que se presentó una mejora en la capacidad de ahorro de las familias, ya que indica una mayor capacidad en el manejo de su presupuesto. En el largo plazo, es posible que estos elementos ayuden a incrementar el ingreso futuro, pero en el corto y mediano plazo no existe evidencia de un incremento en el ingreso. Hacia el futuro, es importante tener mediciones sobre este componente.

Por otra parte, el incremento en el porcentaje de madres que ahorra en bancos o cooperativas sugiere que el PPCA facilitó el auge de transacciones financieras a través de medios seguros y eficientes (segundo objetivo específico del programa) y, como resultado de lo anterior, se dio un efecto positivo y estadísticamente significativo en la transformación de ahorro no formal en ahorro financiero realizado a través de canales formales (tercer objetivo específico del programa). De acuerdo con nuestro análisis cualitativo, este comportamiento podría estar asociado a un incremento en la confianza en los mecanismos de ahorro formal. La regulación y supervisión del gobierno a las entidades financieras formales fue uno de los aspectos positivos que más destacaron las participantes en los grupos focales.

No obstante, también hay indicios de algunas fallas. En primer lugar, algunas madres perciben que dejar un excedente en la cuenta bancaria puede ser una señal para el Gobierno de que no requieren el subsidio. Como resultado de lo anterior, los beneficiarios retiran la totalidad del giro y, en algunos casos, van y lo depositan en cuentas que no tienen los beneficios de las CAE. Aunque esto no es una falla per se de las entidades financieras formales, sí constituye una limitante al propósito de transformar ahorro no formal en ahorro financiero y del objetivo de construir historias financieras para obtener créditos. Algunos de los participantes en los grupos focales también manifestaron su descontento con los corresponsales bancarios y los funcionarios del Banco Agrario. Al parecer, algunos corresponsales bancarios están exigiendo compras en sus establecimientos como condición para efectuar el retiro del subsidio. Si bien no se sabe cuál es el mecanismo o la forma para presionar esta es la

percepción que tienen algunos beneficiarios y el Gobierno debe profundizar sobre esta problemática e informar adecuadamente a quienes utilizan estos servicios.

En lo que respecta al Banco Agrario, existe la percepción de que esta entidad no ha realizado esfuerzos adicionales a los desarrollados por el PPCA en el suministro de información y asesoría del cliente. Los esfuerzos por mejorar este aspecto pueden ser particularmente importantes cuando finaliza el componente de educación financiera y las madres se quedan sin acceso a canales de información para resolver inquietudes. Finalmente, no se encontraron impactos en el financiamiento informal y el acceso a prestamistas para atender gastos escolares, de cultivos o de fiestas. En otras palabras, no hay evidencia que señale que el ahorro formal en las familias sustituya el uso de canales de financiamiento informal, tal como se esperaría. Como consecuencia, el acceso a ciertos servicios financieros y los incentivos que financia el PPCA no se traducen en acceso a canales de crédito formal. En últimas, el mayor ahorro de los hogares y el mejor manejo del presupuesto ayudan a suavizar el consumo, pero las restricciones para acceder a crédito y convertirlo en activos productivos, con los cuales puedan mejorar su situación económica, siguen existiendo.

El seguimiento de la evaluación de impacto realizado por Fedesarrollo indica que el PPCA ha sido particularmente importante para suavizar el consumo de las familias en todos los municipios de tratamiento (cuarto objetivo específico de la programa). Como resultado de esta intervención, se incrementó el número de hogares que utilizaron ahorros para atender emergencias, gastos de fiestas, y gastos habituales. De acuerdo con nuestro análisis cualitativo, este resultado parece estar asociado con una mayor sensibilización hacia el ahorro[39]. Los participantes en los grupos focales también coincidieron en destacar la importancia del subsidio de Familias en Acción en su habilidad para protegerse de algunas necesidades e imprevistos. Aunque es indiscutible que su capacidad de ahorro financiero es muy baja, el PPCA sí constituye un avance en el cumplimiento de este objetivo de largo plazo, al mejorar su capacidad para planificar gastos y acumular algunos excedentes en el muy corto plazo. Este hallazgo es respaldado por los resultados de las estimaciones de impacto y el análisis de los testimonios compartidos en los grupos focales.

Así mismo, de acuerdo con los hallazgos tanto cualitativos como cuantitativos, se encuentra que la educación financiera junto con el incentivo monetario es el tratamiento que mejores resultados genera sobre los hogares beneficiarios del PPCA; aunque el tratamiento educativo por sí solo también tiene efectos positivos sobre la

[39] Así mismo, la sensibilización hacia el ahorro también parece estar presente en los testimonios de algunas madres que demostraban mayor interés en ahorrar cuando tenían planteada una meta específica.

cultura del ahorro. En este orden de ideas, parece pertinente evaluar la pertinencia de aplicar únicamente el tratamiento incentivo como instrumento de política para cambiar el comportamiento de las familias con respecto al ahorro.

En relación con la caracterización municipal, no se encontraron diferencias a nivel cualitativo entre las distintas zonas (norte, sur y centro) con respecto a las prácticas de ahorro, motivación para ahorrar y uso de canales de financiamiento informal, entre otros temas (ver Anexo 3). Si bien a nivel cuantitativo la caracterización parecía indicar que los hogares de la región central tenían mayor nivel de ingresos (y de gastos) per cápita, así como una mejor capacidad de ahorro, no existe evidencia suficiente para asegurar que haya una diferenciación importante a nivel regional.

Recomendaciones

En términos generales, el balance de los efectos del PPCA es positivo. A continuación se describen algunas propuestas para mejorar su impacto. En la primera sección se presentan las sugerencias para el componente de educación financiera y en la siguiente los aportes al componente de incentivo al ahorro. Al final se sugieren cambios que no son del resorte del PPCA pero que consideramos de gran importancia de cara a la expansión del programa. Lo anterior porque el PPCA no es un programa aislado, sino que funciona en contextos donde otros programas ejercen una influencia enorme, la cual no puede ni debe olvidarse. La coordinación institucional en estos casos puede ser incluso más influyente que los cambios operativos de los programas.

a. Componente de Educación Financiera

La capacitación recibida por las participantes en el PPCA se basa en los mejores programas de educación financiera a nivel internacional (Marulanda, Paredes & Fajury, 2012). En breve, este componente contiene seis talleres (*i. e.* presupuesto, ahorro 1, ahorro 2, deuda, seguros, y repaso) para ser desarrollados en seis meses, con una duración aproximada de 2 horas 30 minutos por sesión y un total de 15 horas en total (p. 13). Al finalizar las sesiones, las madres presentaban un examen de conocimientos con el que se determinaba su grado de aprendizaje. Con el ánimo de mejorar el impacto de este componente, se proponen las siguientes modificaciones:

1. Implementar acciones para mejorar la asistencia a los talleres. Como lo indica un estudio de Assenda (2011), una tercera parte de las madres no asisten a las sesiones de educación financiera, lo que se puede explicar por los siguientes factores: (i) costos de transporte al lugar donde se efectúan los talleres, (ii) complicaciones en el desplazamiento que genera la temporada invernal, y (iii) la difusión y convocatoria a las capacitaciones depende en gran medida de la

colaboración de los enlaces municipales. Para enfrentar estas dificultades Assenda (2011) propone segmentar las capacitaciones por tipo de ubicación geográfica (cabecera municipal, corregimientos, rural disperso) y adaptar las capacitaciones a las particularidades de cada zona (*e. g.* llevar las capacitaciones a los corregimientos en lugar de pedir a las madres que se desplacen hasta el casco urbano). Fedesarrollo propone que estas medidas se complementen con acciones como: (i) proveer transporte al lugar de la capacitación, coordinando puntos de encuentro que sean fácilmente accesibles para los participantes, ó (ii) compensar por el equivalente al costo de transporte (como un incentivo adicional[40]) o al tiempo que las madres invierten en las capacitaciones. En suma, se debe incentivar económicamente la asistencia de los beneficiarios, puesto que en la actualidad implica un costo muy alto con respecto a los ingresos que perciben y los beneficios derivados de las capacitaciones.

2. El estudio de Assenda (2011) sugiere que es necesario realizar pequeños ajustes al contenido y casos prácticos de las cartillas de los talleres. Fedesarrollo propone complementar estas acciones con la realización de grupos focales que permitan conocer la percepción de los participantes sobre la forma como se realizan las capacitaciones. Los testimonios de las madres pueden dar más luces sobre algunas estrategias para mejorar el impacto de los talleres. Dados los bajos niveles de educación de la población beneficiaria (que incluye el analfabetismo funcional) los talleres deben diseñarse con base en estrategias de comunicación acordes con su experiencia y nivel educativo.
3. Es importante reconsiderar la estrategia para determinar si las madres aprendieron los conocimientos impartidos en las capacitaciones. El fin último del componente de educación financiera es que las madres practiquen las enseñanzas de los talleres y no es claro si aprobar o reprobar un examen de conocimientos es una indicación del cumplimiento de este objetivo. Así mismo, dado que nos interesa que las madres interioricen el 100% de lo aprendido (y no solamente sobre ahorro, o sobre deuda, o sobre seguros), se debería complementar el examen de conocimientos con una sesión de retroalimentación posterior al examen. Esto es particularmente clave para aquellas madres que no aprobaron la evaluación o tuvieron puntajes por debajo de la media.

   Estas dos últimas recomendaciones se basan en la idea de que es necesario comprobar que las madres que asisten a las capacitaciones del componente de

[40] Esta es una práctica relativamente común en las agencias de *welfare* de los Estados Unidos y usualmente se utiliza como un incentivo para facilitar la inscripción en el programa. En el caso del PPCA, estaríamos facilitando la participación en el programa.

educación financiera están realmente interiorizando los conocimientos que en éstas se imparte. En otras palabras, es necesario comprobar que realmente se está logrando una modificación en el comportamiento de los hogares con respecto al ahorro gracias a la EF, de forma tal que se pueda verificar si el impacto encontrado es un fiel reflejo de lo que sucede en la práctica. Así, estas recomendaciones van dirigidas a entender cómo se da esa transformación del conocimiento adquirido en un impacto medible, a través del cambio en la conducta de los hogares debido a la intervención del PPCA.

4. Este estudio ha dejado claro que uno de los grandes problemas es la falta de información sobre las reglas y el funcionamiento del programa (incluyendo Familias en Acción). En el país existe bastante desinformación, simplemente porque se transfiere la documentación como si tuviera el mismo nivel de conocimiento de quienes diseñan las normas, reglas y operación de los programas. Grupos interdisciplinarios deben diseñar las formas de transferir la información. Posteriormente, se deben aprovechar la logística de las capacitaciones para aclarar las imprecisiones en varios aspectos del programa (*e. g.* cobros asociados a las cuenta bancarias, la percepción de que dejar excedentes en el banco puede sugerir que no necesitan el subsidio, etc.). Deben diseñarse mejores estrategias para divulgar los beneficios y normas de los programas, lo que en el caso del PPCA se convierte en una necesidad preponderante para entregar mejor información a los hogares beneficiarios. Este esfuerzo debería complementarse con la colaboración de los cogestores de la Red Unidos y las madres líderes de Familias en Acción, quienes pueden contribuir a la difusión de este tipo de información en las reuniones de acompañamiento y los encuentros de cuidado respectivamente. De hecho, es recomendable que la expansión del PPCA se lleve a cabo en coordinación con la Red Unidos; éste sería un elemento fundamental para la dimensión de *Bancarización y Ahorro* la cual sigue siendo muy débil en el logro 40[41].
5. Como se mencionó, buena parte de los conceptos que se imparten en las capacitaciones pueden llegar a ser complejos para las participantes en el programa. Como resultado de lo anterior, es factible que algunas madres requieran instrucción y/o asesoría adicional a la ofrecida en los talleres para un aprendizaje efectivo de los temas. Una alternativa para dar respuesta a esta limitación es proveer materiales que los participantes puedan consultar una vez finalizada la capacitación. También se puede explorar la posibilidad de poner en marcha una línea de atención donde se atiendan las inquietudes de

[41] El logro 40 es: La familia define una cuota de ahorro, la maneja a través de mecanismos financieros (grupos de autoayuda, banca comunal, cooperativas, bancos, compañías de financiamiento comercial) y la utiliza según sus necesidades.

las madres. Esto será de especial importancia cuando el programa se masifique. Sin duda alguna, esto será particularmente importante para aquellas madres que no tengan el mejor desempeño en el examen de conocimientos. Como toda capacitación las dudas surgirán cuando se trate de poner en práctica los conocimientos.

6. Otra recomendación se orienta a explorar los mecanismos para incluir a los niños y esposos/compañeros en el programa. Los hallazgos del componente cualitativo sugieren que hay algo de la cultura del ahorro que se transmite de una generación a otra y se aprende con la observación del comportamiento de los padres. Algunas madres ya están involucrando a sus hijos en esta iniciativa y se podría explotar la infraestructura e institucionalidad del PPCA para potenciar este esfuerzo. De nuevo estos esfuerzos deben consolidarse alrededor de la Red Unidos.
7. Por último, se deben estudiar mecanismos para incorporar conocimientos en educación financiera en el currículo educativo de los colegios, especialmente aquellos donde asisten niños en situación de pobreza. Vale la pena tener en cuenta la Ley 1450 de 2011 (Por la cual se expide el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014), en el artículo 145 sienta un precedente en la medida que establece que es labor del Ministerio de Educación Nacional la implementación de programas de educación económica y financiera en concordancia con lo establecido en la Ley General de Educación (115 de 1994).

En resumen, consideramos adecuado mejorar la calidad de la información que se provee a las madres en las sesiones de educación financiera, reforzándolas en los temas mencionados y encontrando mecanismos para que los beneficiarios puedan internalizar los conocimientos que se intentan transmitir. Si bien la educación financiera es una buena política, el diseño de ésta merece una exploración mucho más profunda a través de grupos interdisciplinarios. En segunda instancia, cualquier expansión del PPCA debe hacerse totalmente coordinada con la Red Unidos. Por último, no basta con dar unos cursos; es necesario entregar documentación y tener líneas de atención para los beneficiarios. Esto pensando en una expansión que pueda llegar a millones de hogares del programa Familias en Acción.

b. Componente de Incentivo al Ahorro

El incentivo al ahorro consiste en un sorteo trimestral en el que las madres participan con su número de cuenta. La ganadora recibe el equivalente a multiplicar por diez su saldo promedio del trimestre anterior (Marulanda, Paredes & Fajury, 2012). Con el ánimo de mejorar el impacto de este componente, se proponen las siguientes modificaciones:

1. Mejorar la difusión del sorteo. Al parecer, existe gran desconocimiento sobre la posibilidad de ganarse este incentivo monetario. Si bien los talleres de educación financiera constituyen el escenario para hacer esta difusión, al igual que los encuentros de cuidado de las madres, es necesario mejorar las estrategias que se están empleando para la divulgación de la información sobre los sorteos.
2. Aclarar las imprecisiones que originan el retiro de la totalidad del subsidio. Los hallazgos de la evaluación sugieren que el impacto del incentivo al ahorro puede estar limitado por el monto de los excedentes que los participantes dejan en sus cuentas. En este sentido, se espera que las acciones encaminadas a mejorar el conocimiento del PPCA contribuyan a mejorar los efectos de este componente. Como se dijo en la sección anterior, se deberían implementar mejores estrategias de difusión de la información para que se pueda aprovechar al máximo el escenario de las capacitaciones, al ser éste el espacio para aclarar tales imprecisiones.
3. Esta evaluación nos deja claro que ante las restricciones que enfrentan los hogares para acceder a servicios financieros, cualquier incentivo o política implica un progreso en sus condiciones socioeconómicas. Sin embargo, la falta de información y la ausencia de coordinación con otras políticas limita los esfuerzos públicos.

c. Cambios Externos al PPCA

Algunos cambios de política exceden el alcance del PPCA pero podrían mejorar el impacto de este programa en el largo plazo.

1. Es clave explotar el convenio con el Banco Agrario para complementar los esfuerzos del PPCA. Una vez finalizada la capacitación, las madres quedan a expensas de la poca información que les suministra el banco y lo que escuchan en su comunidad. El operador financiero (hoy día el Banco Agrario) puede jugar un rol muy importante en la difusión de información acertada sobre el programa.
2. Se deben confirmar las quejas sobre los corresponsales bancarios y buscar mecanismos para evitar que esto siga sucediendo. De confirmarse las quejas de las madres, se sugiere comenzar con sanciones sociales como difundir ante la comunidad los nombres de los establecimientos donde se están presentando estas prácticas. Igualmente, en el mediano plazo, se deberían excluir del programa a los corresponsales que continúen condicionando el retiro del subsidio a la compra de víveres en sus establecimientos. Como lo indican los testimonios de las participantes en los grupos focales, esta práctica atenta contra su libertad de elegir los mejores precios de los productos y hacer un

mejor uso del subsidio de Familias en Acción. Es importante que se haga una evaluación de los corresponsales no bancarios y conversar con los usuarios los beneficios, modificaciones y mejoras.

3. En general, la población beneficiaria ha sufrido diversas exclusiones sociales y la falta de acceso al sector financiero es una de las más graves. Limitar el acceso a educación financiera o al comportamiento del ahorro puede ser una exclusión adicional. Graduar a todas las personas para que continúen con el acceso a crédito formal debe ser la política a generalizar y profundizar en el país.
4. Teniendo en cuenta que aún falta un levantamiento para completar la evaluación de impacto del PPCA, los resultados de este ejercicio serán esenciales para determinar si se amplía el programa. En caso afirmativo, para garantizar que el PPCA alcance los efectos deseados sobre el comportamiento de los hogares respecto al ahorro, se debería pensar en el diseño de un sistema de monitoreo y seguimiento al programa, de forma tal que se puedan analizar los impactos que éste alcanzaría en el largo plazo. Por supuesto, la frecuencia con que se hagan estos análisis debe estar relacionada con acciones puntuales, *i. e.* hacer el monitoreo para verificar los efectos de las actividades que se llevan a cabo en el marco del programa.

Anexos

Anexo 1. Temas tratados en los grupos focales y preguntas relacionadas

Aspecto de estudio	Preguntas relacionadas
Concepto de ahorro	¿Qué es para ustedes ahorrar?
Tradición sobre el ahorro	¿En su familia era costumbre ahorrar? Razones. ¿Alguno de sus padres ahorraba? ¿Desearían que sus hijos ahorren?
Prácticas del ahorro	¿Cómo ahorra? (en el consumo del hogar, en la comida, en dinero, otros), ¿Ahorra dinero? motivos y creencias asociadas al ahorro de dinero. ¿En donde ahorra dinero? (Bancos, Natilleras, Cadenas) ¿Qué facilita / limita la capacidad de ahorrar que usted tiene en este momento?
Motivaciones – uso del ahorro	¿Cómo ha destinado/destina el dinero del ahorro que realiza? / ¿En qué forma ha utilizado los ahorros que ha realizado? ¿Espera realizar alguna inversión con el ahorro que realiza? / Ha realizado alguna inversión con el ahorro que ha realizado? (en el hogar, en el negocio, en educación, atender emergencias familiares de dinero o salud)
Percepción de las entidades financieras vs. otras alternativas de ahorro	¿Para ustedes qué es una entidad financiera / un banco? ¿Qué entidades financieras conocen? ¿Qué experiencia han tenido con las entidades financieras? / ¿Qué opinan de las entidades financieras? ¿Por qué ahorrar o no ahorrar en una entidad financiera? ¿Han realizado alguna vez ahorro a través de banco o entidades del sector financiero?

	¿Cómo ha sido su experiencia al realizar ahorro a través de las entidades financieras? ¿Recuerdan la cantidad (tasa / interés) que la entidad les pago por depositar su dinero y ahorrar? Aspectos que influyen para que ahorre en una entidad financiera: (ganancia, intereses que paga la entidad, confianza, disponibilidad del dinero, facilidad de hacer los depósitos, otros aspectos) Aspectos que influyen para que ahorre en una entidad informal (ganancia, intereses que paga la entidad, confianza, disponibilidad del dinero, facilidad de hacer los depósitos, otros aspectos) ¿Ahorrar en una entidad financiera trae ventajas/desventajas? Razones ¿Ahorrar en natilleras / cadenas trae ventajas / desventajas? Razones ¿Realiza ahorro en entidades financieras a la vez que en natilleras y cadenas? Razones En caso de no ahorrar dinero, ¿Cuáles son las razones y motivos para no hacerlo? (no tiene / sobra dinero suficiente cada mes, no sabe en donde ir a ahorrar, no le gusta ahorrar en entidades financieras, no le gusta ahorrar en natilleras / cadenas, prefiere guardar dinero y tenerlo disponible cada vez que lo necesite)
Percepción del Banco Agrario y de la cuenta del PPCA	¿Qué percepción tiene del Banco Agrario? (servicios, producto, atención, información, asesoría), Hablemos del ideal del Banco Agrario y de ¿Cómo creen que el Banco Agrario puede facilitarles realizar ahorros en sus cuentas? (costos, medios, canales, información, atención en oficinas, Otros. ¿Para qué usa esta cuenta? ¿Cada cuánto hace uso de esta cuenta? ¿Cuál ha sido su experiencia con la cuenta del Banco Agrario? (Para que le hagan depósitos, Para guardar el dinero del mes, Para

	ahorrar, Otros fines) *En caso de no ahorrar preguntar,* ¿por qué no ahorra en el Banco Agrario? ¿Ahorran en otras entidades que no sea el Banco Agrario? Razones. ¿Ofrecen otras entidades incentivos que motiven al ahorran en éstas y no en el Banco Agrario? ¿Cuándo reciben el subsidio en el Banco Agrario lo retiran inmediatamente? Razones. ¿Qué información han recibido acerca de retirar / dejar en el Banco Agrario el subsidio recibido? ¿Quién les brindo ésta información?
Depósitos de ahorro vs. Corresponsales Bancario	¿Cuándo realizan depósitos para ahorrar, van directamente al banco? ¿Conocen los corresponsales bancarios? ¿En dónde quedan ubicados o en donde quedan los que conocen? ¿Usan los corresponsales bancarios? ¿Con qué fin? ¿Han pensado en realizar depósitos de ahorro a través de CB? Razones *(Establecer que temores existen frente a los CB)*
Incentivo al ahorro del PPCA	¿Alguna vez ha oído acerca rifas / premios por ahorrar? ¿Qué opina de estos programas? ¿Le han ayudado o motivado para ahorrar? ¿Por qué cree que una rifa ayuda a que las personas ahorren? ¿Usted cree en estas rifas? ¿Por qué cree que una rifa no ayuda a que las personas ahorren? Ahora hablemos de los sorteos ¿creen en los sorteos? ¿Cómo se enteró de los sorteos? ¿Se enteró de los ganadores? ¿Conoce el premio? ¿Le hace seguimiento / está pendiente de la fecha de los sorteos? Razones
Componente de educación financiera del PPC	Para finalizar quiero que me cuenten sus historias desde el momento en que recibieron la educación sobre el ahorro a la actualidad. ¿Cómo fue el proceso? A través de la narración del proceso se establecerán aspectos como: ¿Qué aspectos de la EF los impactaron

	más? ¿Qué fue lo que más les llamo la atención? ¿Cómo los motivo? ¿Cómo la EF ha contribuido a un mejor manejo de los ingresos? ¿Establecen alguna relación? ¿Qué consideran fueron los determinantes para cambiar los hábitos del ahorro? ¿Los elementos específicos relacionados con la cuenta? o ¿la información general brindada por la EF y los conocimientos adquiridos?

Anexo 2. Descripción de las variables

Variable	Descripción
Edad promedio jefe del hogar	Edad promedio en años del jefe del hogar.
Cantidad de personas del hogar	Número de personas que conforman el hogar.
Jefatura monoparental	Porcentaje de hogares en los que sólo se encuentra el jefe del hogar (hombre o mujer) sin su cónyuge.
Estrato	Estrato de acuerdo con la factura de energía eléctrica.
Tenencia de vivienda propia	Porcentaje de hogares que tiene vivienda propia.
Hogares beneficiarios de programas que brindan ayuda para créditos	Porcentaje de hogares en los que algún miembro es beneficiario de programas que brindan ayuda para conseguir créditos.
Participación en Mujeres Ahorradoras	Porcentaje de madres que participan en el Programa de Mujeres Ahorradoras.
Ingreso per cápita	Ingreso total por cada miembro del hogar.
Gasto per cápita	Gasto total por cada miembro del hogar.
Hogares beneficiarios de programas que capacitan	Porcentaje de hogares en los que algún miembro es beneficiario de programas que dan cursos de capacitación.
Madres que han recibido cursos sobre educación financiera	Porcentaje de madres que han recibido cursos sobre Educación Financiera diferentes a los convocados por Familias en Acción.
Ahorro Formal	Porcentaje de madres que guardan el dinero para gastos habituales en el

	banco o cooperativas.
Capacidad de Ahorro	Porcentaje de hogares en los que la razón $((Ingresos - Gastos)/Ingresos)$ es mayor a cero.
Financiamiento Informal	Porcentaje de madres que han atendido emergencias de los últimos 12 meses (o las atenderían en el futuro) a través de: i. venta o empeño de bienes o ii. prestamistas.
Prestamistas	Porcentaje de madres que han atendido gastos escolares, de siembra o de fiestas a través de: i. venta o empeño de bienes o ii. prestamistas.
Hogares con algún seguro	Porcentaje de hogares que tienen algún seguro.
Hogares que planean hacer alguna inversión	Porcentaje de madres que planean hacer al menos una inversión en los próximos 12 meses.
Madres que ahorran	Porcentaje de madres que de lo que reciben al mes prestan dinero a alguien, guardan para gastos habituales, o utilizan dinero ahorrado para costear gastos escolares, de siembra, de fiestas o de emergencia.
Hogares que atendieron emergencias con ahorro	Porcentaje de hogares que durante los últimos 12 meses han atendido alguna emergencia con ahorros.
Dinero guardado para gastos habituales	Monto de dinero guardado en la casa, en el banco o en cooperativas, en cadenas o en otro lugar.
Hogares que usan crédito	Porcentaje de hogares que han solicitado un préstamo o han usado créditos para financiar alguna de las inversiones de los últimos 12 meses.
Hogares que cubren gastos de siembra con Ahorro	Porcentaje de hogares que cubren gastos de siembra con ahorro.
Hogares que cubren gastos de fiestas con Ahorro	Porcentaje de hogares que cubren gastos de fiestas familiares o municipales con ahorro.
Hogares que cubren gastos de emergencias con activos	Porcentaje de hogares que cubren gastos de emergencias con la venta o empeño de activos.
Hogares que cubren gastos de emergencias con algún seguro	Porcentaje de hogares que cubren gastos de emergencias haciendo

	efectivo un seguro.
Hogares que realizaron alguna inversión en el último año	Porcentaje de hogares que realizaron al menos una inversión durante los últimos 12 meses.
Mejores condiciones de vida	Porcentaje de madres que considera que la condición de vida de su hogar es mejor o similar con relación al de sus vecinos, familiares y amigos.
Mejores condiciones económicas	Porcentaje de madres que considera que la condición económica de su hogar en los próximos dos años será mejor o similar.
Choques	Porcentaje de hogares que tuvo alguna emergencia en los últimos 12 meses (*e. g.* enfermedad, muerte o desastres naturales).
Índice de condiciones de vida (ICV)	ICV del hogar calculado a partir de la encuesta.
Tenencia de vehículo	Porcentaje de hogares en los que algún miembro es propietario de vehículos, motos, motores, canoas o zorras.

Fuente: Formulario Encuesta Primer Seguimiento PPCA y Unión Temporal Econometría Consultores – S.E.I. ECSEI (2010)

Anexo 3. Estadísticas Descriptivas Municipales

Cuadro 1. Variables Demográficas

	Municipio	Región	Tratamiento	Edad promedio jefe del hogar	Cantidad de personas del hogar
Línea de Base	Ayapel	Norte	Educación Financiera	44,9	5,5
	Ciénaga de Oro	Norte	Comparación	48,8	5,5
	Consacá	Sur	Comparación	44,4	4,2
	El Zulia	Centro	Educación Financiera	41,3	4,9
	Gigante	Sur	Ambos	43,7	5,1
	Necoclí	Norte	Ambos	47,8	5,8
	Puerto López	Centro	Ambos	39,5	4,6
	Samaná	Centro	Incentivo	41,3	4,4
	San Andrés de Sotavento	Norte	Incentivo	41,6	5,6
	Tibú	Centro	Comparación	40,1	5,1
	Timaná	Sur	Educación Financiera	40,6	4,8
	Yacuanquér	Sur	Incentivo	44,4	4,6
Seguimiento	Ayapel	Norte	Educación Financiera	43,9	5,1
	Ciénaga de Oro	Norte	Comparación	45,2	4,8
	Consacá	Sur	Comparación	45,8	4,5
	El Zulia	Centro	Educación Financiera	41,8	4,8
	Gigante	Sur	Ambos	42,2	4,8
	Necoclí	Norte	Ambos	46,2	5,1
	Puerto López	Centro	Ambos	41,3	4,7
	Samaná	Centro	Incentivo	43,3	4,5
	San Andrés de Sotavento	Norte	Incentivo	41,7	5,5
	Tibú	Centro	Comparación	39,5	4,9
	Timaná	Sur	Educación Financiera	40,9	4,7
	Yacuanquér	Sur	Incentivo	46,0	4,5

Fuente: Cálculos propios.

Cuadro 2. Variables de ingresos y gastos

	Municipio	Región	Tratamiento	Ingreso per cápita ($)	Gasto per cápita ($)
Línea de Base	Ayapel	Norte	Educación Financiera	132.735	106.950
	Ciénaga de Oro	Norte	Comparación	129.586	140.223
	Consacá	Sur	Comparación	80.433	112.618
	El Zulia	Centro	Educación Financiera	169.514	178.323
	Gigante	Sur	Ambos	165.087	156.761
	Necoclí	Norte	Ambos	121.111	120.225
	Puerto López	Centro	Ambos	162.399	170.388
	Samaná	Centro	Incentivo	108.741	106.665
	San Andrés de Sotavento	Norte	Incentivo	120.096	127.500
	Tibú	Centro	Comparación	142.491	141.082
	Timaná	Sur	Educación Financiera	149.603	146.446
	Yacuanquér	Sur	Incentivo	86.050	116.504
Seguimiento	Ayapel	Norte	Educación Financiera	159.357	142.491
	Ciénaga de Oro	Norte	Comparación	182.561	117.620
	Consacá	Sur	Comparación	105.590	118.348
	El Zulia	Centro	Educación Financiera	157.839	125.441
	Gigante	Sur	Ambos	190.816	171.114
	Necoclí	Norte	Ambos	178.002	183.098
	Puerto López	Centro	Ambos	218.949	152.472
	Samaná	Centro	Incentivo	119.274	104.140
	San Andrés de Sotavento	Norte	Incentivo	133.919	139.611
	Tibú	Centro	Comparación	144.227	121.214
	Timaná	Sur	Educación Financiera	154.894	130.259
	Yacuanquér	Sur	Incentivo	92.202	74.538

Fuente: Cálculos propios.

Cuadro 3. Variables de ahorro e inversión

	Municipio	Región	Tratamiento	Hogares que invirtieron en el último año (%)	Hogares que planean hacer inversión (%)	Dinero guardado para gastos habituales ($)	Capacidad de ahorro (%)	Madres que ahorran (%)	Ahorro formal (%)
Línea de Base	Ayapel	Norte	Educación Financiera	42,15	61,75	54.364	67,14	85,98	0,11
	Ciénaga de Oro	Norte	Comparación	53,34	90,51	18.375	43,23	38,74	1,1
	Consacá	Sur	Comparación	25,44	27,41	8.184	27,17	89,53	0
	El Zulia	Centro	Educación Financiera	29,45	28,47	26.818	44,06	64,07	3,35
	Gigante	Sur	Ambos	41,26	33,62	49.192	47,31	73,61	21,49
	Necoclí	Norte	Ambos	41,5	53,5	27.178	44,38	81,42	3,28
	Puerto López	Centro	Ambos	26,74	16,44	106.129	44,05	0	5,44
	Samaná	Centro	Incentivo	48,27	31,59	14.927	51,76	62,22	5,04
	San Andrés de Sotavento	Norte	Incentivo	46,76	93,68	21.372	46,2	71,64	0
	Tibú	Centro	Comparación	7,13	32,52	35.864	63,62	90,91	1,17
	Timaná	Sur	Educación Financiera	64,03	38,99	29.658	49,05	90,56	10,64
	Yacuanquér	Sur	Incentivo	5,81	47,65	73.370	32,02	98,03	0
Seguimiento	Ayapel	Norte	Educación Financiera	18,93	42,86	5.323	49,6	64,71	0
	Ciénaga de Oro	Norte	Comparación	11,28	28,01	8.176	58,02	80,68	0
	Consacá	Sur	Comparación	14,16	22,28	51.198	46,28	88	4,8
	El Zulia	Centro	Educación Financiera	13,19	27,54	31.315	63,62	75,33	1,31
	Gigante	Sur	Ambos	13,3	43,75	43.526	68,47	84,4	5,4
	Necoclí	Norte	Ambos	24,9	49,99	43.081	49,47	82,13	3,02
	Puerto López	Centro	Ambos	15,84	50,41	25.188	51,19	68,8	6,65
	Samaná	Centro	Incentivo	19,77	30,47	16.203	57,16	45,65	1,55
	San Andrés de Sotavento	Norte	Incentivo	4,09	18,9	59.807	45,35	95,64	1,65
	Tibú	Centro	Comparación	16,35	26,01	22.894	59,55	88,79	0
	Timaná	Sur	Educación	13,15	31,01	30.094	55,88	78,57	7,69

			Financiera						
	Yacuanquér	Sur	Incentivo	12,83	31,76	54.703	58,56	86,47	3,58

Fuente: Cálculos propios.

Cuadro 3. Variables de ahorro e inversión (continuación)

	Municipio	Región	Tratamiento	Participación en Mujeres Ahorradoras (%)	Hogares que cubren emergencias con ahorro (%)	Hogares que cubren gastos de fiestas con ahorro (%)	Hogares que cubren gastos de siembra con ahorro (%)	Hogares que usan crédito (%)	Financiamiento informal (%)
Línea de Base	Ayapel	Norte	Educación Financiera	0	15,4	13,17	1,37	9,18	70,74
	Ciénaga de Oro	Norte	Comparación	0	5,98	3,76	3,81	4,66	67,17
	Consacá	Sur	Comparación	0	1,39	16,13	5,47	4,94	76,38
	El Zulia	Centro	Educación Financiera	0	6,72	12,58	4,68	3,78	73,97
	Gigante	Sur	Ambos	8,7	5,52	23,33	6,05	7,68	65,96
	Necoclí	Norte	Ambos	0	2,01	25,7	3,02	1,75	52,13
	Puerto López	Centro	Ambos	0	6,29	30,94	0	7,09	66,14
	Samaná	Centro	Incentivo	0	0,78	9,18	0,64	11,56	91,8
	San Andrés de Sotavento	Norte	Incentivo	0	7,18	31,66	1,29	0	71,53
	Tibú	Centro	Comparación	0	2,33	6,32	0,67	1,56	59,13
	Timaná	Sur	Educación Financiera	0	4,14	45,64	6,64	13,78	66,37
	Yacuanquér	Sur	Incentivo	0	0	30,84	0	2,04	90,13
Seguimiento	Ayapel	Norte	Educación Financiera	39,1	3,98	32,85	0	2,28	65,79
	Ciénaga de Oro	Norte	Comparación	6,67	0	38,57	0	0,93	53,69
	Consacá	Sur	Comparación	2,78	4,42	36,15	2,78	3,02	48,68
	El Zulia	Centro	Educación	24,02	2,93	12,11	0	1,02	61,37

			Financiera						
	Gigante	Sur	Ambos	14,14	4,3	35,52	0	1,03	62,12
	Necoclí	Norte	Ambos	47,78	39,27	48,14	8,31	1,28	67,34
	Puerto López	Centro	Ambos	16,96	3,14	29,46	0,37	2,57	71,8
	Samaná	Centro	Incentivo	9,87	2,1	6,85	0,64	0,78	55,46
	San Andrés de Sotavento	Norte	Incentivo	27,6	3,95	32,93	19,03	0	55,46
	Tibú	Centro	Comparación	3,74	1,41	21,82	1,35	2,33	73,6
	Timaná	Sur	Educación Financiera	21,56	3,58	26,01	3,31	2,3	49,78
	Yacuanquér	Sur	Incentivo	6,3	4,87	36,54	0,68	1,36	59,46

Fuente: Cálculos propios.

Bibliografía

Armendáriz, B., & Morduch, B. (2007). Measuring Impacts. En B. Armendáriz, & B. Morduch, *The Economics of Microfinance* (págs. 199-230). Cambridge: MIT Press.

Armendáriz, B., & Morduch, B. (2007). Saving and Insurance. En B. Armendáriz, & B. Morduch, *The Economics of Microfinance.* Cambridge: MIT Press.

Baker, J. (2000). *Evaluación del impacto de los proyectos de desarrollo en la pobreza: Manual para profesionales.* Banco Mundial.

Bamberger, M., Rugh, J., & Mabry, L. (2006). *Real World Evaluation: Working under budget, time, data, and political constraints.* Thousand Oaks, CA: Sage.

Bankable Frontier Associates LLC. (2011). *Proyecto de investigación del CGAP sobre pagos de Gobiernos a Personas - Informe sobre Colombia.*

Bernal, P. (2007). *Ahorro, Crédito y Acumulación de Activos en los Hogares Pobres de México.* Cuadernos Consejo de Desarrollo Social.

Cecchini, S., & Madariaga, A. (2011). *Programas de Transferencias Condicionadas - Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe.* Santiago de Chile: CEPAL.

CGAP. (1998). *Savings Mobilization Strategies: Lessons From Four Experiences.* Focus.

CGAP. (2011). *Programas de transferencias sociales: ¿Peldaños para la inclusión financiera? Experiencia en cuatro programas de países de gran tamaño.* Mimeografía.

Collins, D., Morduch, J., Rutherford, S., & Ruthven, O. (2009). *Portfolios of the Poor: How the World's Poor Live on $2 a Day.* Princeton: Princeton University Press.

Deaton, A. (1989). *Savings in developing countries: Theory and Review. Research Program in Development Studies.* Woodrow Wilson School; Princeton University.

Departamento Nacional de Planeación. (2006). *Documento Conpes Social 102 - Red de Protección Social contra la Pobreza Extrema.* Bogotá D.C.

Dupas, P., & Robinson, J. (2010). *Savings Constraints and Microenterprise Development: Evidence from a Field Experiment in Kenya.* UCLA-BREAD y NBER working paper.

Fedesarrollo. (2011). *Estudio de usuarios sin servicio por morosidad de los negocios de aguas, energía eléctrica y gas natural para identificar estrategias y políticas públicas de orden nacional, regional y local.* Bogotá D.C.

Finn, C., Zorita, M., Paz, M., & Coulton, C. (1994). *Assets and Financial Management among Poor Households in Extreme Poverty Neighborhoods.* Journal of Sociology and Social Welfare.

Friedman, M. (1954). *A Theory of the Consumption Function.* Princeton: Princeton University Press.

Graham, A., Wright, N., & Mutesasira, L. (2002). *The Relative Risks to the Savings ff Poor People.* Savings, an Essential Service for the Poor, Microsave, Market-led solutions for financial services, Optimising Performance And Efficiency Series: www.microsave.org.

IQuartil. (2012). *Evaluación del impacto de la promoción de la cultura del ahorro - Primer Informe de Campo.* Bogotá D.C.

Islam, T. (2007). Microcredit and Poverty Alleviation: Pluses and Minuses. En T. Islam, *Microcredit and Poverty Alleviation* (págs. 1-19). Ashgate Publishing.

Karlan, D. (2010). *Helping the poor save more.* Stanford Social Innovation Review, Winter 2010.

Maldonado, J., & Moreno-Sánchez, R. (2010). Estrategias de Suavización del Consumo y del Ingreso de las Madres Beneficiarias del Programa Familias en Acción: Un Análisis Cualitativo. *Documento CEDE*(23).

Marulanda, B., Paredes, M., & Fajury, L. (2012). *Colombia. Promoción de la cultura de ahorro en familias en pobreza. Primer año de resultados del proyecto piloto - Documento de Trabajo 168.* Proyecto Capital - Instituto de Estudios Peruanos.

Modigliani, F. (1966). *The Life-cycle Hypothesis of Saving, the Demand for Wealth and the Supply of Capital.* Social Research, 33.

Nastasi, B., Hitchcok, J., & Brown, L. (2010). An Inclusive Framework for Conceptualizing Mixed Methods Design Typologies: Moving toward fully

integrated synergistic research models. En A. Tashakkori, & A. Teddlie, *Mixed Methods in Social & Behavorial Research* (págs. 305 - 339). Sage Publications.

Pickens, M., Porteous, D., & Rotman, S. (2009). Banking the Poor via G2P Payments. *Focus Note*(58).

Prina, S. (2012). *Do Basic Savings Accounts Help the Poor to Save? Evidence From A Field Experiment In Nepal.* Western Reserve University, working paper (preliminar).

Propuesta Fedesarrollo. (2012). *Primer Seguimiento de la Evaluación de impacto del Piloto del Programa de Promoción de la Cultura del Ahorro.* Bogotá D.C.: Fedesarrollo.

Rosenberg, R. (2010). ¿El microcrédito ayuda realmente a los pobres? *Enfoques*(59).

Rutherford, S. (2002). *Money managers: the poor and their savings.* Savings, an Essential Service for the Poor, Microsave, Market-led solutions for financial services, Optimising Performance And Efficiency Series: www.microsave.org.

Schneider, D., & Tufano, P. (2005). *New Savings from Old Innovations: Asset Building for the Less Affluent.* Harvard Business School, working paper.

Trivelli, C., Montenegro, J., & Gutiérrez , M. (2001). *Un Año Ahorrando: Primeros Resultados del Programa Piloto "Promoción del Ahorro en Familias Juntos" - Documento de Trabajo 159.* Instituto de Estudios Peruanos.

Unión Temporal Econometría Consultores – S.E.I. ECSEI. (2010). *Levantamiento de la línea de base del piloto del proyecto de Promoción de la Cultura de Ahorro en Familias en Pobreza y el análisis de los datos resultantes de la misma - Informe final ajustado.* Bogotá D.C.